

Mi Biblioteca

www.mibiblioteca.org

Año II · N.º 4 · Invierno 2006 · 9,00 €

La revista del mundo bibliotecario

Investigadores en el Campus

Recursos y servicios para la investigación en la biblioteca universitaria

Beber, leer, tal vez soñar...

Un recorrido por el mundo de los bibliocafés

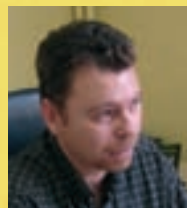
En un lugar de la Red

La aventura de un taller de lectura en línea

Las bibliotecas escolares españolas, bajo mínimos

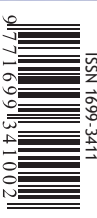
Estudio de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y el Instituto Idea
Opiniones de José Antonio Camacho, Mariano Coronas y Kepa Osoro

Entrevista



José Antonio
Magán Wals

“La ciudadanía demanda que las bibliotecas sean lugares de socialización, acogida y ocio”



tinta, braille y sonoro

La Biblioteca Central de la ONCE



CONTIGO LA MEDICINA LLEGARÁ MUY LEJOS. HAZTE SOCIO DE MÉDICOS SIN FRONTERAS. TU AYUDA LLEGARÁ A QUIEN MÁS LA NECESITA.

En los últimos años la medicina ha avanzado mucho, pero no en aquellos sitios donde más se necesita. En Médicos Sin Fronteras asistimos a diario a miles de personas en todo el mundo que todavía sufren los estragos de conflictos armados, catástrofes naturales, epidemias y hambrunas.

Con tu colaboración podremos dar asistencia médica y humanitaria a quien más lo necesita, esté donde esté, y con independencia de poderes políticos y económicos. Con sólo 10€ al mes, por ejemplo, podremos llevar un equipo quirúrgico a un país en guerra o vacunar a 400 niños contra la meningitis.

Apostando fuerte

Nadie duda de que las nuevas tecnologías han dinamitado el concepto clásico de biblioteca y están revolucionando su funcionamiento y sus servicios. La presencia de las pantallas, los teclados y los ratones —parientes cibernéticos de Teco y Teca— han modificado el paisaje de nuestras bibliotecas, y con ellos las posibilidades de acceso a la información se han multiplicado de manera exponencial. Es una realidad a la que todos nos asomamos con asombro y a la vez con cierta inquietud, como el niño que contempla los paquetes de sus regalos el día de Reyes, feliz al cerciorarse de que sus majestades no han pasado de largo por su casa, muerto de curiosidad ante las siluetas sugerentes bajo el papel y los lazos, y nervioso ante la inminencia de comprobar si esos regalos colmarán o no sus expectativas.

Pero no debemos jugarnos todo a una sola carta: la evolución de las bibliotecas no pasa exclusivamente por el uso y la formación en las nuevas tecnologías. Hay otros muchos factores que no podemos perder de vista, aspectos no tan deslumbrantes o tan de moda como la revolución digital, pero no menos revolucionarios y trascendentales. Algunos de ellos son abordados por José Antonio Magán Wals en la entrevista central

de este número de *MI BIBLIOTECA*. Por un lado, Magán considera que las bibliotecas públicas deben convertirse, como demanda la ciudadanía, en lugares de socialización, de acogida y de ocio activo. Por otro lado, nuestro entrevistado propone la supresión de cualquier tipo de traba burocrática que perjudique el acceso a información de calidad con independencia de realidades administrativas complejas o divisiones de competencias.

Las bibliotecas tienen, por tanto, otros muchos retos planteados más allá del desarrollo de las nuevas tecnologías. Y no digamos de las bibliotecas escolares españolas. Los expertos que analizan para *MI BIBLIOTECA* el recién publicado *Estudio sobre bibliotecas escolares 2005* hablan de enormes carencias, de realidad irregular o de ausencia de una verdadera apuesta política y pedagógica. Son expresiones tan elocuentes que no necesitan explicación, pero que tampoco deben llevarnos al pesimismo, sino a continuar nuestro trabajo para mejorar este panorama y a seguir apostando fuerte por el mundo de las bibliotecas.

Raúl Cremades

902 362 869

Suscríbete.

www.mibiblioteca.org

Mi **Biblioteca**

La revista del mundo bibliotecario

www.mibiblioteca.org
902 362 869

MI BIBLIOTECA es una publicación trimestral que propone un acercamiento divulgativo y riguroso a las múltiples vertientes del sector bibliotecario.



Fundación Alonso Quijano
para el fomento de la lectura
www.alonsoquijano.org

Entidad privada e independiente,
sin ánimo de lucro, dedicada a la
promoción de iniciativas culturales
y educativas.

Miembro de la Asociación Española
de Fundaciones.

Director: RAÚL CREMADES GARCÍA.

Subdirectora: CONCHI JIMÉNEZ FERNÁNDEZ.

Comité científico:

JOSÉ SARAMAGO. Presidente de Honor.
Premio Nobel de Literatura 1998.

ANTONIO BASANTA REYES.

Director general y vicepresidente ejecutivo del Patronato de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

CARLOS BERZOSA.

Rector de la Universidad Complutense y Presidente de la Red de Bibliotecas Universitarias Españolas (REBIUN).

ALEJANDRO CARRIÓN GÚTIEZ.

Director de la Biblioteca de Castilla y León.

PEDRO C. CERRILLO TORREMOCHA.

Director del Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil (CEPLI) de la Universidad de Castilla-La Mancha.

MICHAELA HERTEL.

Directora de la Fundación Bertelsmann.

PEDRO HÍPOLA RUIZ.

Presidente de la Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía, Documentación y Museística (FESABID).

QUIM LÁZARO GARCÍA.

Presidente de la Asociación de Maestros Rosa Sensat.

TERESA MALO DE MOLINA

Directora Técnica de la Biblioteca Nacional de España.

ELOY MARTOS NÚÑEZ.

Coordinador del Seminario de Lectura de la Universidad de Extremadura.

CÉSAR ANTONIO MOLINA.

Director del Instituto Cervantes.

ANTONIO PRIETO MARTÍN.

Catedrático Emérito de la Universidad Complutense de Madrid y Miembro del Patronato de la Fundación José Manuel Lara.

JULIA MARÍA RODRÍGUEZ BARREDO.

Presidenta de la Confederación de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas (ANABAD).

Colaboradores:

ERNEST ABADAL, MARÍA ALGABA, JOSÉ AQUESOLO, ANTONIO BASANTA, ISABEL BELTRÁN, JOSÉ ANTONIO CAMACHO, MANUEL CARRIÓN, MARÍA TERESA CASTAÑEDA, JAUME CENTELLES, MARIANO CORONAS, FLORENCIA CORRIONERO, INÉS DE LA CRUZ, JUAN ESLAVA GALÁN, ÁNGEL ESTEBAN, CRISTINA GÜELL, MICHAELA HERTEL, ALFONSO MERLOS, ANTONIO MONTES, KEPA OSORO, JULIA SAURÍN, CARMEN P. TORTOSA, JOSÉ MANUEL UBÉ.

Ilustraciones:

LUIS E. CORBACHO MÉRIDA, JAVIER ESPILA NAVARRO, ANDREA FELIPE, JANDRO MARTÍNEZ PUERTA, JOSÉ M. UBÉ GONZÁLEZ.

Asesoramiento lingüístico:

SUSANA GUERRERO SALAZAR, EMILIO A. NÚÑEZ CABEZAS.

Secretaría y suscripciones: BELÉN LORENZO CAMPOS.

Publicidad: SALVADOR FERNÁNDEZ FERRER.

Diseño y maquetación: B&J Asociados.

Imprime: IMAGRAF.

Versión web: JOSÉ ÁLVAREZ HUETE.

Edita: FUNDACIÓN ALONSO QUIJANO para el fomento de la lectura.

Redacción, administración y publicidad:

Fundación Alonso Quijano
C/ Arquitecto Alonso Carbonell, 32, 2ºB
29018 Málaga (España) - Tfno. 902 362 869
redaccion@mibiblioteca.org - administracion@mibiblioteca.org

Suscripción:

	1 año (4 números)	2 años (8 números)
España	35,00 €	65,00 €
Europa	55,00 €	105,00 €
América y resto del mundo	62,00 €	119,00 €

Ejemplar suelto: 9,00 € + gastos de envío.

ISSN 1699-3411 • Depósito Legal: MA-305-2005

■ Actualidad Bibliotecaria	6-11
■ Teco y Teca, ratones de biblioteca	12
■ Opinión	13-15
<i>Juan Manuel de Prada. El subrayado es tuyo</i>	
<i>Juan Eslava Galán. La hemeroteca</i>	
<i>Michaela Hertel. Marketing profesional para bibliotecas</i>	
■ Reportaje	16-22



Tinta, Braille y sonoro

La Biblioteca Central de la ONCE

■ La entrevista MB	24-29
--------------------	-------

José Antonio Magán Wals

“La ciudadanía demanda que las bibliotecas sean lugares de socialización, acogida y ocio”

■ Bibliotecas Públicas	30-40
------------------------	-------

Lectores y además amigos
La historia más íntima

■ Bibliotecas Escolares	42-62
-------------------------	-------

Opinión - *Kepa Osoro Iturbe*
La Bibliotuya
Entrevista - *José Luis Álvarez Graciá*
¿Biblioteca escolar central o biblioteca de aula?
Las bibliotecas escolares españolas, bajo mínimos

■ Bibliotecas Universitarias	64-77
------------------------------	-------



Investigadores en el campus

Entrevista - *Marta Magriñá Contreras*



■ Bibliotecas y Nuevas Tecnologías 78-84

En un lugar de la red

■ Gestión Documental 86-92

¿Quién tiene un plan?

Algunas ideas —y dudas— sobre la planificación de un centro de documentación

■ Otros espacios de lectura 93-98

Beber, leer, tal vez soñar...

Un recorrido por el mundo de los bibliocafés



■ Bibliotecas con pasado y con futuro 100-104

Centinelas de la edad de plata

El Centro de Documentación de la mítica Residencia de Estudiantes de Madrid

■ Bibliotecarios insignes 105-109



Reinaldo Arenas

de La Habana a Princeton

■ Diccionario a dos voces
Material no librario / Material no bibliográfico 110-111

■ Recomendaciones de lectura 112-116

■ Las bibliotecas de mi vida
José Miguel González, Michel 118-119

■ Macaria, bibliotecaria 120

■ Cita con la biblioteca
“Como cualquier otro turista...” 121

■ Agenda de Formación 122-123

■ Cartas a *Mi Biblioteca* 124-125

■ Directorio 126

REUNIÓN DE BIBLIOTECAS NACIONALES IBEROAMERICANAS EN BOLIVIA

Durante los días 24 a 28 de octubre de 2005 Bolivia fue el escenario de la XVI Asamblea General de ABINIA (Asociación de Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica) que tuvo como lema "La formación y desarrollo de las colecciones bibliográficas".

En la Asamblea participaron los directores de las BNs de Cuba, México, Costa Rica, Panamá, Colombia, Brasil, Bolivia y Venezuela. A última hora, los directores de las



BNs de Honduras, El Salvador y Nicaragua comunicaron su imposibilidad de asistir a la misma, impedidos por la presencia del huracán Wilma en la región.

Dos proyectos fueron aprobados por el Consejo de Directores: el primero se refiere al Centro Regional de Capacitación en Ciencias de la Información para ser instalado en la Zona Revertida del Canal de Panamá, y el segundo a la Redotación de las Bibliotecas Públicas de América Central. Más información en www.abinia.org.

UNA TOMA DE CONTACTO ENTRE DIFERENTES REALIDADES BIBLIOTECARIAS

Fuente: Ramón Parra Useche
Secretario Ejecutivo Adjunto de ABINIA

ZARAGOZA, SEDE DE LA PRIMERA BIBLIOTECA PARA JÓVENES EN ESPAÑA

El pasado mes de diciembre se firmó el acuerdo de colaboración entre el Ayuntamiento de Zaragoza, Caja Inmaculada y la Fundación Bertelsmann para la implantación de la primera biblioteca española para jóvenes en la ciudad de Zaragoza. El objetivo de este proyecto es potenciar el rol de las bibliotecas públicas entre los jóvenes, un sector de la población con un peso específico importante, cuya preparación y participación son una apuesta clave de futuro.

El pasado 30 de septiembre se iniciaron las obras de recuperación de la antigua Azucarera, edificio industrial emblemático que albergará el nuevo centro. La biblioteca ha

sido bautizada con el nombre de *Cubit*, que hace referencia a uno de sus espacios –un almacén cúbico– y a *bit*, puesto que las nuevas tecnologías tendrán un gran peso en este proyecto. Su puesta en marcha está prevista para finales de 2006.

OJALÁ QUE LOS JÓVENES RESPONDAN A LA LLAMADA DE LOS BITS Y DE LOS LIBROS...

Fuente: Fundación Bertelsmann.

II ENCUENTRO NACIONAL DE BOOKCROSSING



El último fin de semana de octubre de 2005 la ciudad de Santander acogió el II Encuentro Nacional de *Bookcrossing* en el que participaron medio centenar de miembros de toda España y en el que el acto central fue la liberación masiva de libros.



El punto de partida y el objetivo final del movimiento *Bookcrossing* es hacer del mundo una biblioteca, que los libros no palidezcan en las estanterías, limpiar de polvo viejas novelas y compartir con la ciudad, el país y... por qué no, con el universo, la pasión y el amor por una historia. En España el movimiento *Bookcrossing* cuenta con alrededor de 19.000 afiliados y durante el "Encuentruco", como se denomina a estas jornadas, los asistentes han realizado otras actividades además de intercambiar experiencias.

UNA LIBERACIÓN DE LIBROS QUE ESPERAN SER CAZADOS...

Fuente: Raquel Carlús. www.bookcrossing-spain.com
Fotografías: Eteocles.

AEROBIBLIOTECA VIRTUAL EN MÉXICO

Un avión que lleva por nombre *Tlatoani* se ha convertido en una biblioteca virtual. Esta aeronave, un DC9-14, fue construida en 1970 y durante 30 años realizó sesenta mil vuelos, equivalentes a 100 veces la vuelta al mundo.



Ahora, en la Delegación Venustiano Carranza, y gracias a la donación por parte de la empresa Aerovías Caribe, este avión, de 22 toneladas, 10 metros de altura y 28 metros de largo, está equipado con 30 computadoras, simuladores de vuelo, mil libros y un acervo digital que podrá ser visitado por niños, jóvenes y adultos.

VIAJAR EN AVIÓN A LA IMAGINACIÓN SIN DESPEGAR DE LA TIERRA...

Fuente: Laura Martínez (Fotógrafa)
Comunicación Social en Venustiano Carranza

BIBLIOTECARIOS PROTAGONISTAS DE UN CALENDARIO SEXY



Seis son los bibliotecarios "modelos" que han posado para la confección de un calendario en Estados Unidos. La idea de confeccionar este calendario que lleva por nombre "Bibliotecarios Desesperados 2006" surgió a

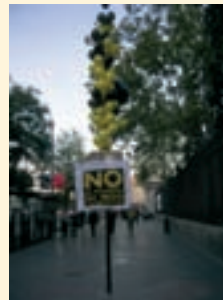
partir del retiro del director de la biblioteca de la ciudad de Kaukauna, en Wisconsin, a quien sus compañeros quisieron hacerle un regalo muy especial.

Para ello, los atrevidos bibliotecarios pusieron 200 dólares cada uno y posaron provocativamente utilizando grandes libros para cubrir partes de su cuerpo. Ahora venderán ese calendario para recaudar fondos para sus respectivas bibliotecas.

ORIGINAL INICIATIVA DE LA QUE LOS USUARIOS PUEDEN SENTIRSE ORGULLOSOS

Fuente: Elizabeth M. Timmins
Directora Biblioteca Kaukauna

SUELTA DE GLOBOS ANTE LA BIBLIOTECA NACIONAL



El pasado día 24 de octubre, Día de la Biblioteca, a las 18 horas, los bibliotecarios se concentraron ante la puerta de la Biblioteca Nacional, cabeza del sistema bibliotecario español, para reivindicar una vez más el acceso libre y gratuito a los libros y a la cultura, y para dejar clara su oposición al canon por préstamo que los mercaderes de la cultura quieren imponer. A esta concentración se unió Rosa Regás, escritora y directora de la Biblioteca Nacional. Se celebró así el Día de la Biblioteca con una suelta de globos que simbolizaba la difusión que las bibliotecas hacen de las obras de los autores.

UNA LUCHA SIN LÍMITES CONTRA LA INJUSTICIA

Fuente: Plataforma de Bibliotecarios contra el canon de préstamo en las bibliotecas.

CARTAS DIFERENTES: REVISTA CANARIA DE PATRIMONIO DOCUMENTAL

Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental nace con la pretensión de ser una revista sobre el patrimonio documental en su sentido más amplio, sin limitar el concepto de "documento" a su clásica definición que lo enmarca sólo en el archivo, y ni siquiera a esa otra acepción algo más generosa que lo encierra en el soporte papel. Por tanto, se incluyen libros, folletos y hojas sueltas, manuscritos, documentación archivística, fotografías, grabaciones de audio, vídeo y cine, periódicos y revistas, epigrafía, etc. Se trata de una revista abierta, que por su contenido multidisciplinar puede incluir trabajos de los más variados tipos.



Por otro lado, la revista será canaria, como dice el subtítulo, pero no canarista. Por eso no se trata de una revista de patrimonio documental canario, sino de una revista canaria de patrimonio documental.

ENHORABUENA POR ESTA PUBLICACIÓN DIFERENTE...

Fuente: Luis Regueira Benítez
El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria)

CONCLUSIONES DEL II CONGRESO DE BIBLIOTECAS MÓVILES

Los días 20 y 21 de octubre de 2005 se celebró en Barcelona el II Congreso de Bibliotecas Móviles con el lema "Las bibliotecas móviles, un servicio de proximidad", en el que participaron 100 profesionales de todo el país.



Estas son algunas de sus principales conclusiones:

- Necesidad de que las bibliotecas móviles o bibliobuses aumenten su presencia en la sociedad, especialmente la rural.
- Propiciar planes conjuntos de actuación entre países con necesidades parecidas, en concreto para el caso de Portugal y España.
- Los profesionales que atienden el bibliobús, tienen que estar perfectamente reconocidos, valorados y retribuidos, a la vez que formados y motivados.
- Los bibliotecarios de los servicios de bibliotecas móviles precisan un espacio virtual como punto de encuentro, de intercambio y fuente de recursos sobre bibliobuses.

CONCLUSIONES QUE NO ADMITEN UN RINCÓN SIN BIBLIOTECA...

*Fuente: Roberto Soto Arranz
Presidente de ACLEBIM (Asoc. Castellano-Leonesa
de Profesionales de Bibliotecas Móviles)*

LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS Y ESCOLARES EN LIBER 2005

El pasado 14 de octubre y en el marco de la XXIII Feria Internacional del Libro, Liber 2005, se celebró en Madrid la mesa redonda titulada "Experiencias de colaboración entre la biblioteca pública y la biblioteca escolar".

En la mesa, moderada por María Antonia Carrato, Subdirectora General de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Cultura, se destacó que este es el momento propicio para la creación de sistemas o redes de bibliotecas escolares. Para ello se han de compartir recursos ya existentes y aprovechar el apoyo que se les puede ofrecer desde las corporaciones locales y sus bibliotecas públicas, que ya poseen una larga tradición en la transferencia de conocimientos.

MESA QUE SACÓ A RELUCIR EL GRAN VALOR DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

*Fuente: Ministerio de Cultura
Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria*

CAMPAÑA PUBLICITARIA A FAVOR DE LA LECTURA

En el mes de octubre pasado la ministra de Cultura, Carmen Calvo, presentó en la Biblioteca Nacional la campaña de Fomento de la Lectura 2005-2006. Este año, la campaña insiste en la familia como primer núcleo generador de hábitos, entre ellos la lectura, para trazar el camino posterior hacia la biblioteca pública como espacio de libre acceso al libro y a otros recursos culturales.

La campaña de televisión consistió en la emisión de 717 anuncios durante el mes de noviembre en cadenas tanto de ámbito nacional como autonómico. Además, entre diciembre y enero, se emitieron anuncios en un total de 5.010 pantallas de cine de las principales ciudades españolas.

UNA PUBLICIDAD QUE SEDUCE... HACIA LA LECTURA

Fuente: www.mcu.es

INCUNABLE HALLADO EN LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Técnicos de la Universidad de Salamanca han identificado un incunable impreso en Venecia hacia 1499 cuando trabajaban en la catalogación y digitalización de los fondos de su Biblioteca Histórica. La obra, de factura elegante, letra gótica y texto a dos columnas, contiene comentarios de Radulphus Brito a la *Lógica* de Aristóteles y hasta ahora sólo se conocía una similar en la Biblioteca Nacional, junto con otros trece ejemplares repartidos por todo el mundo.



Este hallazgo ha sido comunicado a los responsables de la Biblioteca Nacional y del Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico Español con el fin de incorporar la noticia de su existencia a los repertorios bibliográficos nacionales e internacionales.

EL ORGULLO DE SACAR A LA LUZ UN LIBRO DEL SIGLO DE GUTENBERG

Fuente: Gabinete de Comunicación (Universidad de Salamanca)



GUÍA DE RECURSOS PARA EL EMPLEO EDITADA POR LA BIBLIOTECA MUNICIPAL

La Biblioteca Municipal Juan San Martín Liburutegia de Eibar, Gipuzkoa, ha editado una guía de recursos para el empleo en la que se recoge la diversa información y documentación en torno al empleo que está disponible en la propia biblioteca.

La iniciativa ha surgido debido a que la biblioteca recibe muchas consultas sobre empleo a lo largo del año. La información se ha estructurado en secciones: para estudiantes, para los que buscan empleo, para opositores, para los que están trabajando pero por diferentes razones quieren cambiar de trabajo, para emprendedores y para los que buscan información sobre franquicias. La guía se puede solicitar, además, en la siguiente dirección de correo: biblioteca.ei@eibar.net.

... OTRO TIPO DE NECESIDADES ESCUCHADAS Y ATENDIDAS DESDE LA BIBLIOTECA

Fuente: Eva Alberdi Zubiaurre
Biblioteca Juan San Martín Liburutegia (Eibar, Gipuzkoa)

ESTUDIO DE BIBLIOTECAS ESCOLARES EN CASTILLA-LA MANCHA

El Consejero de Educación y Ciencia de Castilla-La Mancha, José Valverde, presentó el pasado mes de noviembre en la Biblioteca Pública de Guadalajara el estudio *Las Bibliotecas Escolares de Castilla-La Mancha. Análisis de la situación actual. 2002-2003*, un trabajo realizado por Virginia Ortiz-Repiso y José Antonio Camacho. En este acto, estuvo presente la nueva



Consejera de Cultura, la bibliotecaria Blanca Calvo.

Este trabajo ha servido de referencia a la Consejería de Educación para diseñar las iniciativas de mejora de Bibliotecas Escolares de

esta Comunidad Autónoma que se constituyen como piezas fundamentales en el éxito del Plan de Lectura que este curso ha comenzado a desarrollarse.

HAS DE SABER, AMIGO SANCHO, QUE DESTA AVENTURA SE AUGURAN GRANDES PROGRESOS

Fuente: Óscar Arroyo Ortega. Consejería de Cultura JCCM
Fotografía: Nuria Gil

LA REVISTA MI BIBLIOTECA PRESENTE EN LIBER 2005

La revista *Mi Biblioteca*, cuyo primer número vio la luz el pasado mes de abril, se presentó en la Feria Internacional del Libro de Madrid, Liber 2005, que se celebró entre el 11 y el 15 de octubre del pasado año.



La presencia de nuestra revista en Liber coincidió con la salida del Número 3 –correspondiente a Octubre 2005–, cuya portada se dedicó a la nueva Biblioteca de Alejandría. En esta feria para profesionales del libro y la lectura, *Mi Biblioteca* contó con un stand propio donde tuvimos la satisfacción de recibir a amigos y conocidos, así como a numerosas personas que se interesaron por los primeros pasos de nuestra revista y se ofrecieron para colaborar con esta iniciativa sin ánimo de lucro.

Una vez más pudimos comprobar la gran acogida de la que está disfrutando nuestra publicación entre los profesionales y amantes del mundo de las bibliotecas tanto de nuestro país como de otros muchos lugares del mundo.

GRACIAS POR SEGUIR CONTANDO CON NOSOTROS



BIBLIOTECA MUNICIPAL PREMIADA POR SU DISEÑO ARQUITECTÓNICO

La Biblioteca Municipal Lázaro Carreter de Villanueva de la Cañada, en Madrid, ha sido galardonada con el Premio a la Estética por su diseño arquitectónico. Este premio,



concedido por la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid se ha otorgado por su calidad compositiva, la incidencia del color y la luz en el edificio así como los materiales elegidos. En este último caso,



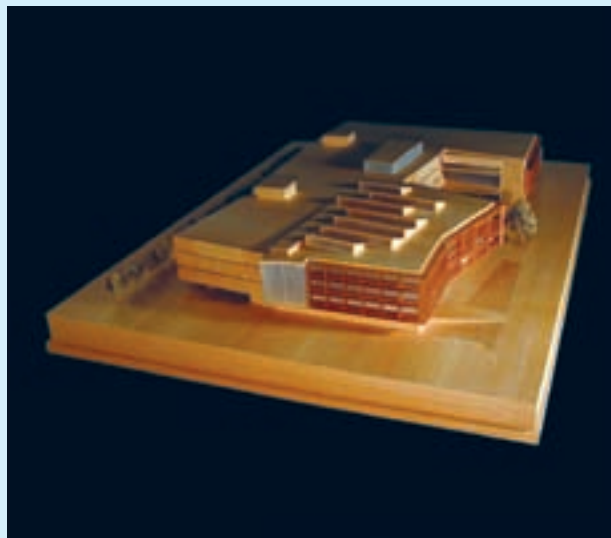
el jurado –formado por expertos en urbanismo, arquitectura y diseño– ha valorado especialmente el empleo del material cerámico utilizado tradicionalmente en el municipio. Los autores de la obra son los arquitectos Josemaría G. Churtichaga y Cayetana de la Quadra Salcedo.

UN ESCAPARATE QUE INVITA A ENTRAR EN ESTA BIBLIOTECA

Fuente: Ana Luisa Delclaux
Concejala de Cultura (Ayto. Villanueva de la Cañada)

FUTURA BIBLIOTECA Y FILMOTECA DE NAVARRA

El Consejero de Cultura y Turismo del Gobierno de Navarra, Juan Ramón Corpas, presentó el pasado mes de noviembre el proyecto básico de la futura Biblioteca y Filmoteca de Navarra, un edificio que se levantará en el barrio pamplonés de Mendabaldea según un proyecto del arquitecto Manuel Ferrer Sala.



El edificio constará de planta baja y dos alturas además de un sótano. En la planta baja se ubicarán los fondos de libre acceso, dotaciones de Internet, audiovisuales, hemeroteca, sala infantil, préstamo directo y espacio para la conexión electrónica inalámbrica (Wi-Fi). La 1ª planta será un área de lectura e investigación y allí estarán las dependencias de trabajo de la Filmoteca. La 2ª planta albergará la sala de investigadores del patrimonio bibliográfico y servicios de gestión. La planta sótano acogerá, entre otras cosas, la sala de proyecciones de la Filmoteca.

TODO UN PROYECTO ADAPTADO AL SIGLO XXI

Fuente: Javier Iturbide Díaz
Director Servicio de Bibliotecas (Gobierno de Navarra)

CONCLUSIONES DE LAS II JORNADAS BIBLIOTECARIAS DE CASTILLA-LA MANCHA

Del 17 al 19 de noviembre de 2005 se celebraron en Toledo las II Jornadas Bibliotecarias de Castilla-La Mancha bajo el título "Biblioteca Pública: garantía de participación ciudadana". Estas son algunas de sus principales conclusiones:

- Se requiere un plan de bibliotecas que contenga un informe preciso de la situación actual de la red. Se solicita que se agilice la tramitación en la presente legislatura de una nueva Ley de Bibliotecas.



- Es necesario que las Diputaciones Provinciales asuman una colaboración financiera en la creación y mantenimiento de los servicios bibliotecarios de los municipios de menos recursos y población.
- Se insta a los Ayuntamientos al reconocimiento profesional del personal bibliotecario propiciando la mejora y estabilización de sus contratos.

CONCLUSIONES PLANTEADAS EN BENEFICIO DE LOS USUARIOS DE BIBLIOTECAS MANCHEGAS

Fuente: Óscar Arroyo Ortega
Consejería de Cultura JCCM

CAMPAÑA UN VEJINO, UN LIBRO: LOS MAYORES TAMBIÉN LEEN

La asociación de pensionistas y jubilados del Parque del Oeste (APEJUPO) en Málaga ha encontrado una buena manera de reclamar a su ayuntamiento que destine una parte de un nuevo edificio municipal a una biblioteca pública: que los vecinos contribuyan mediante la donación de libros a la creación del fondo de dicha biblioteca. Es decir, primero los libros y después, gracias a ellos, el edificio.



Su objetivo es recaudar 30.000 libros, y para ello también han pedido ayuda a diversos organismos públicos y privados, así como a las más prestigiosas bibliotecas de España y de otros países del mundo. Desde el Círculo de Lectores hasta la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, todos están colaborando de algún modo a que esta biblioteca se haga realidad.

TAMBIÉN LA ILUSIÓN ES CAPAZ DE CREAR BIBLIOTECAS

Fuente: José Luis Alex Guzmán. Presidente de APEJUPO

UNA BIBLIOTECA EN EL MISMO EDIFICIO QUE EL METRO

En el primer trimestre de este año 2006 podrá estar listo el nuevo Edificio Metro en Torrent (Valencia) que, además de albergar la segunda estación de metro de la localidad, contará con una gran biblioteca de 1.300 metros cuadrados y una sala de exposiciones.



La biblioteca se dividirá en varias zonas: el área de trabajo, la de información, OPAC y préstamos, la de lectura para adultos, la de estudio para adultos, la de consulta en Internet, la de publicaciones periódicas, el área polivalente y el área de



lectura para niños. En total, la capacidad de la biblioteca sería de 298 personas. En la sala de exposiciones se realizarán exposiciones temporales e itinerantes de arte nacional e internacional.

ESTACIÓN DE METRO QUE NO SÓLO ACTUARÁ COMO LUGAR DE PASO...

Fuente: Rafael Dianzo Martínez
Gabinet de Comunicació (Ayto. Torrent)

Teco y Teca, ratones de biblioteca





El subrayado *es tuyo*

¿Quién se ha resistido a subrayar con lapicero ese libro de edición humilde, baqueteado por mil mudanzas, que en algún momento de nuestra vida fue nuestro vademécum espiritual? ¿Quién ha logrado sustraerse a la tentación un tanto petulante de creer que un libro cualquiera ha sido escrito ex profeso para nosotros, para alivio de nuestras zozobras, para consuelo de nuestras más secretas desolaciones? Hemos acudido muchas veces a los libros como quien consulta un oráculo, seguros de que entre su bosque de palabras encontraremos la combinación exacta que nos interpela, esa frase o verso o versículo que condensa nuestro estado de ánimo y nos propone soluciones clarividentes que un segundo antes ignorábamos, aunque anidasen en algún recoveco poco auscultado de nuestra conciencia. Entonces tomamos un lapicero y subrayamos esa frase capturada al albur, seguros de que en ella se perfila la fisonomía de nuestro porvenir, o escribimos con letra deslavazada y premiosa un escolio que en cierto modo adquiere la naturaleza de un diario apenas esbozado.

Luego, cuando pasan los años y nos hemos convertido en otra persona distinta, cuando aquel muchacho atribulado que fuimos yace sepultado entre hojarasca de olvido, volvemos a ese libro que en otra época alumbró nuestras inquisiciones, como quien se adentra en un sendero de pasos borrados. En las páginas ya amarillentas del volumen descubrimos anotaciones nerviosas, apostillas ilegibles que, una vez descifradas, se nos antojan banales, porque ya no se conjugan con el estado de nuestro ánimo. Recorrer ese libro que en otra época fue nuestro cicerone interior nos despierta una sensación ambigua de extrañeza, casi de extranjería, hasta que, de repente, como un rayo de medrosa luz que logra colarse entre la fronda, una palabra

subrayada nos retrotrae a nuestro pasado, nos enfrenta en el espejo de la memoria al joven borroso que en otra época nos habitó, y es como si se abriese —con ruido de goznes herrumbrosos— una escotilla que conduce a las galerías subterráneas donde anida una existencia que ya creíamos fallecida. Gracias a esos subrayados humildes volvemos a saborear, como recién estrenados, sentimientos fósiles que algún día lejano nos poseyeron; y es como si hubiésemos ingerido un bebedizo o elixir que nos permite vivir otra vez —sin nostalgia, con una impresión de vívida nitidez— pasajes de nuestra vida que parecían clausurados para siempre.

Esta sensación de muy sabroso desconcierto que experimentamos cuando un libro nos susurra entre líneas los contornos huidizos de la persona que fuimos adquiere una calidad distinta, más fantásica pero no menos placentera, cuando el libro subrayado o anotado perteneció a otra persona de la que ya nada sabemos. En los volúmenes que tomamos



Fotografía: Andrea Felipe.

prestados en las bibliotecas o repescamos de los cajones de saldos de alguna librería anticuaria nos topamos con frecuencia, junto a flores prensadas que delatan algún amor arqueológico o billetes de tranvía que rememoran alguna cita clandestina, con escolios y subrayados que nos hablan de antiguos poseedores de los que nada sabemos, pero que a través de ese vínculo desvaído nos hacen confidentes de su soledad. Y entonces, llevados por una vocación de novelistas reprimidos, jugamos a reconstruir imaginariamente la biografía de ese lector remoto y desconocido, jugamos a figurarnos sus vicisitudes, el azogue de júbilos y tristezas que entretuvo sus noches, y en este ejercicio de introspección ajena podemos pasarnos horas enteras, como un diablo cojuelo que alza los tejados del vecindario y escruta intimidades que no le incumben. ■



La hemeroteca

Con trece años yo vivía en Jaén, cerca de la Diputación Provincial, un palacio decimonónico de estilo francés en cuyas dependencias bajas estaba la Hemeroteca Provincial. Entonces no había muchas bibliotecas públicas y los aficionados a los libros teníamos menos oportunidades que ahora. Para obtener el carnet de la hemeroteca el aspirante debía contar con el aval de un comerciante o industrial de la ciudad representado por el sello de caucho de la empresa al pie del impreso de solicitud. Tuve que sobornar a un compañero, cuyo padre era propietario de una tienda de tejidos, para que sellara el impreso que me permitió acceder a mi primera biblioteca.

La sala de lectura de la hemeroteca tenía cierto empaque institucional que contrastaba con la indigencia de muchos usuarios. Sobre el respaldo de los sillones forrados de piel se veían los abrigos raídos, las bufandas menesterosas, los paraguas desvarillados, guardando la ausencia del dueño que había ido a mear. Los pupitres tenían el tablero inclinado y eran tan espaciosos que podías desplegar un periódico sin molestar al vecino. Los lectores nos conocíamos, nos saludábamos, a veces conversábamos en murmullos. Había un ambiente grato, en aquella hermandad.

La única obra accesible en la sala de lectura, sin necesidad de rellenar la papeleta de solicitud, era una Enciclopedia Espasa flamante, pero algo superada. Me recuerdo contemplando los vistosos uniformes del imperio austrohúngaro en una de sus láminas coloreadas, ignorante de que el imperio austrohúngaro hacía ya medio siglo que había dejado de existir.

Había tres funcionarios tranquilos que recibían tu papeleta de petición y buscaban el impreso solicitado en el depósito de la biblioteca, un sancta sanctorum cuyo acceso estaba vedado a los mortales. Casi nadie solicitaba

libros. El más concurrido era uno sobre Picasso entre cuyas fotografías aparecían algunas del estudio del pintor con una modelo ligera de ropa posando sobre una tarima. Las páginas en las que aparecía la modelo renegreaban del mucho uso. Eran los años sesenta del pasado siglo y en la levítica ciudad provinciana perduraba la represión sexual que impuso el nacionalcatolicismo tras la Guerra Civil. Esto se notaba también en las revistas. Recuerdo en una de ellas el anuncio de un depilatorio en el que aparecía una modelo suculenta que mostraba la axila depilada. “Bastan tres minutos...” –decía el texto en letra grande, y abajo, en letra más pequeña: “Al depilatorio Tal le bastan tres minutos para eliminar su vello superfluo”. Un lector había escrito bajo el rótulo “Bastan tres minutos...”: “me sobran dos y medio.”

La mayoría de los lectores iba por la prensa, diarios o revistas, o quizá simplemente por la calefacción, que



Fotografía: Revista Mi Biblioteca.

entonces las casas estaban mal acondicionadas y se pasaba mucho frío. Yo acudía un par de veces por semana, después del colegio, y solicitaba unas cuantas revistas: “Blanco y Negro”, “Actualidad Española”, “Gaceta Ilustrada”, “Triunfo”. A veces también “National Geographic”, por las espectaculares fotos en color (las revistas entonces eran en blanco y negro). También frecuentaba los veinte tomos del “Diccionario Literario” de Porto Bompiani. Pasaba el rato leyendo biografías o comentarios de libros de autores conocidos. En el bachillerato de entonces no se leía nada, o muy poco, aparte de los trozos escogidos que algunos manuales traían al final de cada capítulo. El alumno se limitaba a aprender de memoria el catálogo de autores y títulos de obras. Debo confesar que todavía sustento buena parte de mi cultura literaria en lo mucho que aprendí en aquellos libros. Otros la sustentan en las solapas de los libros, es lo que da el país. ■



Marketing profesional para bibliotecas

Las bibliotecas públicas y sus filiales se enfrentan a los grandes retos de la sociedad de la información. Sus servicios deben afrontar las condiciones de vida cambiantes y las necesidades de los ciudadanos. La demanda de información aumenta, la vida profesional y personal se flexibiliza, y las exigencias de servicios crecen. Sin embargo, no se ha producido hasta ahora el desarrollo necesario de los sistemas bibliotecarios municipales, debido a la amenazante situación financiera de muchos municipios, pero también a causa del insuficiente análisis especializado de esta temática.

Es necesario un debate orientado al futuro: los conocimientos y los métodos actuales de estudio de mercado (como el análisis de los destinatarios y de los barrios de cada ciudad) han tenido poco eco en la planificación estratégica de los sistemas bibliotecarios. Apenas se han probado y evaluado las posibilidades de servicios flexibles y móviles basados en las nuevas tecnologías. En su lugar, las discusiones acerca de las bibliotecas y sus filiales se han desarrollado principalmente desde la política con relación a su cierre.

Entre 1998 y 2003, la *Bertelsmann Stiftung* (Fundación Bertelsmann en Alemania) ha trabajado junto con ciudades alemanas en la actualización de los sistemas bibliotecarios de las grandes ciudades y, sobre todo, ha probado nuevos caminos para la estructuración y el funcionamiento de las filiales de bibliotecas públicas.

En ese periodo se ha puesto de manifiesto que factores tan importantes como una distinción de los temas y los grupos de destinatarios, la colaboración estratégica con socios locales y la construcción de nuevos caminos de comunicación, ayudan a las bibliotecas y a sus filiales a captar más la atención de la población y llegar así a nuevos grupos de clientes. Un mayor rendimiento, la disposición a los cambios y al aprendizaje y la evaluación de los resultados son los requisitos previos para una reforma exitosa que consiga una mejora sustancial de las filiales. Si una biblioteca pretende trabajar de forma eficiente y eficaz, orientada hacia los clientes, debe encontrar soluciones adecuadas a la tensión entre el aumento de las tareas y la disminución de los recursos económicos.

El marketing profesional es cada vez más importante también en el trabajo de las bibliotecas. Al igual que en una empresa, la existencia de una biblioteca también depende de la aceptación y la adaptación al mercado. Su oferta debe ceñirse a los intereses y necesidades de sus clientes

y orientarse a la demanda, es decir, a las necesidades de los municipios. ¿Qué quieren los clientes potenciales? ¿Cuáles son los grupos diana? ¿Qué ofertas deben estar disponibles y cómo deben comercializarse los productos?

Un modelo de marketing es un proyecto conjunto y coherente en el que se armonizan la oferta, la distribución y la comunicación, que se ajusta en función a las tareas y al modelo de la biblioteca y que se pone en práctica con métodos de administración de empresas. Sirve para garantizar la supervivencia a largo plazo y el desarrollo continuo de la biblioteca, ya que asegura una orientación



Fotografía: Revista Mi Biblioteca.

consecuente hacia los clientes potenciales y sus necesidades.

La Fundación Bertelsmann, que ha inaugurado una nueva etapa en el año de su décimo aniversario, 2005, no sólo desea seguir apoyando reformas en el sector de las bibliotecas públicas; también quiere ser agente activo para impulsar cambios en la sociedad española, con la cual el fundador Reinhard Mohn y su esposa Liz Mohn se sienten comprometidos desde que en 1962 se fundó Círculo de Lectores. ■

*Michaela Hertel es directora de la Fundación Bertelsmann.

Tinta, Braille y sonoro

Nada más pisar las instalaciones de esta biblioteca madrileña, podemos percibir que nos encontramos en un ambiente especial, que tiene algo de magia y de milagro. Aquí las letras son mucho más libres, no están todas vestidas de tinta dispuestas a ser observadas, sino que se atreven a viajar por el aire con sus paracaídas de ondas sonoras o emergen orgullosas del papel en un sarpullido de puntos dejándose acariciar por los dedos de sus lectores.

La Biblioteca Central de la ONCE

Literatura, música, historia, biografías, arte, derecho y mucho más es lo que contiene la Biblioteca Central de la ONCE (Madrid). Sí, estos son los fondos que están a disposición de unos usuarios para quienes la falta de visión no es una limitación.

Uno de los objetivos principales de cualquier biblioteca es facilitar el acceso inmediato a la información o acercar la lectura a quienes acuden a ella. En una biblioteca que atiende a usuarios discapacitados y con necesidades especiales, ese objetivo se convierte en una auténtica exigencia si lo que se persigue es conseguir el desarrollo y la satisfacción de estas personas. Es el caso de la Biblioteca Central de la ONCE, que ofrece un mayor número de servicios a sus afiliados ciegos con el fin de facilitar ese acceso a la información y a la lectura en diversos soportes que ayuden a suplir el sentido de la vista.

Para ello, el personal bibliotecario de la ONCE, además de poseer la cualificación técnica y profesional necesaria en cualquier biblioteca, atiende a sus usuarios de forma amable

y personalizada para lograr un mayor entendimiento.

Ni que decir tiene que ese trato humano junto con los materiales que se ofrecen y se facilitan en la Biblioteca Central repercuten de manera significativa en el bienestar personal de este segmento de la población. Explicamos, pues, cómo es y cómo funciona esta biblioteca tan peculiar.

Todo empezó en 1963

La Biblioteca de la ONCE, que actualmente se denomina Biblioteca Central y que depende del Servicio Bibliográfico de la Organización, fue creada en el año 1963 a instancias del entonces jefe de la sección de cultura de la ONCE, don Enrique Pajón, que más tarde fue profesor de filosofía en la Universidad Complutense de Madrid.

Durante su larga gestión como jefe de cultura, don Enrique impulsó la adquisición de libros en tinta para que pudieran ser transcritos a Braille o grabados en cintas magnetofónicas que dieron origen al conocido Libro Hablado.





Gracias a esas transcripciones de libros a Braille y a las grabaciones en cintas de audio, muchos afiliados pudieron tener acceso no sólo a obras de carácter literario sino también a libros de conocimiento y estudio.

Como es obvio, la evolución de los tiempos ha hecho que también progresen los sistemas de grabación y de transcripción existentes en aquellos años para dar paso a nuevas técnicas que han potenciado la actual Biblioteca Central con un considerable incremento de sus fondos.

Una biblioteca muy especial

Los usuarios de esta biblioteca son los afiliados ciegos o deficientes visuales, y se trata, en un porcentaje muy alto, de personas mayores.

Disponen de una sala de lectura abierta en horario laboral (de ocho menos cuarto de la mañana a tres de la tarde). En esta misma sala, con 20 puestos de lectura, se pueden encontrar libros de consulta, un OPAC (para consulta del catálogo por ordenador) y todos los equipos necesarios para poder acceder a las obras en sistema sonoro, ya sea en formato digital o analógico.

La biblioteca está atendida por personal cualificado para poder resolver cualquier consulta de los usuarios, aconsejar sobre posibles lecturas, enseñar el manejo del OPAC o de los aparatos para los libros sonoros. Además, cuatro técnicos de biblioteca se ocupan de la catalogación y la clasificación de los libros, así como de autorizar su adquisición y controlar las diversas peticiones de los usuarios. A este personal llegan las oportunas consultas de los distintos centros de la ONCE en toda España, especialmente las relacionadas con problemas de catalogación y clasificación.

Los niños son atendidos principalmente en los Centros de Recursos Educativos de la ONCE —centros especiales para estudiantes ciegos o deficientes visuales— donde su personal especializado realiza las adaptaciones necesarias de libros infantiles o libros de texto. No obstante la Biblioteca Central les puede facilitar cualquier obra que soliciten.

El Servicio Bibliográfico de la ONCE también dispone de técnicos Braille encargados de llevar a cabo las transcripciones de los libros y de revisar los trabajos de transcripción que se realizan en el exterior.

Para la reproducción de libros en voz, el Servicio Bibliográfico cuenta con varios profesionales en plantilla encargados de leer en voz alta y grabar aquellas obras previamente seleccionadas. Esta labor se lleva a cabo en estudios de grabación dotados de aparatos de tecnología avanzada —analógica y digital— que se renuevan periódicamente. Al ser muy elevada la demanda de este tipo de libros sonoros por parte de los usuarios, también se dispone de un servicio externo de lectores de libros.

Tinta, Braille y sonoro

Como se puede deducir de lo ya explicado, en la Biblioteca Central existen tres tipos de fondos: tinta, Braille y sonoro.

Fondo de libros en tinta: La Biblioteca Central dispone actualmente de 31.665 obras en 34.572 volúmenes. La mayor parte de estos fondos corresponden a literatura en sus distintos géneros, sobre todo novela. También contamos con un número importante de libros cuyas materias no son propiamente literarias como, por ejemplo, filosofía, religión, sociología, ciencias, arte, biografías o historia. La finalidad de estos fondos en tinta es poder ofrecer su contenido a los usuarios ciegos a través de la biblioteca Braille o sonora.

Los fondos son seleccionados mensualmente por los técnicos de la Biblioteca Central con unos criterios establecidos, siempre teniendo en cuenta la actualidad, la amenidad y la utilidad para ocio de los lectores. También forman parte de esos fondos



La Biblioteca Central de la ONCE ofrece un mayor número de servicios a sus afiliados ciegos con el fin de facilitar el acceso a la información y a la lectura en diversos soportes que ayuden a suplir el sentido de la vista.

todas las obras que los usuarios solicitan ya sean de literatura, estudio o trabajo.

La clasificación de estos materiales, igual que los de Braille, se hace por materias según la clasificación decimal universal (CDU), aunque para su ordenación en las estanterías utilizamos los números currens, es decir, números correlativos de ocho dígitos donde los tres primeros son distintos según se trate de tinta o Braille.

La catalogación se realiza por ordenador utilizando el formato MARC pero con la particularidad de que mantenemos una parte de la ficha catalográfica con los datos principales del libro y posteriormente añadimos, en otra parte, para la descripción física, el tipo de soporte en el que se encuentra ese documento: T = Tinta, B = Braille, S = Sonoro, O = Ordenador. De esta forma, al consultar el catálogo, el usuario puede conocer en qué formato está la obra que busca.

Los fondos de los libros en tinta y en Braille están ubicados en un mismo depósito, pero en módulos diferentes controlados por un robot informatizado que trabaja en relación con el módulo de catalogación y préstamo. Este robot es el encargado de colocar o sacar los libros que se solicitan.

Fondos de libros en Braille: La biblioteca Braille dispone actualmente de 12.263 obras en 39.255 volúmenes. Entre los fondos hay libros muy antiguos que fueron copiados manualmente y legados por asociaciones anteriores a la fundación de la ONCE. También existen libros copiados con máquinas de escribir Perkins, con el alfabeto en Braille.

En la actualidad la manera de transcribir los libros de tinta a Braille ha evolucionado y se realiza mediante un programa informático. Este sistema posee grandes ventajas, como la rapidez en la transcripción, la fiabilidad e incluso la reproducción parcial o completa cuando un libro se deteriora. Y si nos referimos a los textos escolares, las ventajas son aún mayores al poder realizar todas las copias que los usuarios necesiten de forma inmediata.

Fondos sonoros: La biblioteca sonora cuenta con un fondo de 14.705 obras en 36.077 estuches, destacando en número las correspondientes a literatura en sus diversas subdivisiones. Aunque en un principio los fondos en Braille eran los más utilizados por el usuario ciego, la biblioteca sonora ha ido ganando terreno a aquella al incorporarse usuarios que no dominan el sistema Braille y que prefieren tener acceso a los libros a través de la biblioteca sonora.

Actualmente estos fondos están formados por grabaciones en soporte analógico y en soporte digital. En un futuro no lejano todas las grabaciones antiguas se digitalizarán.

Fondos musicales: El fondo musical es minoritario. Actualmente lo forman 3.887 obras en 5.205 volúmenes. Se





trata sobre todo de partituras musicales y libros técnicos de teoría del Conservatorio de Música. Los fondos musicales se incrementan mediante peticiones de los usuarios y también por la selección de lo que se considera de interés general. La mayoría de las partituras están en Braille informático, pero también las hay en Thermoform (placas a calor de las que se pueden hacer copias), y las más antiguas, de principios del siglo XX, en clichés. Dado que el lenguaje musical es universal, hay partituras de autores españoles y de otros países. Estos fondos son utilizados principalmente por músicos profesionales o estudiantes del Conservatorio.

Préstamo gratuito a distancia

Tanto la biblioteca Braille como la sonora realizan el préstamo de sus obras de modo gratuito. El usuario confecciona una lista de pedido y la biblioteca va sirviendo las obras solicitadas según existencias. El préstamo con destino

a Madrid capital y pueblos adyacentes se envía mediante una agencia de transporte a domicilio, por el contrario, se remiten por correo ordinario aquellos que van destinados a otros puntos de España.

Los datos estadísticos en relación con el préstamo, desde enero a octubre de 2005 son los siguientes:

- Biblioteca Tinta: 810 volúmenes
- Biblioteca Braille: 14.787 volúmenes
- Biblioteca Sonora: 34.383 estuches
- Música: 105

Las materias más solicitadas son:

Biblioteca Tinta: Novela; Historia; Viajes y reportajes; Cuentos-relatos; Libros infantiles y juveniles.

Biblioteca Braille: Novela-cuentos-relatos; Libros infantiles y juveniles; Teatro; Biografías.

Biblioteca Sonora: Novela-cuentos-relatos; Biografías-memorias; Historia; Libros infantiles y juveniles; Geografía-libros de viajes.

Música: Partituras musicales.



Libros con telarañas

Para que los usuarios estén al corriente de las novedades bibliográficas, la Biblioteca Central dispone de diversos modos de comunicación y promoción.

Cada semana, a través del contestador telefónico de la biblioteca, se proporciona información sobre las nuevas incorporaciones, tanto en Braille como en sonoro.

Cada mes la biblioteca confecciona y envía a todos los centros de la ONCE una nota de novedades con todas las incorporaciones en los sistemas Braille, sonoro y música que se han producido en el Servicio Bibliográfico, tanto en su centro de Madrid como en el de Barcelona. Las obras están organizadas alfabéticamente por títulos, dentro de los distintos apartados, y se especifica el autor, la materia y la duración de la obra. Cualquier usuario puede solicitar su adquisición por teléfono, fax o correo electrónico al Servicio Bibliográfico de la ONCE.

La Biblioteca Central también publica una revista mensual –en tinta, en Braille

y en sonoro– titulada MÁS LIBROS. En ella no solo se da cuenta de sus novedades, también se ofrecen (en el apartado *De qué va*) reseñas de algunas de ellas, y se informa (en la sección *El escaparate*) sobre las obras que se adquieren pero que en un principio no se van a grabar o transcribir, a no ser que lo solicite algún usuario.

Para fomentar la lectura de obras algo “olvidadas” que conviene que el lector sepa que forman parte de la biblioteca y que continúan a su disposición, la revista ofrece el apartado *Libros con telarañas*. En dicha sección se publica un amplio comentario sobre la obra elegida y sobre su autor. ¡Cuántas veces nos volcamos en leer obras de actualidad, a veces de actualidad pasajera, y no leemos obras que en su día fueron muy solicitadas!

Otras bibliotecas de la ONCE

Además de la Biblioteca Central, la ONCE dispone de 38 bibliotecas en las diversas Delegaciones Territoriales y Direcciones Administrativas de toda España. Asimismo, cuenta con bibliotecas especializadas, como la de





la Escuela Universitaria de Fisioterapia en Madrid o aquellas que pertenecen a Servicios específicos como, por ejemplo, los de educación, psicología o derecho.

Este ha sido un breve recorrido por los servicios bibliotecarios de la ONCE. Muchos han sido los avances desde sus comienzos, pero la finalidad permanece idéntica: acercar la cultura a todos los usuarios ciegos.

Libros de entretenimiento, libros de estudio... han servido para que los afiliados puedan enriquecerse con sus contenidos. La ONCE no sólo se ha preocupado del bienestar material de sus afiliados sino que desde su fundación ha buscado hacer llegar la cultura a todos ellos. Y uno de los medios más eficaces para hacer llegar esa cultura ha sido la creación, evolución y perfeccionamiento de su red bibliotecaria. ■



AUTORA: Algaba Carbonero, María.

FOTOGRAFÍAS: Felipe Morales, Andrea y Revista *Mi Biblioteca*. (La redacción de *Mi Biblioteca* agradece a las delegaciones territoriales de la ONCE en Almería y en Málaga su colaboración para la realización de fotografías).

TÍTULO: *Tinta, Braille y sonoro. La Biblioteca Central de la ONCE.*

RESUMEN: Desde su creación en 1963, la Biblioteca Central de la ONCE se ha preocupado por ofrecer a sus afiliados un servicio cada vez más completo. Para ello la biblioteca se ha adaptado al ritmo de la evolución tecnológica aprovechándola para crear sistemas y soportes que faciliten la lectura a personas ciegos. Se detallan en este artículo el tipo de soportes y sistemas con los que cuenta esta biblioteca, qué fondos están a disposición del usuario, cómo funciona el servicio de préstamo y también cómo se promocionan esos libros en tinta, Braille y sonoro.

MATERIAS: Servicios Bibliotecarios para Ciegos / Bibliotecas Especiales / Discapacidad / ONCE / Comunidad de Madrid.



- LIBROS DE AVENTURAS Y MISTERIO
- LIBROS DE HISTORIAS COTIDIANAS
- LIBROS DE HUMOR
- LIBROS DE FANTASÍA
- LIBROS DE CIENCIA-FICCIÓN
- LIBROS DE TERROR
- FÁBULAS



- ENCICLOPEDIAS
- LIBROS PARA EXPERIMENTAR Y DIVERTIRSE
- LIBROS PARA VIAJAR EN EL TIEMPO
- LIBROS CON CD
- LIBROS PARA RAZONAR
- LIBROS TRIDIMENSIONALES



“La ciudadanía demanda que las bibliotecas sean lugares de socialización, acogida y ocio”

José Antonio

Magán Wals

Director de las Bibliotecas y del Archivo Histórico de la Universidad Complutense de Madrid



Para José Antonio Magán Wals el factor humano en una biblioteca es tan importante como la documentación que pueda contener. Forjado en las bibliotecas universitarias, Magán está convencido de que es necesario combinar el uso y el tratamiento de la información en la sociedad actual, pero sin olvidar las funciones tradicionales de cualquier biblioteca.

¿Cómo fueron sus comienzos en el mundo de las bibliotecas?

Mi primer contacto continuado con ellas fue en la biblioteca del Departamento de Hispánicas de la Universidad Complutense. Allí tuve la suerte de contar con unos magníficos bibliotecarios, Felipe Hernández y Elena Garralón, que me enseñaron a usar la biblioteca y, con el tiempo, empezar a ser bibliotecario. Pero mi primera colaboración en una biblioteca fue en la de Ciencias de la Educación, de mano de Cristina Arbós, quien tuvo la paciencia de enseñarme a catalogar (aunque quien finalmente resolvía las últimas dudas fue Miguel Ángel Martínez, compañero de oposición)... Tengo la suerte de que todos ellos sean hoy mis compañeros en la Universidad Complutense. Posteriormente y tras aprobar la oposición empecé a trabajar como ayudante en la biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, bajo la dirección de Juan Antonio Méndez Aparicio y María Avelina Fernández, quienes realmente me enseñaron la profesión. Es muy emocionante recordar a Juan Méndez, sus consejos y, sobre todo, su concepto de biblioteca universitaria como biblioteca pública universitaria. A continuación, después de aprobar las oposiciones para facultativo, Cecilia Fernández y Marta Torres, que a la sazón eran directora y subdirectora respectivamente de la Biblioteca de la Complutense, me nombraron director de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Ni que decir cuál sería mi sorpresa, pues sólo tenía 28 años y la de Económicas era una de las principales bibliotecas de la UCM. Allí trabajé hasta hace un par de años y fue donde, gracias a unos compañeros excepcionales y unos jefes de la talla de Marta Torres, primero, y Javier de Jorge después, desarrollé la mayor parte de mi carrera.

Desde su experiencia como vocal de la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN), ¿qué tipo de acciones conjuntas se pueden realizar en beneficio del usuario?

En los momentos actuales, las acciones conjuntas deben ir mucho más allá de REBIUN: los ciudadanos no entienden de realidades administrativas o divisiones de competencias. La ciudadanía quiere un buen servicio de información pública que garantice su acceso a información de calidad para desarrollar su ocio, su nivel cultural o sus

capacidades profesionales o científicas. Y eso sólo se puede ofertar desde una perspectiva nada reduccionista en donde un carné único de biblioteca le permita utilizar los fondos de las bibliotecas que estén más cercanas (sean escolares, públicas o especializadas, caso de las nacionales y universitarias) o acceder desde su casa a colecciones digitalizadas sin necesidad de saber si las ha adquirido alguna de las bibliotecas universitarias de su comunidad, el sistema de bibliotecas públicas o el estado.

Este panorama quizá esté muy lejos de lo que REBIUN es hoy, pero existen estados en donde las bibliotecas nacionales, públicas, escolares y universitarias conforman ya un único sistema de información para el ciudadano. En la sociedad de la información, tal y como afirmaba Al Gore, la gran apuesta es conseguir la socialización del conocimiento y de las infraestructuras que permitan su acceso.

¿Quiere decir que este planteamiento de servicio unificado podría ampliarse a los sistemas bibliotecarios de varios países?

Claro. En el caso de las colecciones científicas (muchas de las cuales tienen formato electrónico accesible en red) es obvio que, dado que la mayor parte son de interés transnacional, su adquisición podría considerarse a nivel europeo. Resulta imposible una verdadera política de investigación y desarrollo de la Unión Europea sin ofrecer herramientas comunes para el desarrollo de la investigación —como las publicaciones y bases de datos científicas— o instrumentos para su difusión —como los mecanismos de edición alternativa, caso de los repositorios de *e-prints* o los portales de revistas en OAI.

Pero, lógicamente, tras observar nuestra realidad inmediata no podemos ser excesivamente optimistas: nuestro panorama nacional está aún muy por debajo del nivel deseado. Aunque ya existen algunos productos adquiridos a nivel nacional por el Estado vía FECYT, el hecho es que hay aún más comunidades autónomas en donde no existen consorcios de bibliotecas que aquellas que cuenten con ellos y, en el caso de tenerlos, la relación con las bibliotecas públicas y escolares dista mucho de la existente en otros contextos.

No obstante, y siendo realistas, es obvio que se están empezando a dar los primeros pasos en este sentido, como muestra el hecho de que REBIUN apoyara este pasado verano un curso organizado por la Universidad Complutense que giraba en torno a la función social de las bibliotecas en la actualidad y al que acudieron como ponentes representantes de bibliotecas universitarias, nacionales y públicas, así como el Director General del Libro y Bibliotecas. También el hecho de que la Biblioteca Nacional haya propuesto un nuevo convenio de colaboración a REBIUN, o que uno de los puntos a desarrollar para el próximo plan estratégico de REBIUN sea la colaboración con otras entidades tanto nacionales como internacionales. Por otro lado, España, con más de 6.000 tesis consultables en texto completo gratuitamente en Internet, es hoy uno de los países con mayor número de estas publicaciones en acceso abierto a nivel internacional.

¿Qué tipo de servicios cree usted que debería ofrecer una biblioteca en la nueva sociedad de la información?

En estos momentos las funciones reales que las bibliotecas están realizando sorprenden a muchos bibliotecarios,

que no las entienden como propias de una biblioteca. Pensemos que uno de los servicios más destacados de una de las principales bibliotecas públicas del mundo, la de Nueva York, son los cursos de idiomas para inmigrantes; que muchas bibliotecas universitarias se dedican a ofrecer información sobre los procesos de matriculación de sus alumnos, su inserción laboral o a publicar los textos que genera la comunidad universitaria y a disponerlos en Internet... Por el contrario, en el entorno digital, las funciones más básicas de la biblioteca, como son la descripción bibliográfica de la información, la gestión de la información, su disposición al usuario y la preservación, ya no son realizadas por las bibliotecas sino por las editoriales. Por lo tanto, es obvio que tenemos que redefinir una parte importante de nuestras funciones y servicios.

Las bibliotecas van a seguir ofreciendo sus servicios tradicionales (de hecho estos no decaen), pero debemos garantizar acceso no sólo a excelentes colecciones digitales y servicios en línea, sino a espacios y equipamientos que permitan trabajar con este tipo de documentación digital en las propias bibliotecas. El actual es uno de los momentos en que más bibliotecas se están construyendo, pero son



“Los ciudadanos no entienden de realidades administrativas o divisiones de competencias. La ciudadanía quiere un buen servicio de información público que garantice su acceso a información de calidad para desarrollar su ocio, su nivel cultural o sus capacidades profesionales o científicas”



bibliotecas distintas de las anteriores, pues lo que la ciudadanía espera de ellas es un lugar de socialización, de acogida y de ocio mucho más activo del que estamos acostumbrados a ofrecer. La función de la biblioteca como organizadora de eventos, acogedora de exposiciones, debates y actos culturales alternativos ha de ser más viva que nunca y con unos horarios centrados en los reales de una sociedad que disfruta de la cultura especialmente los fines de semana y a unas horas en las que no estábamos acostumbrados a abrir nuestras puertas.

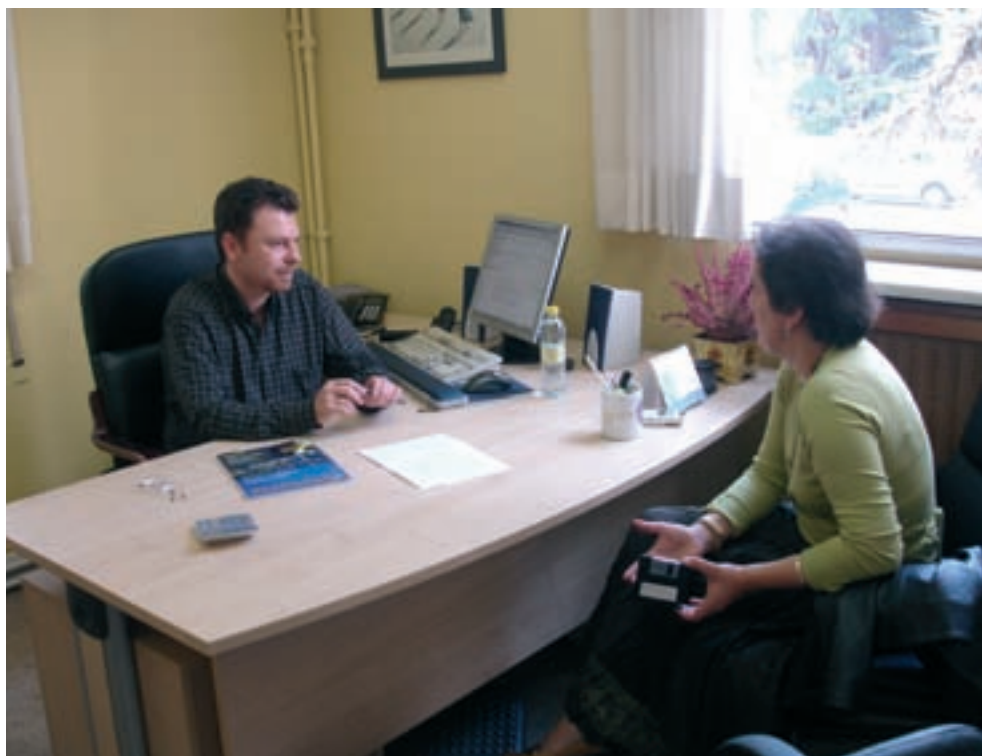
Con esta “explosión de información” a la que estamos asistiendo, ¿qué cree que se valora más en el trabajo de los bibliotecarios en la actualidad?

En primer lugar, el lector seguirá necesitando cosas que siempre ha

requerido: orientación para localizar en el maremágnum de documentación a su alcance la más pertinente, y especialistas que preserven y difundan la memoria intelectual de la humanidad. Pensemos que debemos trabajar mucho, y duro, para desarrollar sistemas que permitan preservar para su uso a largo plazo esta documentación electrónica tan volátil que genera la sociedad actual. Pensemos, por ejemplo, que no contamos con mecanismos que permitan a medio y largo plazo consultar los primeros webs o weblogs españoles.

Pero esta explosión tecnológica no puede desviarnos de otros aspectos que debemos atender prioritariamente como son nuestras funciones más tradicionales y que sólo las bibliotecas ofrecerán, dado que son las instituciones que siempre han asumido estos roles. Personalmente me





preocupa la situación que se producirá en los próximos años con la jubilación de una parte importante de nuestros bibliotecarios especialistas en fondo antiguo, conocedores de materiales, lenguas y grafías complejas, pues no contamos por el momento con un número suficiente de expertos que puedan reemplazarlos a nivel nacional.

¿Qué opina sobre el reciente nombramiento de Blanca Calvo,

bibliotecaria, como Consejera de Cultura en Castilla-La Mancha?

Es un honor para cualquier bibliotecario que un compañero haya aceptado una responsabilidad política de tal calibre. Además es un acierto, pues Blanca aúna junto a su experiencia como gestora una capacidad inagotable para luchar por aquello en lo que cree e ilusionar y conseguir que esa ilusión cuaje en realidades. Un ejemplo reciente es la actividad que desarrolló en relación



“Me preocupa la situación que se producirá en los próximos años con la jubilación de una parte importante de nuestros bibliotecarios especialistas en fondo antiguo, conocedores de materiales, lenguas y grafías complejas, pues no contamos por el momento con un número suficiente de expertos que puedan reemplazarles a nivel nacional”



con la necesidad de —sobre la base de la realidad del sistema bibliotecario español— exonerar a las bibliotecas del canon por los préstamos que realizan. Cuando hace poco más de año y medio convocó a un grupo reducido de bibliotecarios a participar en este proyecto, nadie, salvo los propios bibliotecarios, esperaba que las bibliotecas recogiesen en menos de un mes más de 250.000 firmas de ciudadanos o recibiesen el apoyo de multitud de autores, entre ellos varios premios Nobel de Literatura, el Defensor del Pueblo y los principales grupos políticos... Para mí fue uno de los momentos profesionales más emocionantes el ver cómo los bibliotecarios de mi universidad recogieron de forma altruista las firmas, realizaron estudios y trabajaron de forma entusiasta para acoger las segundas jornadas contra el préstamo de pago en bibliotecas, o cómo REBIUN y las asociaciones profesionales se volcaron apoyando este tema...

Si al final hubiera que cumplirlo, ¿cómo cree que las bibliotecas podrían hacer frente a ese “obligado” canon por préstamo?

No existen razones de peso para que en España se haya de satisfacer este canon. Las leyes injustas, sin una base social que las soporte, no pueden sustentarse y hoy, los autores, editores y librerías saben que las bibliotecas son el mayor apoyo con el que cuentan a la hora de adquirir sus obras, difundirlas y fomentar la lectura. Cuando un bibliotecario consigue que llegue su bibliobús a un

pueblo alejado y realiza una actividad de cuentacuentos para los niños de esta localidad es obvio que realiza esta acción para crear nuevos lectores y difundir la obra que previamente ha adquirido su biblioteca y no con el fin de obtener una ventaja económica que merme los derechos de sus legítimos autores. Es absurdo pensar que en un país donde los índices de lectura o de libros adquiridos en las bibliotecas públicas por habitante se sitúan tan por debajo del de los países de nuestro entorno pueda salir adelante una normativa que aumentara este vergonzoso indicador que tanto perjudica al mercado cultural.

Los ciudadanos, los grupos políticos y los gobernantes coinciden en esta demanda. Este hecho, unido a que, por fortuna, en nuestro país el apoyo a la edición está claramente articulado, me permiten ser optimista. No debemos olvidar que, aunque el sector del libro es uno de los más fuertes desde el punto de vista económico, desgraciadamente, no podemos decir lo mismo de nuestras bibliotecas, por lo que es necesario apoyarlas de manera decidida si queremos realmente incrementar los índices de lectura.

¿Cómo sería para usted la biblioteca ideal?

Para mí es una biblioteca donde no sólo hay documentos, sino personas que trabajan para que los documentos sirvan para crear herramientas y difundir ideas que permitan hacer una sociedad más justa y humana. ■

AUTOR: Cremades García, Raúl y Jiménez Fernández, Conchi.

TÍTULO: “La ciudadanía demanda que las bibliotecas sean lugares de socialización, acogida y ocio”. Entrevista a José Antonio Magán Wals. Director de las Bibliotecas y del Archivo Histórico de la Universidad Complutense de Madrid.

FOTOGRAFÍAS: Revista *Mi Biblioteca*.

RESUMEN: En esta entrevista José Antonio Magán Wals, director de la biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, expone sus opiniones sobre la importancia de cooperar entre bibliotecas de cualquier tipo, las funciones de éstas en la época actual y la necesidad de incrementar los índices de lectura de la población.

MATERIAS: Bibliotecas / Entrevistas / Bibliotecarios.

Lectores *y además* amigos

Los avatares cotidianos de un club de lectura para adultos



Cuando hablamos de animación lectora nos viene a la cabeza la imagen de público infantil, de juegos y regalos, de griterío... Pero lo cierto es que se puede animar a cualquier persona, de cualquier edad. Por eso, en la biblioteca municipal de Monte Alto, en A Coruña, se realiza desde hace cuatro años un club de lectura en el que no todo ha sido de color de rosa. Las coordinadoras nos cuentan sus ilusiones y sus realidades.

En general, la mayoría de las actividades de animación a la lectura que se realizan en las bibliotecas públicas van dirigidas a la etapa infantil, dejando al adulto como usuario autónomo e individual de la biblioteca. Pero desde hace varios años algunas bibliotecas están desarrollando, con mayor o menor éxito, actividades dirigidas a un público adulto. En la Biblioteca Municipal de Monte Alto, de A Coruña, hemos intentado ser partícipes de estas iniciativas con la creación de un club de lectura para adultos. La puesta en marcha de una actividad de este tipo requiere un análisis previo de los recursos humanos y materiales que se van a necesitar, esfuerzo y tiempo, y otra serie de factores que van surgiendo sobre la marcha. Pero, tras cuatro años de funcionamiento de nuestro club de lectura, creemos que este esfuerzo compensa, al haber cumplido los objetivos que nos marcamos al comenzar.

Nuestra biblioteca y el barrio

Nuestro club de lectura se desarrolla en una biblioteca pública de barrio, la Biblioteca Municipal de Monte Alto, orgánicamente perteneciente al Sistema de Bibliotecas del Ayuntamiento de A Coruña, dependiente del Área de Atención al Ciudadano e integrado por una oficina coordinadora y seis bibliotecas, dos de ellas situadas en el centro de la ciudad y las cuatro restantes en otros tantos barrios. Nuestra biblioteca se encuentra enclavada en uno de los Centros Cívicos Municipales del Ayuntamiento de A Coruña, compartiendo espacio con otras unidades administrativas y sociales del mismo. El entorno físico donde se encuentra ubicada es un barrio con un número potencial de usuarios de 30.000 personas residentes en la zona. Es una población de edad avanzada, con un alto índice de envejecimiento, con un nivel socio-económico-cultural bajo y con diferentes realidades sociales (inmigración, problemas familiares, étnicos, etc.). De todos modos, esta población convive con un cada vez mayor número de familias jóvenes de un nivel socio-económico medio que se están estableciendo en el barrio.

El club de lectura se pensó como una actividad en la línea de acciones de promoción lectora ya existentes en nuestra biblioteca. Sus objetivos eran, no sólo fomentar la actividad lectora entre un segmento de los usuarios que ya conocían la biblioteca

y la utilizaban para el préstamo de documentos librarios, sino también el aumento del préstamo entre éstos y, teóricamente, llegar al usuario potencial, ofreciéndole una actividad innovadora, que no se ofrecía hasta ahora en el barrio y que diera lugar a la creación de nuevos socios. Cualquier persona tiene cabida en esta actividad, pero los participantes han sido desde un principio buenos lectores con intereses culturales diferentes y alternativos.

Al comenzar con el club de lectura y en su posterior desarrollo, tuvimos en cuenta una serie de factores, que se podrían desglosar del siguiente modo:

- **Promoción:** se crearon carteles y folletos divulgativos de la actividad que se colocaron tanto en la propia biblioteca como en otros lugares y entidades del barrio. También se promocionó esta actividad en periódicos locales, radio, página web del Ayuntamiento, etc. Finalmente, se enviaron cartas de un modo selectivo a algunos de los socios, informándoles de las diferentes actividades de la biblioteca y de ésta en concreto. Cabe aquí destacar el papel divulgativo de los propios socios y del boca a boca, pues desde el principio hemos intentando hacerles partícipes y que sean responsables junto con las coordinadoras de su funcionamiento y continuidad.
- **Producto:** generalmente, esta actividad implica la adquisición de un alto número de ejemplares de cada título. En nuestro caso, podemos recurrir a la llamada Red de Clubes de Lectura de la Mancomunidad de A Coruña que gestiona un listado de títulos a disposición de todos los clubes. Esto permite una reducción de gastos, y a la vez la inversión de cada biblioteca en la compra de varios ejemplares de cada título repercute y favorece a los otros clubes. Otros gastos han sido la elaboración de algún dossier, pequeñas selecciones de textos o poemas utilizados en diferentes sesiones. Finalmente, existen los gastos de transporte o mensajería a la hora de enviar y recibir lotes de libros procedentes de otras bibliotecas de la Red.
- **Espacio:** el desarrollo de esta actividad suponía la dedicación de un espacio de la biblioteca durante un horario y unos días determinados. Empezamos desarrollando la actividad en la Sala Infantil, en horario de mañana, con la idea de interrumpir lo menos posible la dinámica habi-



tual de esta sala, más concurrida por las tardes, y de mantener, a la vez, ligada la actividad al propio espacio bibliotecario. Pero actualmente el club se reúne en horario de tarde, lo que nos ha llevado a buscar otro espacio en las dependencias del propio Centro Cívico Municipal donde está ubicada la biblioteca.

- **Tiempo y Energía:** la actividad requería personal dedicado a su desarrollo en un tiempo concreto, con vocación lectora y con un interés personal en una actividad de este tipo, llegando incluso a dedicarle parte de su tiempo libre, y que fuese el elemento activo en la puesta en marcha. También debe potenciar, informar al resto del personal de la biblioteca, diseñar los carteles y folletos, y realizar la tarea de coordinación y promoción oral entre los usuarios y todo aquel que se acerque a la biblioteca.

Este servicio es gratuito para los usuarios, ya que los posibles gastos generados por la actividad son asumidos por la biblioteca, al partir de la idea de que ésta es la primera beneficiada. De todos modos, se ha intentado hacer ver a los participantes, por medio de comentarios durante el desarrollo y planteamiento de las sesiones, el gran esfuerzo que realiza la biblioteca para organizar esta actividad, con el fin de implicarlos y hacerlos partícipes del buen funcionamiento del club.

Y empezamos a funcionar

Teniendo en cuenta todos estos factores, empezamos el club de lectura en febrero de 2002. Las sesiones tienen lugar a lo largo del curso escolar, de octubre a junio, interrumpiéndose en el periodo vacacional: Navidades,

Semana Santa, etc. Las primeras reuniones fueron todos los viernes a las diez de la mañana, con una duración aproximada de hora y media y una asistencia media de cuatro personas por sesión. Posteriormente, se cambió la periodicidad de las sesiones, que pasó de semanal a quincenal. Ahora mismo, llevamos 4 cursos con el club de lectura y con un promedio de asistencia de 12 personas.

Todos los años, tras el paréntesis de las vacaciones de verano, celebramos una primera sesión informativa, en la que se comentan las razones por las que se forma un club de lectura, los objetivos que persigue y las pautas de funcionamiento. De este modo, intentamos romper el hielo y dar la bienvenida a los nuevos integrantes del grupo. Analizamos los hábitos lectores de cada uno y lo que esperan encontrar, explicamos nuestra función como coordinadoras (organización de la parte técnica, moderadoras del debate, elección y proposición de libros, etc.), su función como lectores y lo que se espera de ellos dentro del club (aportar ideas, respeto a las diferentes ideas y formas de pensar, diálogo...), presentamos algunos de los libros que se van a leer y pedimos sugerencias sobre temas, títulos o autores de su interés.

La actividad principal del club es, obviamente, la lectura y el debate sobre lo leído. Antes de empezar con cada libro se sitúa en su contexto histórico, comentando brevemente algunos datos sobre el autor y su obra, pero las sesiones se articulan fundamentalmente alrededor del argumento, los personajes y otros temas que se derivan de éste. Cada libro se



divide en dos o tres sesiones, según la extensión de la obra o sus divisiones formales en capítulos, partes, etc.

En un principio, los libros los elegían los propios miembros del club a partir de una lista elaborada con los títulos disponibles en la Red de Clubes de Lectura. Pero a partir del curso 2002-2003 se introdujo la novedad de dedicar cada trimestre a un tema, siguiendo clasificaciones tales como: *Autores hispanoamericanos*, *Literatura y mujeres*, *Premios Nobel de Literatura*, *Premios Nacionales de Narrativa* o *Tres religiones: tres culturas*. Este sistema de selección está resultando muy satisfactorio, porque facilita la tarea de comparar unas lecturas con otras y buscar información adicional sobre los temas tratados, a la vez que nos permite eliminar libros que, aunque han tenido gran éxito de ventas, no han dado suficiente juego para el debate.

Cómo potenciar el club de lectura

De manera paralela, hemos realizado otras actividades relacionadas con el libro y la lectura, que contribuyen a dinamizar el club y la biblioteca:

- En alguna ocasión hemos preparado en la biblioteca **muestras bibliográficas** y de otros materiales relacionados con el tema tratado en el trimestre, como ha sido el caso de “Autores hispanoamericanos”, mientras que otras veces se han presentado dentro del club obras relacionadas con el tema tratado; tal es el caso de “Tres religiones: tres culturas”, donde presentamos una selección de obras tanto de creación como de conocimiento sobre las religiones y culturas árabe, cristiana y judía, y las relacionamos con un Centro de Interés recientemente creado en la biblioteca con el título “Multiculturalidad”.
- Se ha procurado dar e intercambiar **información sobre la actualidad literaria y cultural** del momento, haciendo hincapié en premios, aniversarios, conmemoraciones..., y usando materiales que se encuentran en la biblioteca (prensa, obras de autores, anuarios), con el fin de potenciar sus fondos.
- En el trimestre dedicado a “Autores hispanoamericanos” se elaboró una **antología poética** de los principales escritores, para leer un poema al principio de cada sesión y comentarlo, con la idea de dar cabida en el club a otro género menos leído como la poesía.
- Una idea extraída de las actividades infantiles ha sido pedir que los participantes recomienden sus lecturas, tanto las del club como las que lean individualmente, a otros usuarios de la biblioteca. Para ello, se ha destinado una parte del tablón de anuncios de la biblioteca a **recomendaciones de los lectores**, con el fin de fomentar la lectura y dar publicidad al club. Hay que reconocer que la idea de escribir no ha gozado de gran éxito, y que los miembros del club prefieren hacer esas recomendaciones de manera oral y espontánea para sus compañeros al principio de cada sesión.



- De igual modo, hemos creado una nueva sección en el tablón de anuncios de la biblioteca bajo el lema: “En el club estamos leyendo...”, donde se expone una fotocopia de la portada del libro, también para fomentar su lectura y dar publicidad al club.
- Alguna vez se ha intentado **ver la adaptación al cine** -cuando existe de las obras leídas en el club, pero ha sido una labor más complicada por cuestiones de espacio, disponibilidad y tiempo. Lo mismo ha sucedido con las **adaptaciones teatrales**, dependiendo de la oferta cultural de la ciudad.
- Otra idea ha sido acudir a un **encuentro con otros clubes de lectura** de la Red de A Coruña, donde se debatió sobre la lectura de un mismo libro. Este encuentro resultó todo un éxito de alguna obra de teatro.
- De igual modo, coincidiendo con el *Día das Letras Galegas*, fomentar la **lectura en gallego**, ya que muchos de los participantes son reticentes a ella.
- Otra idea es crear el **Día de la poesía**, en el cual cada miembro del club escogerá un poema que signifique algo para él y lo leerá al resto.

Motivos para continuar a pesar de las dificultades

Después de los tres primeros años de funcionamiento nos encontramos con el problema de su falta de crecimiento: aunque los participantes formaban un grupo activo y, hasta cierto punto, amplio (las cifras bailan entre ocho y nueve participantes inscritos que asistieron a una u otra reunión), resultaba difícil que coincidiesen



- to, con un ambiente muy distendido y agradable.
- Finalmente, se han celebrado **encuentros con autores**, participando tanto los miembros de todos los clubes de la Red como los de los talleres literarios de los Centros Cívicos del Ayuntamiento, de nuevo con resultados muy satisfactorios y con una gran participación.

Junto con estas ideas, que tenemos la intención de repetir periódicamente, cada día intentamos descubrir nuevos cauces para potenciar la participación y el desarrollo de nuestro club y sus objetivos. Algunas de las actividades que tenemos previstas son:

- Coincidiendo con el Día mundial del teatro, realizar la **lectura dramati-**

todos, incluso hubo sesiones de sólo dos participantes y tuvimos que anular alguna por falta de asistencia. Esto provocó un sentimiento de desánimo que nos llevó a plantearnos la idea de suspender la actividad. Pero otras razones nos animaron a continuar:

- A diferencia de otros clubes de lectura, en éste hemos intentado siempre que se lea literatura de calidad, evitando la literatura de masas o los best-sellers.
- Pese a que la cifra de participantes ha sido baja, no ha diferido mucho de la de otras bibliotecas locales.
- Hemos creído siempre que es importante que exista un club de lectura activo en el barrio, por todas las razones dadas hasta ahora.
- La perspectiva de desarrollar otro tipo

de actividades alternativas como las ya expuestas, podrá dinamizar más nuestro club y ayudar a que se conozca mejor en el barrio y en la ciudad.

- Su desaparición sería un paso atrás en la dinamización de la biblioteca, puesto que volvería a limitar las actividades de animación al público infantil.
- Teníamos el convencimiento personal de que la actividad merecía la pena y eliminarla hubiera sido echar por la borda un trabajo que ha llevado años desarrollar, donde se ha puesto muchas ganas e interés.

Por todo esto, decidimos darle otra oportunidad al club, cambiándolo a horario de tarde, a pesar de que esto nos acarrearía problemas de espacio. Hicimos una reunión con los antiguos miembros y otras personas que habían mostrado interés, sugerimos el horario nuevo y se fijó para los martes alternos a las 18 h. Este cambio supuso un notable aumento de participantes, duplicándose e incluso triplicándose el número de asistentes a las sesiones: actualmente contamos con más de 20 personas inscritas en el club y la asistencia media a las sesiones está siendo de unos 12 participantes.

Finalmente, queremos destacar que aunque el club ha tenido épocas de poca participación, desde el principio hemos querido evitar imponer obligaciones en cuanto a asistencia o lectura, lo que en ocasiones dificulta el trabajo, ya que no todos leen hasta el punto fijado o avanzan a ritmos distintos. Normalmente, cuando surgen problemas de este tipo, intentamos solucionarlos hablándolo con los participantes, puesto que intentamos recalcar una y otra vez que el club lo organizamos entre todos. Por otro lado, hay personas que muestran interés en el club y se llevan los libros prestados, pero no acuden a las sesiones, lo cual, aunque nos dificulta a la hora de organizarnos, nos parece positivo, ya que uno de los objetivos básicos del club es la animación a la lectura.

Aunque algunos de los miembros del club han formado parte de él desde el principio, ha habido participantes muy variados, tanto en edades como en formación, siendo en su mayoría mujeres de edad madura con un nivel cultural bastante alto. Se ha leído un promedio de diez libros anuales, cuya complejidad ha ido aumentando a petición de los miembros del club. En general, el ambiente ha sido distendido, muy centrado en las obras, y los mismos participantes han llevado el peso del debate.

Al terminar cada curso se ha hecho una valoración conjunta entre los miembros del club y las coordinadoras. Los resultados generales han sido muy positivos: todos hemos disfrutado con la actividad y creemos haber conseguido un ambiente de participación y complicidad. Estas evaluaciones nos han permitido corregir algunos puntos débiles, tales como: buscar una mayor participación de aquellas personas menos comunicativas, realizar análisis más detallados de la obra, desde puntos de vista como época, estilo, autor, etc.; aprovechar más otro tipo de recursos, intentar una mayor colaboración por parte de los asistentes, en cuanto a búsqueda de información sobre algún aspecto de la obra; ampliar la lista de libros, buscando más variedad y calidad de textos, ampliar la publicidad del club por medio de anuncios en prensa, trípticos, etc.

En este artículo hemos intentado no sólo contar nuestra experiencia sino también ofrecer todas aquellas diferentes actividades o planteamientos que nos han permitido dinamizar el club y han llevado a que éste sea ahora mismo algo asentado en la biblioteca. Después de cuatro años, y aunque hemos tenido nuestros momentos de crisis, seguimos creyendo en esta actividad y animamos a otras bibliotecas al desarrollo de algo tan enriquecedor, tanto a nivel profesional como personal, como es el club de lectura. ■



AUTORAS: Cruz González-Cutre, Inés de la y Saurín Parra, Julia.

FOTOGRAFÍAS: Cruz González-Cutre, Inés de la.

TÍTULO: *Lectores y además amigos. Los avatares cotidianos de un club de lectura para adultos.*

RESUMEN: En la biblioteca municipal de Monte Alto de A Coruña funciona desde hace cuatro años un club de lectura para adultos. En este artículo se comentan los objetivos de este club, cómo se promociona entre la comunidad, cómo se ha desarrollado, con qué problemas se ha encontrado y cómo se han solucionado hasta conseguir hacer de la biblioteca un lugar dinámico y de encuentro para todos.

MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Bibliotecas Municipales / Clubes de Lectura / Promoción de la Lectura / Actividades en las Bibliotecas / Adultos / Galicia.

La **historia** *más íntima*

El fondo local de la biblioteca municipal de Calahorra



La Biblioteca Municipal Pedro Gutiérrez constituye un importante punto de referencia ciudadano en Calahorra (La Rioja). Uno de sus principales objetivos es reunir, conservar y difundir un fondo local lo más completo y representativo posible. Por ello, cuenta en la actualidad con una esmerada colección de materiales bibliográficos de gran interés para todas aquellas personas que deseen conocer la historia de esta ciudad.

Nada puede amarse si no se conoce.

Este es el objeto del presente estudio de la Ciudad de Calahorra, ofrendado a los niños y juventud de ella, para que conozcan sus pasados y brillantes hechos, como también las virtudes de sus Preclaros hijos, y así, conociendo y amando a su patria chica, los hombres del mañana darán días de esplendor imitando a sus antecesores.

(Dedicatoria de Pedro Gutiérrez Achútegui en Calahorra vencedora e invencible. Año 1966)

La formación de un fondo local se asienta sobre la necesidad de reflejar materialmente la evolución histórica de una ciudad. Toda comunidad humana presenta unas características que la distinguen de las demás y que configuran su propia identidad. El fondo local de una biblioteca debe ser el punto de encuentro para el conocimiento y difusión de dichos signos distintivos.

Calahorra es una ciudad bimilenaria, localizada en la Rioja Baja y muy próxima a Navarra. Cuenta en la actualidad con una población de 23.733 habitantes. El rico pasado histórico que la precede interesa tanto a estudiosos de la arqueología, como de la historia, arte, retórica, costumbres, tradiciones y otros muchos aspectos. No es de extrañar que en nuestro centro recibamos constantes consultas bibliográficas acerca de temas locales, y más si tenemos en cuenta que no existe otra biblioteca pública en la ciudad. Nuestros usuarios ascienden a 6.342 lectores. Por ello, hemos destinado en la biblioteca un espacio específico para el *Fondo Calahorra*, en el que vamos incorporando de forma progresiva los materiales bibliográficos e informativos que realizan tanto los autores locales como los foráneos, siempre que traten sobre cualquier aspecto de la localidad.

Dos mil años de historia de Calahorra

En nuestro fondo local conservamos numerosas fuentes bibliográficas que atestiguan la existencia y rasgos de una Calahorra bimilenaria¹, cabeza de partido judicial y sede episcopal.

Su privilegiada situación ha condicionado su rica y dilatada historia y su devenir durante siglos². De ahí que fuese codiciada por cartagineses (200 a.C.) y romanos (187 a.C.).

Fueron Julio César y Augusto quienes le otorgaron grandes distinciones, la convirtieron en Municipio y la

desarrollaron en todos sus aspectos: urbanístico, económico y político. De los restos arqueológicos se desprende que tuvo circo, termas, anfiteatro y demás servicios propios de las grandes ciudades. Acuñó moneda³ y fue sede de la Administración de Justicia. En ella nacieron personajes tan ilustres como los escritores Marco Fabio Quintiliano⁴ o Aurelio Prudencio.

Ya en el año 714 fue conquistada por los musulmanes, quienes dejaron su impronta en la agricultura y el urbanismo, y la consideraron enclave fundamental en su avance por tierras cristianas. Tras ser perdida y reconquistada en múltiples ocasiones, el Rey García III de Nájera la reconquista definitivamente en 1045 para incorporarla al Reino de Navarra. Durante la Edad Media, contó con una importante judería junto a la ciudadela o castillo⁵.

Los siglos posteriores fueron fundamentales para el desarrollo de la ciudad, que experimentó un notable crecimiento demográfico y urbanístico.

Por Real Decreto de 30 de noviembre de 1833 pasó a formar parte de la provincia de Logroño. A lo largo de todo el siglo XIX y durante buena parte del siglo XX floreció una importante industria conservera⁶, al amparo de la calidad de la producción hortofrutícola de la ciudad.

Ahora, a principios del siglo XXI, Calahorra evoluciona preservando en la memoria ese pasado histórico, accesible a todos los ciudadanos, bien a través de los fondos documentales del Archivo Municipal, bien mediante el fondo bibliográfico de la Biblioteca Pública Pedro Gutiérrez.

El Fondo Calahorra en continuo crecimiento

El *Fondo Calahorra* constituye una imprescindible fuente de información para todas aquellas personas interesadas



en profundizar en su conocimiento sobre la historia, el arte y los personajes que jalonan el pasado y el presente de la ciudad.

En esta sección se incluyen todas aquellas obras que tratan sobre aspectos diversos de la localidad: patrimonio arqueológico y monumental, geografía, religión, tradiciones, costumbres y otras variadas temáticas.

Está compuesto por más de 220 ejemplares que se encuentran ubicados en nuestra Sala de Referencia, en un espacio específico y bien diferenciado del resto de los fondos y organizado de acuerdo con la Clasificación Decimal Universal.

Algunos de los libros de los que se compone la colección son prestables a domicilio durante quince días, pudiéndose renovar el préstamo por

otro periodo igual de tiempo; otros solamente se prestan los fines de semana (de viernes a lunes), y por último, están los excluidos del préstamo, que se deben consultar en nuestras salas. Nuestros lectores pueden identificarlos fácilmente, ya que en la parte superior de la estantería que ocupan, aparece un gran letrero indicativo con la leyenda "CALAHORRA".

Para facilitar su localización, llevan un tejuelo que indica claramente el fondo al que pertenecen, encabezado por las letras CAL, seguido de la clasificación numérica correspondiente a la materia de la que tratan (tres primeros dígitos), al que finalmente añadimos las tres primeras letras del apellido del autor en minúsculas.

En las estanterías contiguas a las del Fondo Calahorra están el Fondo Rioja (donde colocamos los materiales biblio-



gráficos producidos en el resto de nuestra Comunidad Autónoma), y que en muchas ocasiones sirve de complemento al anterior, y el *Fondo Navarra* (dado que debido a nuestra proximidad geográfica con esta Comunidad Autónoma, contamos con muchos usuarios que precisan información relativa a dicha área geográfica).

En cuanto al soporte material, existe un claro predominio del papel frente al audiovisual: el 99% de la colección está en soporte papel, mientras que el 1% restante son grabaciones sonoras de los coros de la catedral y un CD-ROM sobre la historia de la ciudad.

Nuestro fondo local se incrementa constantemente a través de:

- Compras: que realizamos desde la biblioteca con cargo a la partida presupuestaria que el ayuntamiento nos destina anualmente con el fin de que podamos adquirir los libros, revistas y otros materiales bibliográficos⁷ que precisemos para satisfacer las demandas de información de nuestros lectores en general. Lo más habitual es que sean los propios libreros locales quienes nos suministren las obras que van saliendo a la luz en nuestra ciudad.
- Donaciones: que recibimos de forma esporádica de instituciones patrocinadoras de las ediciones de ciertas monografías y colecciones⁸, o de los propios autores que nos envían un ejemplar de su trabajo con el firme convencimiento de que en breve pasará a formar parte de nuestros fondos.

Desde la biblioteca procuramos antepo-nernos a las necesidades de todos aquellos usuarios que puedan estar interesados en conocer cuáles son las últimas publicaciones que se van incorporando a nuestros fondos. Por ello hemos creado un espacio donde presentamos las *Novedades*, entre las que se incluyen las del *Fondo Calahorra*. Se trata de un mueble expositor que está colocado en un lugar estratégico de la biblioteca, en zona de paso obligado para nuestros lectores, de manera que pueden ver directamente nuestras últimas adquisiciones, sin necesidad de realizar consultas en el catálogo.

En ocasiones puntuales elaboramos pequeños listados bibliográficos —organizados según las diversas materias de nuestro fondo local— que se remiten por correo ordinario a los colegios de la ciu-

dad, a las asociaciones y a las entidades culturales de la provincia. También los facilitamos a todos aquellos ciudadanos que estén interesados en el contenido de nuestro fondo local. Estos listados van acompañados de breves reseñas bibliográficas y se confeccionan prioritariamente en fechas previas a:



- La Semana del Libro, que celebramos con actividades de diversa índole a finales del mes de abril.
- Semana Santa, cuando se instala en la ciudad un mercado romano llamado Mercaforum y tiene lugar la representación de la Pasión de Cristo a cargo de la Asociación Cultural Calagurritana Grupo Paso Viviente, eventos que atraen la atención de muchos forasteros que se interesan por nuestra historia acudiendo a menudo a la biblioteca para recabar más información.

Otro recurso que hemos empleado en varias ocasiones con el fin de difundir nuestro fondo local es la creación de *Centros de Interés*. Consiste en colocar en el vestíbulo de la biblioteca, en una zona muy próxima a la entrada principal, una selección de libros y otros materiales relativos a una temática concreta, que acostumbramos a acompañar con carteles explicativos y recortes de prensa. A modo de ejemplo, podemos recordar el que instalamos en homenaje al archivero-bibliotecario Don Pedro Gutiérrez Achútegui⁹, (donde se mostraron sus obras más representativas a lo largo de quince días), o el que se desarrolló sobre el Arte Calagurritano, coincidiendo con la exposición *La Rioja Tierra Abierta*, que tuvo como escenario la catedral y que atrajo a multitud de visitantes procedentes de toda la geografía española.

La colección del *Fondo Calahorra* recibe frecuentes consultas por parte de investigadores (locales y foráneos) y por estudiantes, pero también son

muchos los ciudadanos de todo tipo que ocupan parte de su tiempo libre ahondando en las páginas de nuestro devenir histórico.

En muchas ocasiones recibimos consultas desde el extranjero¹⁰ en las que se nos demanda información sobre personajes ilustres, festividades y otros aspectos locales, y a las que nosotros damos respuesta preferentemente por correo electrónico.

Lo anteriormente expuesto es una pequeña muestra meramente representativa del fondo local de nuestra biblioteca. Ahora bien, como éste no puede ser un compartimento estanco, desde nuestra labor de bibliotecarios velamos diariamente por incrementarlo, mantenerlo actualizado y hacerlo accesible a través de nuestro catálogo automatizado¹¹, con el fin de que sea un auténtico referente para quienes deseen ampliar la información y el conocimiento de la historia de Calahorra, la vida de la ciudad y de quienes la habitan. ■

Notas

- ¹ *Calahorra: bimilenario de su fundación. Actas del I Symposium de Historia de Calahorra*. [Madrid], Ministerio de Cultura, Subdirección General de Arqueología y Etnografía, 1984.
- ² GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, Pedro. *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra*. Logroño, Ochoa, 1981.
- ³ RUIZ TRAPERO, María. *Las acuñaciones hispano-romanas de Calagurris: su ordenación cronológica y su trascendencia histórica*. Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, 1965.
- ⁴ QUINTILIANO, Marco Fabio. *Institutiones oratorias*. Madrid, Hernando, 1942, 2 tomos.
QUINTILIANO, Marco Fabio. *Institutionis oratoriae: libri XII = Sobre la formación del orador: doce libros; traducción y comentarios*, Alfonso Ortega Carmona. Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca, [1997-2001], 4 vols.
- ⁵ CANTERA MONTENEGRO, Enrique. *Las juderías de la Diócesis de Calahorra en la Baja Edad Media*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1987.
GARCÍA ANTOLÍN, María Amor y MATEOS GIL, Ana Jesús. *El legado judío en Calahorra*. [Calahorra], Ayuntamiento de Calahorra, [2004].
- ⁶ SOLANO ANTOÑANZAS, José María. *Calahorra industrial: las fábricas de conservas, otras empresas, transportes, constructores, envases, tiendas, azucarera y otras entidades*. [Calahorra], El autor, 1996.
- ⁷ En el ejercicio de 2005 ascendió a 20.000 €.
- ⁸ En ocasiones es el propio Ayuntamiento quien financia parte de las ediciones, con lo cual se nos remiten varios ejemplares desde el Área de Cultura municipal. En otras, son entidades como la Fundación Cultural Cajarioja o Ibercaja las que nos obsequian con los libros que han financiado.
- ⁹ Don Pedro Gutiérrez Achútegui fue un destacado personaje de la historia de Calahorra, que veló desde su profesión de archivero-bibliotecario por la defensa del patrimonio bibliográfico y documental de la ciudad. A él se deben varias publicaciones de vital importancia para el conocimiento de la historia local.
- ¹⁰ Sobre todo desde Montecompatri (Italia), ciudad hermanada con Calahorra, pero también se han recibido consultas procedentes de Brasil, Colombia y Costa Rica.
- ¹¹ Las fichas bibliográficas de nuestro fondo local pueden consultarse en la siguiente dirección: <http://bcr1.larioja.org/cgi-bin/abweb/L1/T21>. El listado de las publicaciones que conforman el fondo local está disponible en: <http://www.bibliotecaspublicas.es/calahorra>.

Ficha Técnica

AUTORA: Castañeda Bracho, María Teresa.

FOTOGRAFÍAS: Castañeda Bracho, María Teresa.

TÍTULO: *La Historia más íntima. El fondo local de la biblioteca municipal de Calahorra*.

RESUMEN: El fondo local de la Biblioteca Municipal de Calahorra constituye una indispensable fuente de información para quienes deseen adentrarse en las señas de identidad de esta ciudad. En este artículo se describen las características generales de la colección, el tratamiento técnico que se le ha aplicado, el soporte material, la información que contiene y la forma de acceso.

MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Bibliotecas Municipales / Colecciones Locales / La Rioja.

AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

2016.

málaga

ciudad europea
de la cultura

2016. 2016. 2016. 2016. 2016. 2016. 2016. 2016.

2016. 2016. 2016. 2016. 2016.





La biblioteca escolar, centro de recursos para el aprendizaje y la innovación educativa

Esta reflexión nace al hilo de la reciente publicación del estudio *Las bibliotecas escolares en España. Análisis y recomendaciones*, editado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y que el lector puede encontrar comentado por diversos expertos en esta misma revista. Expondré una serie de ideas fuerza que me permitirán esbozar un marco teórico amplio en el que iré articulando los sucesivos análisis que sobre las bibliotecas escolares ofreceré al lector desde esta tribuna que *MI BIBLIOTECA* me ha brindado. No pretendo ofrecer ni un “manual en 600 palabras” de organización y gestión de las bibliotecas ni un “recetario” milagroso para su eficaz e infalible dinamización. En unos momentos educativos, culturales y políticos marcados por el debate y el reajuste de programas, leyes y proyectos me permito asumir el papel de ese cicerone discreto y apasionado que a todos nos ha acompañado alguna vez en nuestra visita a un lugar histórico-cultural y que ha conseguido educarnos nuestra mirada despojándola de convencionalismos, superficialidad y prejuicios, eso sí, siempre favoreciendo con respeto la libre interpretación de cada uno.

Podemos levitar definiendo la biblioteca en tono egipcio como “un tesoro de los remedios del alma”, o recordando con Cicerón que si tenemos una biblioteca en nuestro jardín no nos faltará nada..., pero creo que debemos aterrizar defendiendo una biblioteca escolar como Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Innovación Educativa (CRAIE). Desde este concepto debe entenderse todo el modesto edificio bibliotecológico que iré construyendo desde esta tribuna.

Se ha debatido mucho sobre qué bibliotecas escolares queremos y aunque creo que actualmente existe un consenso generalizado entre los especialistas en términos de “centros de recursos multimedia”, “apoyo al desarrollo del currículo” o “dinamización sociocultural de la

comunidad educativa”, conviene subrayar el papel imprescindible que ha de desempeñar la biblioteca como motor del cambio y la innovación educativa. Olvidar esta función convertiría a la biblioteca en un mero —aunque pudiera llegar a ser riquísimo— “almacén de recursos”, o en un apéndice pasivo y acrítico de todas esas metodologías obsoletas, desmotivadoras y alejadas de la realidad social que aún siguen vigentes en muchas de nuestras escuelas.

La biblioteca debe ser el corazón de la escuela, el eje sobre el que gire todo el desarrollo del currículo, el motor del cambio y la mejora del sistema educativo. Y ello significa que desde la biblioteca se promoverá, sobre todo, la transformación de las didácticas, el enriquecimiento de las fuentes de información y aprendizaje, la optimización de las competencias en lectura y escritura en todas las áreas curriculares, la renovación de las relaciones existentes entre los diversos protagonistas del proceso enseñanza-aprendizaje, favoreciendo en todo momento un clima alimentado por la flexibilidad y el respeto mutuo ya que todos tendrán que intercambiar papeles,

La biblioteca debe ser el corazón de la escuela, el eje sobre el que gire todo el desarrollo del currículo, el motor del cambio y la mejora del sistema educativo.

prioridades, objetivos, estrategias de aprendizaje y enseñanza y actitudes ante la información, estando dispuestos a lo largo de todo el desarrollo a llevar a cabo una rigurosa, constructiva y autocrítica evaluación.

Si realmente queremos que la biblioteca metabolice y fortalezca el desarrollo del currículo escolar, tenemos que ayudar al profesorado a descubrir las infinitas posibilidades didácticas que le ofrecen estos centros de recursos para el aprendizaje y la innovación educativa. Parece ser que existe una abismal diferencia entre el modelo proyectado en la mente de la mayoría de los equipos de profesores (lo que les gustaría que fuera la biblioteca) y el modelo implantado (lo que está llegando a ser en cada escuela). Quien más quien menos llega a reconocer —más de boquilla que en la praxis— la importancia de dotar a nuestros centros escolares no universitarios de unas buenas bibliotecas. Pero ¿por qué el profesorado no reivindica con firmeza y convencimiento su implantación? Estoy convencido de que las bibliotecas no llegarán a ocupar un papel preeminente en nuestras escuelas hasta que los equipos de profesores no lleguen a sentirlas como imprescindibles para desarrollar su didáctica. Me comprometo con el lector a plantear en el próximo número de *MI BIBLIOTECA* un ramillete de propuestas para desarrollar el currículo desde la biblioteca. ■

La Biblio *Escuela*

Cómo implicar a los alumnos en la gestión de la biblioteca escolar



¿Biblioteca Escolar? Ufff, deberes, lecturas obligatorias, trabajos de clase... Esta sería la respuesta de la mayoría de los alumnos de un centro educativo a la pregunta formulada. ¿Y si se les ofreciese la oportunidad de implicarse en la gestión, desarrollo y crecimiento de esa biblioteca? ¿No conseguiríamos que la percibiesen como algo suyo, respetado, apreciado y distinto de toda obligación escolar?

En 1927 en una lejana y desconocida aldea española (Cubillejo de Lara, anejo de Mambrillas de Lara, en la provincia de Burgos), poblado de 90 habitantes, en una escuelita a la que concurrían asiduamente doce niños, hijos de aquellos pobres labriegos y pastores, fundamos la Biblioteca Escolar «Cervantes» con un par de docenas de libros que encontramos en los armarios y que luego aumentamos considerablemente con los recursos que nuestro ingenio nos permitió allegar interesando la colaboración eficaz de los alumnos y sus padres en la obra educativa que nos proponíamos realizar en la escuela. Desconociendo entonces todo lo que se refiere a la técnica bibliotecaria, el manejo de los índices y ficheros y el establecimiento de clasificaciones de notas, datos y documentos, sirviéndonos de guía únicamente nuestro entusiasmo y estudiando en cada caso con interés y cuidado los problemas que la práctica diaria nos iba poniendo de relieve, organizamos nuestra biblioteca con la cooperación activa de nuestros alumnos.

DOMINGO TIRADO¹

Maestros, bibliotecarios, personas

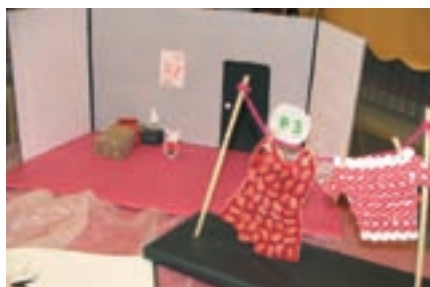
El pedagogo italiano Francesco Tonucci² defendía recientemente en Buenos Aires la idea de «ciudad educadora». Según él, se trata de permitir, entre otras cosas, que los niños vayan solos de casa a la escuela sin necesidad de la mano protectora de la madre o del padre, se trata de concienciar a la ciudadanía en general para facilitar la autonomía de la persona que está creciendo. Ironizaba Tonucci cuando sugería que simplemente era necesario *un adulto tomando mate en cada esquina*, indicando la necesidad colectiva de estar alerta pero a distancia, permitiendo el libre movimiento de los niños por las ciudades. Es un concepto interesante que nos hace reflexionar sobre la función educadora de la sociedad en general y de la escuela en particular, ya sea en el aula ordinaria o en los espacios comunes como el comedor, el patio o la biblioteca.

Somos, ante todo, *personas que acompañamos* y el hecho de ser el maestro tutor, el especialista de música,

el conserje o la madre, es circunstancial. Los alumnos, todos los alumnos de la escuela, son responsabilidad común. Es necesaria una coordinación de todos los estamentos —especialmente del claustro de maestros— para consensuar un proyecto único que ayude a vivir de una manera más integrada, más feliz.

Extrapolando la idea de educación compartida apuntada por Tonucci, podemos entender fácilmente que el bibliotecario o bibliotecaria escolar es, ante todo, un educador, una persona que antepone la calidez de las relaciones humanas a su capacidad de asesorar o recomendar lecturas, por ejemplo. En este sentido hay una anécdota que le sucedió a Noam Chomsky que refuerza la idea que intentamos exponer. Chomsky se ha caracterizado siempre por su actitud combativa y su rebeldía política frente al intervencionismo de la administración estadounidense en Oriente Medio. En cierta ocasión, durante una entrevista, le preguntaron: «Perdone, pero usted es un profesor de lingüística, ¿qué autoridad tiene para hablar de política?», y él respondió «Bien, soy un ser humano... »

Trabajos escolares para la exposición “Libros que hablan de libros”.



El bibliotecario escolar es responsable directo de la regulación de la convivencia en el espacio biblioteca y como tal ha de coordinar las estrategias que permitan una actitud correcta, amable y colaboradora del alumnado que la frecuenta. Parece una obviedad pero queremos recordar que si el centro mantiene una línea de trabajo determinada, con unas normas precisas sobre comportamientos y relaciones, el maestro responsable de la biblioteca deberá atenderlas para no crear confusiones ni distorsiones; o sea, va a resultar complicado crear un oasis de libertad en la biblioteca cuando los alumnos se enfrentan en el aula ordinaria a un maestro que monopoliza la palabra, que se vale de los premios y los castigos, que prima la competitividad.

En cada centro hay diversas tipologías de educadores con sus creencias particulares respecto al hecho lector; los hay que aún confían en la lectura colectiva y dedican horas y horas a practicar —con escasos resultados— la lectura del mismo capítulo del mismo libro a toda la clase. Suelen ser personas con dificultades para comprender que todos los niños son diferentes, y a las que les cuesta entender que hay otra forma de acercarse a la lectura.

Afortunadamente son mayoría, en cambio, los docentes que invitan a leer,

leyendo en voz alta ellos mismos cada día, comentando libros, imaginando cómo debe de ser determinado autor o autora, dando ejemplo. Son maestros y maestras que trabajan a partir de los intereses de su grupo, practicando una pedagogía con implicación emocional y, quizá, dedicando más horas de preparación. Un esfuerzo que obtiene, sin duda, su recompensa.

El niño o la niña que crece, que se forma como persona, ha dejado de ser un mero receptor de mensajes y, cada vez más, *es el verdadero protagonista de su proceso de aprendizaje.*

No querríamos parecer ingenuos y presentar una visión idílica del alumnado, entre otras cosas porque el alumnado en abstracto no existe. Hay, eso sí, un alumno con su cara, su nombre y su apellido. Somos conscientes de ello y estamos con Philippe Meirieu³ cuando opina:

...en resumen, y a riesgo de caer en paradoja, hay que admitir que lo «normal», en educación, es que la cosa «no funcione»: que el otro se resista, se esconda o se rebele. Lo «normal» es que la persona que se construye frente a nosotros no se deje llevar, o incluso se nos oponga, a veces, simplemente, para recordarnos que no es un objeto en construcción sino un sujeto que se construye.



Exposición “Libros que hablan de libros” en el CEIP Sant Josep - El Pi.

Además ese sujeto que se construye puede mantener actitudes agresivas, ira o rabia, comportamientos todos ellos perfectamente humanos y previsibles. Es normal que haya momentos de tensión pero estas situaciones pueden evitarse si existe una buena educación emocional que anteponga unos objetivos y unas estrategias que ayuden a controlar las emociones negativas (la presión interna, el estrés, la salud psicológica). Es necesario —y aquí conviene citar el magnífico trabajo de Ferran Salmurri⁴— potenciar una educación que ayude a mejorar la autoestima, el autocontrol, el pensamiento positivo y las relaciones interpersonales satisfactorias.

La clase va de compras

Es una actividad para el alumnado de sexto de primaria. Una parte del presupuesto que se destina a la compra de libros está gestionada directamente por los chicos y chicas. Ellos son los encargados de pasar por todas las aulas y recoger las demandas de los compañeros, de confeccionar las listas de libros o temas que han de considerar y, con una parte del presupuesto en el bolsillo de cada alumno, de visitar la librería más próxima. El personal de la librería está avisado con antelación y se encarga de conducir la visita, de explicar en qué consiste su trabajo, cuál es el proceso del libro, y de pasearlos



Exposición "Libros que hablan de libros" en el CEIP Sant Josep - El Pi.

Implicar a los alumnos en la gestión y la toma de decisiones respecto a la organización de la biblioteca es una buena manera de que la respeten y la quieran.

Algunas de las acciones que realizamos de manera regular en nuestra escuela son las siguientes:

por los diferentes departamentos de la tienda.

Después cada alumno, o grupo de alumnos, busca, pide o encuentra aquellos materiales que han de formar parte de la biblioteca general del centro. A veces se producen descubrimientos sorprendentes, otras



Visita de los padres y madres a la exposición.

hay que pactar con algún compañero el destino de esos euros que les sobran a cada uno.

Los auxiliares de biblioteca

Formar al alumnado como usuarios autónomos es fundamental. La **biblioteca**⁵ es suya, ellos son quienes la usan y los que han de colaborar en su mantenimiento y funcionamiento.

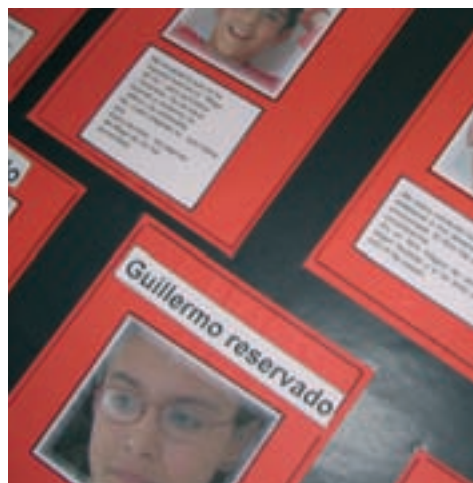
Los niños y las niñas de los ciclos medio y superior tienen la oportunidad de ser *auxiliares de biblioteca* durante

un período de tiempo preestablecido de dos semanas. Durante esos días aprenden a conservar la *ordenación de los libros* en los estantes, repasan los *conceptos de alfabetización*, atienden el *servicio de préstamo* en las horas en que éste funciona, organizan el *servicio de bibliopatio* en el espacio habilitado al efecto con los materiales de lectura recreativa, mantienen actualizado el *tablero de noticias*, elaboran el *concurso del mes*, etc.

La participación de los chicos y chicas en la gestión y organización de la



Sesión con alumnos del CEIP Sant Josep – El Pi.



Trabajos escolares para la exposición “Libros que hablan de libros”.

biblioteca les está ayudando en su formación como lectores. Existe, además, un aspecto intrínseco en esta manera de entender la vida escolar: se potencian los lazos afectivos con el espacio y con los libros para complementar la idea de conseguir que la biblioteca sea el eje alrededor del cual gire la vida intelectual y parte de la social de la escuela.

La rueda de cuentos

Es una acción semanal, libre y voluntaria. Ocupa veinte minutos aproximadamente, los viernes durante el recreo. Un alumno o grupo de alumnos del ciclo superior lee en voz alta un cuento a los asistentes. Como único soporte, su voz. Son narraciones que han preparado a conciencia. La dicción es clara, comprensible, y se crea una atmósfera mágica de calma. Al terminar regalan un punto de lectura alusivo a la narración. El día de *la rueda de cuentos* se paraliza la actividad normal de la biblioteca en las horas de recreo.

Esta acción está en sintonía con otra actividad que implica a los alumnos de cuarto –*los padrinos de la lectura*– en la que cada alumno tutoriza, *apadrina*, a un compañero de tercer curso del ciclo infantil y le ayuda en sus progresos con la comprensión lectora.

El verdadero acto educativo –como bien señalan Jaume Cela y Juli Palou⁶– lo único que puede hacer es *enseñar a viajar*, sin establecer límites ni objetivos mínimos que limiten el camino a la esperanza. Estos autores opinan que aquello que debe prevalecer son las distancias cortas, los espacios cercanos, el día a día en todos los aspectos, desde el sistema de relaciones hasta la decoración de las aulas. Por eso los alumnos participan en la administración de la biblioteca, con todos los derechos. Por eso sus ideas son recogidas y valoradas. Es la manera de conseguir que sientan el espacio como algo que depende de ellos. Es el camino para conseguir, a corto y largo plazo, unos ciudadanos más cívicos, más cultos, en definitiva, mejores. ■

Notas

1. TIRADO, Domingo. *Bibliotecas Escolares*. México D.F., Publicaciones del Centro de Investigaciones Agológicas, 1945.
2. TONUCCI, Francesco. *La ciudad de los niños: un modo nuevo de pensar la ciudad*. Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998.
3. MEIRIEU, Philippe. *Frankenstein educador*. Barcelona, Alertes, 1998.
4. SALMURRI, Ferran. *Libertad emocional*. Barcelona, Paidós, 2005.
5. En catalán, *biblioteva* es un juego de palabras que significa *bibliotuya*, expresión que da título a este artículo y refuerza la idea de algo que te pertenece.
6. CELA, Jaume y PALOU, Juli. *Va de mestres. Carta als mestres que comencen*. Barcelona, Associació de Mestres Rosa Sensat, 2004.

Ficha Técnica

AUTOR: Centelles Pastor, Jaume.
FOTOGRAFÍAS: CEIP Sant Josep - El Pi, L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona).
TÍTULO: *La bibliotuya. Cómo implicar a los alumnos en la gestión de la biblioteca escolar*.
RESUMEN: La escuela debe considerar al alumno como el verdadero protagonista de su propio aprendizaje. Para conseguirlo, en el CEIP Sant Josep - El Pi, de L'Hospitalet, se trabaja implicando a los alumnos en la gestión y toma de decisiones de la biblioteca, desde la compra de libros nuevos hasta el apadrinamiento de compañeros más pequeños a los que ayudan a leer, pasando por las tareas de organización interna de la biblioteca.
MATERIAS: Bibliotecas Escolares / Actividades en las Bibliotecas / Lectura Recreativa / Educación / Aprendizaje / Cataluña.

E n t r e v i s t a

por Isabel Beltrán Domínguez



José Luis Álvarez Graciá

Coordinador de la Biblioteca del IES Victoria Kent (Elche, Alicante)

“Los más de 50 docentes de nuestro Equipo de Biblioteca se sienten cómplices de un proyecto común”

Está convencido de que la biblioteca escolar debe ser el eje de las actividades educativas, culturales y de ocio de un centro escolar. Para lograrlo trabaja cada día José Luis Álvarez Graciá, jefe de estudios y documentalista del IES Victoria Kent de Elche, y coordinador del Equipo de Biblioteca, formado por más de cincuenta docentes implicados en este proyecto.



¿Podrías contarnos cómo surgió tu interés por el mundo de las bibliotecas escolares?

A principios de la década de los noventa, cuando se empezaba a hablar de la reforma educativa que traía la LOGSE, me convencí de que dicha reforma y las siguientes quedarían en papel mojado mientras el profesorado y el alumnado siguieran utilizando el libro de texto como única herramienta informativa. Ello me llevó a interesarme por el papel que la biblioteca escolar podía ejercer en el aprendizaje de los alumnos, y empecé a leer todo lo que caía en mis manos sobre este mundo, y a asistir a cursos y jornadas sobre bibliotecas escolares. Conseguí contagiar mi entusiasmo a un grupo de profesores de Infantil y Primaria, y organizamos y pusimos en funcionamiento la biblioteca del CP Miguel de Cervantes de Elche, que se ha convertido en el referente en bibliotecas escolares de Educación Primaria en nuestra ciudad.

Pero ahora coordinas la biblioteca de un instituto, ¿cómo llegaste hasta él?

En el año 2000, el primer ciclo de la ESO del Colegio Cervantes pasó al Instituto Victoria Kent, y con él algunos de los profesores, entre los que me encontraba yo. De inmediato nos pusimos a colaborar con la profesora que en esos momentos era la responsable de la biblioteca. Juntos decidimos empezar de nuevo todo el trabajo realizado anteriormente. Después de unos años me di cuenta de que para sacarle el máximo rendimiento a la biblioteca eran necesarios unos conocimientos más profundos y una mejor formación, así que me matriculé en los estudios de Documentación en la

Universitat Oberta de Catalunya (UOC), y este próximo febrero espero acabar la licenciatura.

¿Cómo describirías el Instituto Victoria Kent en el que has podido ampliar tu experiencia como bibliotecario?

Nuestro Instituto es joven y muy grande (a mí me lo parece). Somos cerca de 1.200 alumnos y 120 profesores, y tenemos prácticamente todos los programas especiales que existen. Es un centro muy complejo en cuanto a la organización, y que funciona ininterrumpidamente desde las 8 de la mañana hasta las 10 de la noche, en dos turnos. Para atender convenientemente a los usuarios de la biblioteca, hemos ido ampliando su espacio. Actualmente disponemos de cuatro salas: la Sala General de lectura y consulta, la Sección de Obras de Referencia y Mediateca, la Sala de Tratamiento Documental y una habitación que nos sirve de Archivo. Por cuestiones de espacio, además de la biblioteca central, estamos organizando y dotando de material a las bibliotecas de aula como usuarias de la biblioteca central, así como a los distintos Departamentos y Seminarios Didácticos.

En un centro con tanta actividad, ¿qué horario tiene la biblioteca para atender a sus usuarios?

Desde las 8:00 hasta las 21:30 de la noche, para poder atender los dos turnos antes citados. En este intervalo, sólo permanece cuarenta minutos cerrada entre los dos turnos, tiempo que se aprovecha para la limpieza de los espacios compartidos por los dos turnos. En este horario general en que

la biblioteca permanece abierta, se han establecido diferentes franjas horarias para diversas actividades: una franja para el préstamo, las devoluciones y como sala de estudio y consulta libre, todo ello en horas de patio; otro horario para el trabajo con toda la clase, acompañados por un profesor; un horario para el fomento de la lectura y otro para la formación de usuarios en horas de tutorías. Este amplio horario de apertura permite, por ejemplo, que los alumnos del turno de mañana puedan utilizar los servicios de la biblioteca por la tarde, y viceversa.

El mayor problema con el que se encuentran los centros educativos públicos respecto a la biblioteca escolar es la falta de personal especializado con dedicación exclusiva. Cada centro educativo intenta suplir este grave déficit con más o menos recursos e imaginación, muchas veces dependiendo de la voluntariedad de un profesorado casi siempre con muy pocas horas disponibles. Basándonos en nuestra experiencia, se ha organizado el horario del profesorado para que la biblioteca dé servicio todas las horas en las que el centro está abierto.

Parece que la organización es bastante compleja, supongo que cuentas con un equipo de profesores que colabora con la biblioteca, ¿puedes hablarnos de ello?

Además de ser el Jefe de Estudios del turno de mañana, actúo como coordinador de todas las tareas bibliotecarias, sobre todo de las más técnicas. Pero afortunadamente, no

estoy solo. A mi lado trabaja un gran equipo de profesoras y profesores, al frente del cual está la profesora de Griego, Inma Arriero, mi verdadera mano derecha y persona insustituible en la biblioteca. Ella es la encargada de la biblioteca y juntos intentamos coordinar al Equipo de Biblioteca del Instituto, formado por más de cincuenta profesores, repartidos en los dos turnos.

Como ya son varios años los que venimos funcionando así, se ha producido una cierta especialización del trabajo. Por ejemplo, la profesora de Francés se encarga, a petición propia, de la Hemeroteca. Otros ejemplos son: un profesor que se encarga de la adquisición, registro y catalogación del material audiovisual; un grupo de tres profesores se encarga de introducir los registros en la base de datos; otros sólo registran el material nuevo; otros sólo colocan y ordenan en las estanterías los libros que se han sacado de ellas por préstamo o consulta. Los profesores que tienen Guardia de Biblioteca de Recreo sólo prestan o controlan las devoluciones de material y hacen cumplir las normas por parte de los alumnos que acuden libremente a la biblioteca. Otro grupo de profesoras de los Departamentos de Lengua Castellana y Lengua Valenciana son las encargadas de realizar, dentro de su horario, actividades de promoción de la lectura para todos los alumnos de la ESO. Tenemos dos profesores en el Equipo que llevan el mantenimiento informático de los ordenadores de la Biblioteca, y hay dos profesoras que se ocupan de la decoración, de comprar flores y de regar las plantas que tenemos





en la biblioteca, y así otras muchas tareas.

No parece fácil definir los objetivos y el reparto de competencias en el día a día de la biblioteca, ¿cuál es la mejor herramienta con la que contáis?

La verdad es que la implicación del profesorado es magnífica, además de imprescindible mientras no dispongamos de personal profesional fijo. Intentamos que cada año la mayoría de profesores repitan en el Equipo de Biblioteca, y así aprovechar su experiencia y el tiempo empleado en su formación, pero dada la cantidad de profesorado, siempre hay alguna incorporación nueva cada año. Mantener coordinado a todo este equipo de personas no es tarea fácil, y es la principal preocupación de la encargada de la biblioteca y mía. Inevitablemente, con tanta gente, a veces se cometen incongruencias y errores que, tras ser detectados, son corregidos lo antes posible. Lo más positivo es que el profesorado del Equipo de Biblioteca se siente cómplice de un proyecto común, y no le falta motivación, ya que todas sus iniciativas y propuestas son escuchadas y las pueden llevar a cabo.

De esta manera sienten la biblioteca como suya.

¿Cuáles son los proyectos a los que estáis dirigiendo vuestros esfuerzos?

Mi principal preocupación es hacer de la Biblioteca del Instituto el eje alrededor del cual giren todas las demás actividades, educativas, culturales y de ocio. Para ello, aparte de dedicar mucho tiempo y esfuerzo colectivo en cuestiones técnicas y de organización –imprescindibles para que los fondos estén disponibles para todos sus usuarios–, la biblioteca organiza, realiza y colabora en muchas de las actividades del Centro. Sólo por citar algunas, estamos organizando una red de bibliotecas escolares con las escuelas de primaria adscritas a nuestro centro con un mismo catálogo colectivo vía web, diseñando una biblioteca digital, llevando a cabo talleres de escritura creativa, organizando actividades de dinamización cultural junto a nuestros alumnos del Ciclo Superior de Animación Sociocultural, y organizando en el pasado trimestre una exposición sobre Julio Verne en el centenario de su muerte. ■

AUTORA: Beltrán Domínguez, Isabel.

FOTOGRAFÍAS: Dorado Gregorio, Rafael, Ortuño Valverde, José Antonio y Revista *Mi Biblioteca*.

TÍTULO: “Los más de 50 docentes de nuestro Equipo de Biblioteca se sienten cómplices de un proyecto común”. Entrevista a José Luis Álvarez Graciá. Coordinador de la Biblioteca del IES Victoria Kent (Elche, Alicante).

RESUMEN: Con la LOGSE llegó el interés de José Luis Álvarez Graciá por la biblioteca escolar convencido de que el libro de texto no podía ser el único recurso de acceso al conocimiento. Durante varios años organizó y puso en marcha la biblioteca de un centro de Infantil y Primaria que se ha convertido en el referente de su ciudad. Con su impulso y con la colaboración de un amplio equipo de profesores, el IES Victoria Kent de Elche ha logrado poner en funcionamiento una biblioteca escolar que da servicio, durante todo el día, a más de 1.200 alumnos y 120 profesores.

MATERIAS: Bibliotecas Escolares / Bibliotecarios / Entrevistas.

¿Biblioteca escolar central o biblioteca de aula?

A veces se puede creer que contar con una habitación llena de libros en un centro educativo significa tener una biblioteca escolar y que los materiales repartidos por las clases forman una biblioteca de aula. Pero, ¿qué debe ser una y otra? ¿Qué modelo de biblioteca se debe apoyar si se piensa en toda una comunidad escolar?

Tiempos de información

Vivimos tiempos dominados o protagonizados por la información. Ésta se canaliza hacia el gran público a través de los medios de comunicación de masas, sean prensa, radio o televisión. Cualquier acontecimiento ocurrido en el último rincón del planeta se hace presente en nuestras casas a



Exposición de libros en la biblioteca escolar y lectura silenciosa.

través de la compra de un diario, de la sintonización de una emisora de radio o de un canal de televisión o la conexión a Internet. Podríamos decir que somos una sociedad bien informada (si nos aplicamos a ello, claro está), pero también que solemos conformarnos con una información superficial y

que, con la excusa del poco tiempo disponible, de la velocidad de la vida, del exceso de trabajo y otras razones, tranquilizamos nuestra conciencia y no profundizamos.

Las jóvenes generaciones: los niños y las niñas, los adolescentes, las personas jóvenes están sometidos, desde poco después del nacimiento (hay quien asegura que incluso desde antes de nacer) a un bombardeo informativo de regulares proporciones, que más que formar e informar puede llegar a insensibilizar. Necesitan, a lo largo de las distintas etapas escolares, mejorar sus pertenencias personales en aras de conseguir interpretar convenientemente esa ingente cantidad de información e ir formando un juicio propio y crítico sobre el mundo y lo que ocurre a su alrededor.

Las bibliotecas y las escuelas

Las bibliotecas han recopilado y ofrecido tradicionalmente los soportes en los que se almacenaba el conocimiento y la información; también la ficción, la reflexión y la creación de escritores, filósofos, científicos, investigadores, ilustradores, etc. Las bibliotecas han sido establecimientos, públicos o privados, que la sociedad ha puesto a disposición de los ciudadanos para acercarlos aquellos materiales que podían satisfacer sus inquietudes culturales, su curiosidad, sus afanes de saber más, su necesidad de conocer otras vidas o de imaginarlas; la posibilidad de soñar y fabular. Esa sociedad diseñó también la escuela, como una institución que ponía al alcance de los ciudadanos y ciudadanas más pequeños la posibilidad de aprender a leer y escribir, el acceso al conocimiento, la satisfacción de la curiosidad, etc. (al margen de otras intenciones menos altruistas relacionadas con el control, la selección, la transmisión de los valores consensuados, la continuidad de una forma de vida...).

Salvo contadas excepciones, las bibliotecas iban por un lado y las escuelas por otro. Las escuelas llegaron a todos los pueblos y ciudades, pero las bibliotecas no.

En el pasado se han producido intentos de establecer canales de permeabili-



Exposición de libros sobre pueblos y cultura.

dad e intercambio entre unas y otras. Ha habido responsables educativos que han querido hacer llegar a las escuelas pequeñas bibliotecas, fijas o itinerantes, para acercar a niños y niñas los libros que eran los únicos soportes de aquel momento. Actualmente seguimos igual: tendiendo puentes, abriendo caminos, creando intersecciones para que escuela y biblioteca no sean estamentos separados, sino entidades complementarias.

La biblioteca escolar

La normalización de las bibliotecas escolares como un equipamiento básico y fundacional de cada centro escolar está aún lejos de ser una realidad tan aceptada, consolidada y normal que nadie deba preocuparse por ello porque no falte en ningún centro. Se carece en nuestro país de una legislación clara sobre el establecimiento, funcionamiento y regulación de las bibliotecas escolares y de todo lo que ello conlleva: espacios, personal capacitado, colección amplia y actualizada, sensibilización y formación del profesorado para utilizar sus contenidos, etc. Contamos con un número grande de maestros y maestras, de profesores y profesoras que han dado pasos

notables, a costa de su tiempo, de su compromiso ético con la enseñanza y de un voluntarismo sin fronteras, para fundar, aprovechar, regalar... bibliotecas, materiales, lecturas, pero no con una estructura consolidada que garantice el funcionamiento, que lo facilite, que lo mejore.

La biblioteca escolar central en un centro de enseñanza propone o apunta a una organización diferente que si la propuesta es la inexistencia de la misma a favor de las bibliotecas de aula. Habría que empezar matizando lo que es una y lo que son las otras.

La biblioteca escolar debe ser un espacio amplio y suficiente en el que se ofrece una colección adecuada, actualizada y variada de materiales para la lectura, la consulta y el préstamo de sus potenciales usuarios: alumnado, profesorado e incluso familias; para la comunidad escolar en definitiva. La biblioteca escolar será además un espacio al que el profesorado y el alumnado acudirán frecuentemente a trabajar para poder dar respuesta a algunos de los retos que el currículo plantea. Hablamos, pues, de un espacio diferente del que nos ofrece el aula; un espacio común y compartido por todo

el colegio; un espacio abierto para que todos y todas podamos usarlo. Todo lo que contiene la biblioteca escolar es colectivo, por lo que se rentabiliza mucho más la inversión económica que el centro realiza para mantenerla. La biblioteca escolar puede y debe ser un lugar donde se realicen acciones tendentes a fomentar la lectura, animar la escritura, aprender a manejar las distintas fuentes informativas y dinamizar culturalmente el centro escolar. La selección de materiales integrantes de una biblioteca escolar la hará la persona responsable de la misma, a la que se le supone una formación específica en el tema o, cuando menos, un interés y unos conocimientos superiores a la media, y podrán participar también todos los usuarios sugiriendo adquisiciones necesarias. La oferta que la biblioteca escolar hace a sus usuarios es muy superior a la que puede hacer la biblioteca de aula y por tanto favorece y estimula la curiosidad y aumenta considerablemente las posibilidades. La biblioteca escolar ofrece igualmente una mayor libertad de elección de lecturas individuales y ayuda a formar la autonomía personal de quienes acuden hasta ella y miran, hojean, cogen, abren, dejan, se llevan...

La biblioteca de aula

La biblioteca de aula, como alternativa, propone algo radicalmente distinto: un fraccionamiento de los recursos bibliotecarios. Cada maestro o maestra destina un pequeño espacio de su pequeña aula como biblioteca. Es cierto que hay diversas formas de ampliar los contenidos de ese espacio bibliotecario más próximo: destinando una cantidad económica anual en los presupuestos del centro a comprar nuevos materiales; invitando a que los niños y niñas traigan temporalmente libros de sus casas; escribiendo a editoriales, embajadas, firmas comerciales, entidades públicas y privadas que realizan publicaciones para que nos las envíen; pidiendo préstamos temporales a la biblioteca infantil o a la biblioteca pública más próxima... Todo lo que tengamos allí estará a disposición únicamente del alumnado de la clase (aunque es evidente que un maestro o una maestra podrán prestar algunos de los libros que guarde en su aula a otra compañera o compañero). Este tipo de organización de los recursos documentales del centro apunta a una parcelación de los mismos y somete la cantidad o el buen funcionamiento al grado de sensibilidad que cada maestro o cada maestra tiene



La biblioteca escolar permite el trabajo individual y en pequeños grupos.



El alumnado acude a la biblioteca escolar a las sesiones de cuentacuentos que prepara alguna madre.

respecto de la lectura, del trabajo con fuentes documentales diversificadas y de dependencia del libro de texto.

¿Biblioteca escolar o biblioteca de aula?

¿Debemos optar por una o por otra? ¿Hay términos medios? Es evidente que nadie debería ver con malos ojos que en cada aula haya un rincón bibliotecario: un armario, una estantería, un expositor que guarde y ofrezca libros, revistas, folletos, diccionarios... a los chicos de la clase, completado en estos momentos con un ordenador (al menos) conectado a Internet. Aparentemente, los materiales disponibles en la biblioteca de aula pueden utilizarse con mayor inmediatez por estar más próximos, pero el espacio físico, las posibilidades, la atmósfera cultural que envuelve a una biblioteca escolar, nunca podrá encontrarse en una biblioteca de aula. Por ello, un cambio de ubicación temporal (como el que se

produce cuando dejamos el aula y nos vamos a la biblioteca escolar) suele ser muy estimulante, además de poner a nuestra disposición un número de fondos y materiales muchísimo mayor.

Ante esa aparente dualidad, no hay color. Lo más parecido a lo que podremos encontrar a lo largo de nuestra vida en el pueblo, en el barrio, en la ciudad es una biblioteca escolar central que guarde todos los soportes y que ofrezca todos los recursos. Es lógico que, personalmente, me incline por esta opción, compatible con la existencia de rincones de aula donde se almacenen los materiales que la maestra o el maestro y el alumnado decidan aportar o logren conseguir, más los préstamos temporales que alimenten ese rincón con nuevos materiales; préstamos temporales que provendrán en buena medida, o siempre, de la biblioteca escolar central. Es el tiempo ya de las bibliotecas escolares. ■



Las bibliotecas escolares españolas, bajo mínimos

*La Fundación Germán Sánchez Ruipérez y el Instituto Idea presentaron el pasado mes de octubre el **Estudio sobre Bibliotecas Escolares 2005**, fruto del análisis de más de 16.000 alumnos y 3.800 profesores de 400 colegios. Esta investigación pone de manifiesto que España no cumple las recomendaciones de organismos internacionales en lo que se refiere a espacio, dotación de libros, equipamiento tecnológico, actualización de los fondos bibliográficos, presupuesto y personal para las bibliotecas escolares.*

Las bibliotecas escolares de los centros educativos españoles se encuentran entre las peores de Europa en casi todos los aspectos por los que pueden ser evaluados estos espacios. Así, tanto por número de bibliotecas, fondos bibliográficos y documentales y actualización de los mismos, medios tecnológicos y acceso a Internet, utilización de la biblioteca por alumnos y profesores, como por presupuestos disponibles para la mejora de las infraestructuras y de las colecciones, nuestro país ocupa el “farolillo rojo”. Ésta es una de las conclusiones de este *Estudio sobre Bibliotecas Escolares 2005*.

En España, el 20% de los centros no dispone de biblioteca central y en el 40% de aquéllos en los que sí existe biblioteca los propios centros educativos reconocen que ha habido una evolución insuficiente de este espacio, lo que impide su funcionamiento adecuado. Menos del 30% de los centros cumplen la recomendación de los organismos internacionales de referencia (IFLA/UNESCO) que aconsejan que una biblioteca escolar debe contar con al menos diez documentos por alumno. El porcentaje de centros que afirman cumplir las recomendaciones

en relación con el contenido de las colecciones y contar en su colección con más del 60% de los documentos de consulta y conocimientos se sitúa por debajo del 10%. No obstante, el 67% de las bibliotecas cuenta con revistas y prensa, el 60% tiene vídeos, diapositivas, discos, casetes y más del 40% cuenta con CD-Rom y DVD.

Otro de los aspectos que destaca el informe es el poco tiempo disponible por parte de los responsables de las bibliotecas. Según el estudio, es uno de los factores determinantes que condiciona la apertura de estos centros. En más de la mitad de las bibliotecas analizadas, el responsable dedica menos de cinco horas semanales, por lo que la mayoría de ellas no están abiertas fuera del horario lectivo.

Además, sólo el 50% de los alumnos afirman utilizar la biblioteca en horario escolar. También la frecuencia de visitas de los profesores a la biblioteca para consultas relacionadas con la docencia es escasa.

Las valoraciones de los profesores en relación a los aspectos mejorables de la biblioteca se centran en el presupuesto,

Presentación en Madrid del Estudio sobre Bibliotecas Escolares 2005.





el uso por parte de los alumnos y de los profesores y la existencia de un plan continuado de biblioteca. Los alumnos, sin embargo, prefieren la dotación de ordenadores, de conexión a Internet y de documentos electrónicos.

El estudio —elaborado por el Instituto IDea bajo la dirección de Álvaro Marchesi, ex secretario de Estado de Educación, y la coordinación y el patrocinio de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez entre junio de 2004 y septiembre de 2005— incluye también un capítulo en el que se señalan los avances que se han producido en estos últimos quince años, subrayando el interés de las Administraciones educativas y los planes que muchas de ellas han elaborado, además de destacar la modernización de algunas bibliotecas, la presencia de distintos soportes y el tratamiento automatizado de los fondos. También se han apreciado mejoras en la cooperación con otras bibliotecas públicas y se ha constatado un incremento de los programas de formación.

Este informe recomienda, entre otras actuaciones, establecer un programa

de bibliotecas escolares que se desarrolle y complete en el tiempo de aplicación de la LOE y asegurar los medios suficientes para que las bibliotecas escolares estén abiertas por la tarde y los fines de semana. Se aconseja también que el responsable de la biblioteca tenga al menos una dedicación semanal de quince horas y que ejerza esta función de forma estable, además de la creación de centros coordinadores o servicios de apoyo técnico y tecnológico para las bibliotecas escolares y reforzar el trabajo en común de las bibliotecas escolares con las redes de bibliotecas públicas. El estudio sugiere constituir, como uno de los principales objetivos de la mejora de la educación, la creación en cada escuela de comunidades de lectores que fomenten el uso de las bibliotecas, tanto entre alumnos como entre profesores.

La muestra objeto del estudio ha estado compuesta por 401 centros, 3.848 profesores y 16.056 alumnos procedentes de distintos niveles educativos y Comunidades Autónomas. ■

Fuente: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. www.fundaciongsr.es

Situación de las bibliotecas escolares en España

Centros que disponen de biblioteca central	80%
Bibliotecas con más de 10 documentos por alumno (recomendación IFLA/UNESCO)	28,2%
Bibliotecas con más del 60% de documentos de consulta y conocimiento (recomendación IFLA/UNESCO)	8,8%
Bibliotecas que cuentan con prensa y revistas en sus colecciones	67%
Centros que no disponen de presupuesto específico para biblioteca	51%
Bibliotecas bien equipadas en el área tecnológica (ordenadores, acceso a Internet, etc.)	8,7%
Responsables de biblioteca que dedican una hora diaria o menos a esta tarea	62,8%
Centros que no ofrecen préstamo individual a domicilio	25%
Centros en los que no existen servicios de información (novedades, guías de lectura...)	80%

Bibliotecas escolares: una realidad con enormes carencias

El Estudio sobre la situación de las Bibliotecas escolares en España, que hemos realizado en la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en colaboración con el Instituto Idea, nos ha puesto ante una realidad irregular, profundamente desigual y que presenta enormes carencias.

Apesar de la teórica existencia de dichas bibliotecas en un amplio porcentaje de nuestros centros escolares, lo cierto es que, cuando se describen sus equipamientos y funcionamiento, uno llega a la convicción de que es éste un campo en el que hay que ejercer una acción correctiva con carácter inmediato. Y cuyo comportamiento no admite comparación alguna con el positivo estado, menos aún con la evolución, de otras infraestructuras culturales de nuestro país.

Las bibliotecas escolares —como la propia lectura en sí— deben formar parte del eje fundamental del proyecto educativo de cada uno de nuestros centros; tener a su frente a personal especialmente adiestrado y con horarios de dedicación que suponga, al menos, entre quince y veinte horas semanales, lo que, a su vez, redundará en unas posibilidades de apertura y prestación de servicio que en este momento son de una limitación realmente patética. También debieran de actualizarse e incrementarse las colecciones que constituyen su fondo. Y dotarse no sólo de materiales bibliográficos convencionales, sino también de aquellos que descansan en los nuevos soportes, con especial incidencia en cuantos hoy albergan y difunden las nuevas tecnologías. Por otra parte, todas las bibliotecas escolares españolas deberían disponer de un presupuesto suficiente que supere la dramática escasez de los que actualmente existen: más del cincuenta por ciento de nuestros centros educativos con presupuestos muy inferiores a los setecientos euros anuales... Y que permita que la biblioteca escolar sea un espacio abierto no sólo a profesores y alumnos, sino al conjunto de la comunidad

escolar y de la zona en la que residen, pues su correcto funcionamiento debería complementar la labor de las propias bibliotecas públicas, con las que, por otra parte, las bibliotecas escolares han de mantener una relación constante y fluida.

La inclusión, en la nueva Ley Orgánica de la Educación, por vez primera en nuestra historia, de un artículo específicamente dedicado a las bibliotecas escolares —el 113— es todo un síntoma de esperanza que ojalá no se convierta en una simple anécdota o, lo que sería aún peor, de nuevo, en una promesa incumplida. Es necesario



De izquierda a derecha:
Antonio Basanta, Marta Mata y
Álvaro Marchesi.

que el conjunto de las Comunidades Autónomas, con el impulso solidario del propio Ministerio de Educación y Ciencia, apuesten definitivamente por las bibliotecas escolares. Y lo hagan con la misma decisión y entrega que lo llevaron a cabo en otros ámbitos. Porque buena parte del progreso de nuestra competencia y actitud lectora depende de ellas. Y porque, sin una lectura frecuente y suficientemente adiestrada, nuestra posición como personas, precisamente en los tiempos que vivimos, en plena sociedad de la información, se verá condenada a la deriva. Y al más desconsolable fracaso. ■

Los expertos opinan...



José Antonio
Camacho Espinosa

Luces y sombras

Esta investigación viene a corroborar tanto la percepción de quienes llevamos muchos años trabajando en estas instituciones, como los resultados de otros estudios llevados a cabo en algunas comunidades autónomas. Aquí y allá surgen iniciativas de grupos de maestros y profesores que desean dar a la biblioteca escolar el protagonismo que se merece, participando en convocatorias, proyectos o actividades de formación que permitan sacar sus bibliotecas del estado de olvido cuando no de abandono en el que se encuentran.

Por otra parte, se aprecian avances destacados en lo que se refiere a la dotación de recursos documentales y equipamientos. Sin embargo, no se aprecian mejoras sustanciales —con respecto al estudio realizado en 1997— en algunos aspectos básicos: no se han promulgado normativas que, partiendo de las directrices internacionales, vengán a situar a la biblioteca escolar en el epicentro de la institución escolar. Tampoco se ha definido la figura del bibliotecario escolar, su perfil profesional, su formación básica o sus funciones. ■



Mariano
Coronas Cabrero

Resultados esperados

No había ninguna razón objetiva que hiciese presumir mejores resultados de los obtenidos en este estudio sobre las bibliotecas escolares, ¡qué esperábamos! Yo no recuerdo que se haya hecho nada serio hasta la fecha en los últimos 30 años; solamente buenas intenciones (y no siempre), proyectos piloto; parches temporales; campañas de dudosos efectos... Todo ello con las desalentadoras intermitencias temporales. Sin una seria apuesta política y pedagógica, que asegure su viabilidad y su universalidad, es difícil que los ejemplos, de quienes sí han

trabajado y diseñado rutas para lograr que el equipamiento de la biblioteca escolar sea incuestionable y necesario, se generalicen. Que el 40% del profesorado no las visite ni las utilice nunca, que la mitad de los colegios no disponga de presupuesto específico para renovar libros o que sólo el 28% de las bibliotecas escolares cuenten con una proporción de más de 10 documentos por alumno, son datos suficientemente explícitos del déficit... Lo peor, es posible que sea el tiempo que ya se ha perdido y la poca decisión de enmendar que se adivina de cara al futuro. ■



Kepa
Osoro Iturbe

Un estudio imprescindible

Estamos ante una obra imprescindible por dos motivos: por el riguroso panorama que ofrece del estado de nuestras bibliotecas escolares y por ser fuente preclara y riquísima de recomendaciones de futuro. Pero no nos escandalicemos tanto por la comparación con Europa —¡nuestras escuelas tienen casi las bibliotecas más esperpénticas!—, sino, sobre todo, pensando en nuestros estudiantes, que tienen el derecho irrenunciable a disfrutar en sus centros de unas bibliotecas entendidas como centros de recursos para el aprendizaje y

la innovación educativa. Esto no será posible mientras no se inviertan radicalmente las circunstancias actuales. Tiempo habrá para analizar el *Estudio* en profundidad, pero me permito hacer hincapié en dos de sus descubrimientos más preocupantes: casi un 40% del profesorado nunca visita la biblioteca porque los docentes siguen subyugados (en un 76%) al *libro-de-texto-centrismo*; y, por otro lado, más del 60% de los responsables de biblioteca dedican una hora diaria o menos a ésta. Con estos mimbres, ¿qué biblioteca escolar es posible? ■

ANIMACIÓN A LA LECTURA CON NIÑOS

Materiales para una experiencia

Isabel Agüera. **NOVEDAD.** 8,5 €

Estrategia creativa ya realizada en el aula con alumnos de ocho años, a fin de fomentar su imaginación y conocimiento. La propuesta consiste en fantasear con personajes de ficción creados por ellos: dibujarlos primero y describirlos después.

JUEGOS DE MESA DEL MUNDO

Severino Ballesteros. **NOVEDAD.** 11 €

Los juegos de mesa son un excelente transmisor de valores, datos históricos y geográficos diferentes a los nuestros, que además nos permiten viajar en el espacio y en el tiempo ayudándonos a conocer y comprender otros mundos. También son una oportunidad única para evadirse de la monotonía cotidiana.

366 JUEGOS PARA EDUCAR

Juegos de movimiento, habilidad, concentración y representación

Autores varios. **NOVEDAD.** 11,50 €

Estos 366 juegos de grupo consiguen un difícil equilibrio entre diversión y aprendizaje. Se agrupan en: I. Juegos de movimiento y contacto; II. Juegos de habilidad; III. Juegos de concentración; IV. Juegos de representación.

JUEGOS DE CALLE MULTICULTURALES

Severino Ballesteros. **NOVEDAD.** 10 €

Este libro reúne unos doscientos juegos multiculturales de más de sesenta países estructurados por continentes con el objetivo de ofrecer nuevos recursos lúdicos al educador. Presentados en operativas fichas.

SEMBRAR VALORES, RECOGER FUTURO

Textos y actividades para fomentar actitudes responsables y solidarias en adolescentes

F. Lafuente, N. Cisneros y E. Gómez. **NOVEDAD.** 10 €

Veinte sugerentes unidades para animar y ayudar a profesores, educadores y padres a trabajar en la enseñanza de conductas responsables y solidarias. Por medio de historias y actividades motivadoras, el proceso se toma ágil, agradable y optimista.



Calle Alcalá, 166 • 28028 Madrid
Tel. 91 725 20 00 • Fax. 91 726 25 70
c.e.: sei@editorialccs.com

**EDITORIAL
CCS**

DIGIBIB®

Requisitos técnicos mínimos:
Procesador Pentium o superior.
32 Mb RAM (recomendado
64 Mb). Windows 95, 98, Me,
2000, NT 4, XP, Linux. Unidad
de CD-ROM.

DIGIBIB® es un producto de



Sistema Integrado de Gestión Bibliotecaria

basado en ISBD/GARR, IBERMARC/MARC21 en un entorno XML diseñado específicamente para el intercambio de información en Internet.

Módulos de DIGIBIB®

- Adquisiciones.
- Catalogación.
- Autoridades.
- Circulación.
- Importación/Exportación.

Otras prestaciones de DIGIBIB®

- Gestión de objetos digitales.
- Gestión por radiofrecuencia RFID.
- Pasarela web para búsqueda, recuperación y presentación de registros y objetos digitales.
- Migración de registros.

Ú

ltima tecnología de
creación, consulta
e intercambio de
información bibliográfica
al alcance
de **todas las Bibliotecas.**

DIGIBIB, empresa especializada en el desarrollo de Bibliotecas Virtuales en colaboración con diversas instituciones, lidera el campo de la distribución de recursos electrónicos. En nuestro catálogo de publicaciones se pueden encontrar más de 2.000 obras digitalizadas.



Investigadores en el campus

*Recursos y servicios para la
investigación en la biblioteca universitaria*



¿Qué pretenden los investigadores, ya sean profesionales o aficionados? Encontrar explicaciones sobre la realidad que mejoren las existentes y, sobre todo, alcanzar conclusiones que puedan llevar a actuar sobre esa misma realidad desarrollando un determinado producto o componente. Sin duda, la biblioteca universitaria puede convertirse en la principal aliada para estos propósitos, que son imprescindibles para el progreso de cualquier sociedad.

El punto de partida: investigación e investigadores

Estamos cansados de leer en la prensa diaria noticias y opiniones relacionadas con la investigación: que España necesita incrementar el presupuesto destinado a investigación si quiere formar parte del reducido conjunto de países que tienen un modelo de crecimiento económico basado en la innovación, que se van a crear nuevos centros de investigación dirigidos por científicos españoles que regresan del extranjero o que los resultados de la investigación tienen que revertir y transferirse a las empresas.

Vamos a hacernos tres preguntas para contextualizar nuestro texto: ¿quiénes son los investigadores?, ¿cuál es su propósito? y, sobre todo, ¿qué elementos previos necesitan para investigar?

Empecemos con las respuestas. Sabemos que existen investigadores profesionales vinculados a empresas con fuerte componente de I+D (tecnología, industria farmacéutica, etc.) o a universidades y centros de investigación (profesores, alumnos de doctorado, becarios de investigación, etc.). No podemos olvidar, no obstante, que también existen investigadores no profesionales, con muchos de los cuales nos habremos cruzado en nuestra vida. Se trata de aquel historiador local, del alumno aventajado de bachillerato, o de aquella estudiviosa del cine español que se dedica a ello en sus ratos libres.

El objetivo de todas estas personas no es otro que el de “crear” o “hacer avanzar el conocimiento”, es decir, encontrar explicaciones sobre la realidad que mejoren aquellas que existían cuando ellos plantearon su propuesta y, sobre todo, que puedan llevar a actuar sobre la realidad desarrollando un determinado producto o componente.

Finalmente, para responder a la tercera pregunta hay que recordar que, para llevar adelante una investigación, sea del tipo que sea, es imprescindible conocer con detalle todo aquello que antes otras personas han investigado y que probablemente se encuentre en alguna publicación científica (artículos de revista, actas de congresos, etc.), que constituyen el instrumento comunicativo por excelencia utilizado para difundir los avances y progresos científicos. Es decir, que para poder investigar se necesita, previamente, localizar, seleccionar y acceder al contenido del conjunto de publicaciones científicas más relevantes del ámbito correspondiente.

Las bibliotecas universitarias, al servicio de los investigadores

Una vez esbozado el perfil del investigador y situadas sus necesidades informativas, vamos a centrarnos en la caracterización de aquellos centros que se ocupan de seleccionar, organizar y poner al alcance de los investigadores aquellos documentos que son de su interés. Se trata de las bibliotecas universitarias y de investigación, unos centros que disponen de ciertos recursos de información y de un conjunto de servicios adecuados para atender las necesidades de los investigadores.



Las bibliotecas universitarias también se ocupan de atender las demandas relacionadas con el aprendizaje de los estudiantes universitarios, disponiendo por tanto de una doble vertiente de actividad. Es por ello que actualmente el modelo más seguido es el llamado Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) que pone de relieve esta doble dimensión de las bibliotecas universitarias. No obstante, en este artículo, nos vamos a centrar exclusivamente en la parte dedicada a la investigación.

En estos momentos, como es bien sabido, las bibliotecas universitarias están inmersas en un proceso de evolución hacia la biblioteca digital que se percibe especialmente en dos tendencias, la primera de las cuales afecta especialmente a los recursos (la biblioteca sin papeles) y, la segunda, a los servicios (la biblioteca sin paredes).

La biblioteca sin papeles. Aludir a un centro sin documentos (tangibles) indica que la idea actual de posesión de una colección de documentos clasificados de una determinada manera en las estanterías ya ha perdido fuerza en detrimento de los documentos digitales que se encuentran en la Red. Una buena parte de los documentos ya no se compran por el sistema tradicional ni se deposita una copia en el centro, sino que ya se encuentran físicamente fuera del centro.



La biblioteca sin paredes. Referirse a un centro sin paredes quiere decir, independientemente de sus dimensiones y espacio físico, la posibilidad de ofrecer todos los servicios a los usuarios sin que éstos tengan que desplazarse físicamente al centro de información. Esto quiere decir que, desde su casa o desde su lugar de trabajo, y por medio de las opciones de comunicación que ofrece Internet, los usuarios pueden no sólo consultar el catálogo, sino también encargar (y recibir) copias de documentos, hacer desideratas, consultar textos completos de algunas colecciones de documentos, etc.

Una vez contextualizado el marco en el que nos movemos, podemos pasar a comentar los principales recursos y servicios que se encuentran a disposición de los investigadores en las bibliotecas universitarias.

RECURSOS PARA INVESTIGADORES

Las bibliotecas universitarias disponen de unos fondos variados y de carácter especializado que se adquieren a partir de unos criterios que definen su política de selección. Entre la diversidad de tipologías documentales intentaremos hacer referencia a aquellos recursos que pueden ser de mayor interés para los investigadores y destacaremos fundamentalmente las revistas científicas, las tesis doctorales, las monografías y las bases de datos.

Algunos de los recursos que vamos a describir son gratuitos y otros, en cambio, se difunden bajo licencias comerciales que deben ser suscritas por la biblioteca. Actualmente, la gran mayoría de bibliotecas universitarias dispone de un importante número de revistas, libros y bases de datos licenciados a disposición de sus usuarios (pueden buscarse los apartados “revistas electrónicas” o “bases de datos” en sus sedes web). Se pueden consultar desde cualquier punto de la red local de la universidad o, desde el exterior, pero con un código de acceso restringido a la comunidad universitaria.

a) Revistas científicas

Se trata de uno de los tipos de documento con mayor interés para los investigadores, ya que en ellas se publican los trabajos de investigación por excelencia, constituyendo, por tanto, el producto fundamental de la comunicación científica. En estos momentos, la gran mayoría de revistas se pueden consultar, además de impresas, en formato digital. Esto hace posible, por tanto, que se pueda acceder al contenido buscando por autores, títulos y materias y, en algunos casos, también al texto completo, y sin necesidad de acudir físicamente a la biblioteca.

El sistema de comercialización que se utiliza es lo que se denomina “venta por paquetes”, es decir, la distribución de conjuntos cerrados de títulos de revista que se adquieren de forma global. En España, casi todas las bibliotecas universitarias están suscritas a distintos paquetes de revistas académicas que distribuyen los editores comerciales (como ACM, Blackwell, Elsevier, Springer, etc.). Por su parte, la Fundación Española de Ciencia y Tecnología ha pagado una suscripción nacional para el *ISI Web of Knowledge*, el conjunto de revistas del prestigioso ISI.

Algunos ejemplos de colecciones licenciadas se pueden ver en la Universitat de Barcelona (<http://estel.bib.ub.es/cgi-bin/awecgi?db=rax>) o también en la Universidad de Alicante (<http://lg2xf8uc6e.search.serialssolutions.com/>).

También podemos resaltar el surgimiento del movimiento por el libre acceso (u *open access*, como se le conoce en el ámbito anglosajón), cuyo objetivo es conseguir que la gran mayoría de trabajos de investigación de todas las disciplinas sean accesibles gratuitamente en Internet. Este movimiento nace como reacción al continuo incremento de los precios de las revistas académicas y a la posición de dominio del ámbito de la comunicación científica por parte de unos pocos grandes grupos editoriales. Uno de sus principales argumentos se basa en la constatación de una paradoja: la edición científico-técnica se nutre del trabajo del investigador, de sus investigaciones y, en cambio, este mismo investigador que alimenta el sistema está obligado, para poder seguir con su trabajo, a pagar una plusvalía que se lleva el editor. Si a esto le añadimos que una gran parte de la investigación científica está sufragada por fondos públicos y que el beneficio se lo llevan empresas privadas, entonces la paradoja, a ojos de los defensores del libre acceso, aumenta.

Algunas iniciativas y ejemplos destacables son *The Public Library Of Science* (www.plos.org), el portal de revistas latinoamericano Scielo (www.scielo.org) o el portal de revistas españolas E-revistas (www.tecnociencia.es/e-revistas). Una buena guía para conocer cuáles son las revistas de libre acceso es el *Directory of Open Access Journals* (www.doaj.org), que contiene casi dos mil revistas científicas en todas las disciplinas y está elaborado en la Universidad de Lund (Suecia).

b) Tesis doctorales

Las tesis son otro ejemplo de documento de alto interés para el investigador. En estos momentos existen diversas iniciativas para recopilarlas y ponerlas al alcance de los usuarios:

- *Tesis Doctorales en Red* (<http://www.tdr.cbuc.es/>). Se trata de un servicio gestionado por el *Consorti de Biblioteques Universitàries de Catalunya*



(CBUC), que nació ofreciendo acceso al texto completo de las tesis doctorales en formato digital leídas en las universidades catalanas y que, en el último año, se ha ampliado a otras universidades españolas.

- *Biblioteca virtual Miguel de Cervantes*

(http://www.cervantesvirtual.com/tesis/tesis_catalogo.shtml)

Dispone de una colección que incluye tesis doctorales en o sobre lenguas hispánicas.

Además, desde las bibliotecas universitarias se ofrece acceso a otras bases de datos de tesis doctorales, ya sean de referencias bibliográficas o de texto completo, tanto a nivel nacional como internacional. Un ejemplo de este tipo de recopilaciones puede verse en una página (<http://www.bib.ub.es/bub/tesisgen.htm>) elaborada por el CRAI de la UB, en la cual se facilita también el acceso a las normativas de presentación y publicación de tesis doctorales.

c) Libros

Las bibliotecas universitarias se preocupan de la selección y adquisición de los libros de investigación publicados en las áreas temáticas que forman parte de su colección de fondos. Se dispone de obras editadas en todo el mundo (como pasa también con las revistas, aunque antes no lo hayamos dicho). Hay que tener presente que para determinadas áreas, como pueden ser las ciencias experimentales, la mayoría de los títulos se publican en inglés.

En lo que respecta a publicaciones digitales es muy frecuente encontrar los títulos comercializados por *NetLibrary* (www.netlibrary.com) o *Safari Tech Books Online* (<http://proquest.safaribooksonline.com>).

d) Bases de datos

Las bases de datos recopilan los textos científicos (especialmente, artículos de revista) que se han publicado recientemente en todo el mundo en cada una de las disciplinas científicas. Se trata de uno de los recursos más utilizados por los investigadores de las universidades. Las bibliotecas universitarias ofrecen acceso a diferentes tipos de bases de datos licenciadas, algunas de las cuales son de tipo referencial y otras incluyen también el texto completo.

La consulta se lleva a cabo mediante referencias bibliográficas, con lo cual es posible saber qué obras ha escrito Umberto Eco o Joseph Stiglitz o qué textos sobre medicina deportiva se publicaron en 2005. La base de datos nos ofrece la referencia completa y, en algunos casos, si la biblioteca tiene suscrita la revista, nos permite pasar directamente a la lectura del artículo.

Por otro lado, algunas bibliotecas también disponen de bases de datos de elaboración propia que describen colecciones de documentos de la institución y facilitan el acceso a los mismos, ya sea mediante referencia bibliográfica o el texto completo. Un ejemplo de estas colecciones digitales elaboradas por el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) de la UB se encuentra en <http://www.bib.ub.es/bub/ecoldigitals.htm>

SERVICIOS PARA INVESTIGADORES

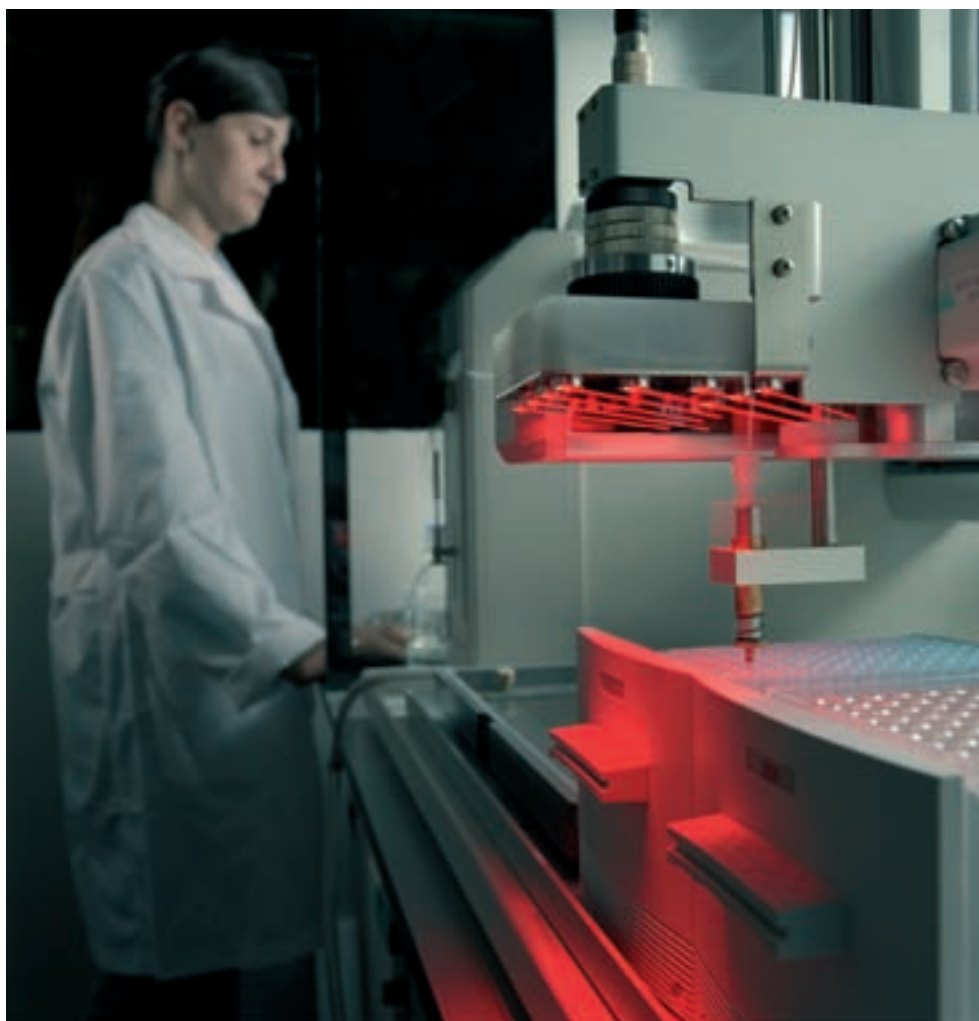
Además de los recursos informativos, la biblioteca dispone de un variado conjunto de servicios que complementan la organización y puesta a disposición de los recursos antes descritos. La mayoría de estos servicios se pueden obtener sin necesidad de desplazarse físicamente a la biblioteca y se basan, por lo general, en el uso de formularios web, que son el instrumento fundamental para la recogida de las peticiones y condiciones de los usuarios respecto del servicio solicitado.

a) Atención a consultas

Se trata de atender a las preguntas relacionadas con la búsqueda de información bibliográfica que puede formular el investigador facilitando respuestas adecuadas y de calidad en un tiempo breve. La atención se realiza acudiendo directamente a

la biblioteca o por teléfono, aunque cada vez se impone más el correo electrónico o el uso de formularios web.

Un ejemplo de este sencillo tipo de formulario (cuya finalidad sería responder electrónicamente a una consulta telefónica típica) se puede ver en el servicio “Pregunte al bibliotecario” (PAB24x7) de la Biblioteca de la UB (<http://www.bib.ub.es/bub/epab.htm>), que permite que cualquier usuario plantee búsquedas bibliográficas y de referencia que son atendidas por profesionales expertos durante las 24 horas de los 365 días del año, y que facilita respuestas en un plazo máximo de un día.



b) Obtención de documentos

Habrán casos en que la colección de la biblioteca no colme las necesidades del investigador, ya que éste puede necesitar libros o artículos de revista que se encuentran en otras bibliotecas. Para estas situaciones se han creado los servicios de obtención de documentos, que gestionan los préstamos interbibliotecarios y el envío de copias de artículos de revista.

La mayoría de las bibliotecas dispone de formularios para que sus usuarios, otras bibliotecas o centros de información puedan solicitar el préstamo de determinados documentos o que se les envíen fotocopias de otras obras. Normalmente estos formularios van acompañados de una página web donde se explican las condiciones del préstamo interbibliotecario y/o de la remisión de documentación. La siguiente página de la Universitat de Barcelona (<http://www.bib.ub.es/bub/ebub13.htm>) puede ser un ejemplo de esto.

c) Difusión de los sumarios de revistas

Algunos editores y distribuidores de revistas ofrecen servicios de acceso y suscripción a los sumarios de las revistas que publican o distribuyen. Normalmente estos editores o distribuidores pertenecen al mundo anglosajón y, por ello, no incluyen la mayoría de publicaciones en castellano u otras lenguas propias. Para paliar este déficit se llevan a cabo iniciativas, como por ejemplo la del Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Catalunya (CBUC), que gestiona una base de datos de sumarios (<http://sumaris.cbuc.es/>) alimentada tanto por los distribuidores de revistas como por los propios miembros del consorcio, que aportan los sumarios de publicaciones nacionales con enlace a la referencia bibliográfica y localización física o digital de las mismas, así como la posibilidad de suscribirse al servicio y recibir la información directamente a través del correo electrónico. En estos momentos dispone de más de 7 millones de artículos procedentes de unas 12.500 revistas.

También debemos hacer referencia a DIALNET (<http://dialnet.unirioja.es>), un servicio creado por la Biblioteca de la Universidad de la Rioja en el año 2001 que facilita el acceso a los sumarios de unas 2.800 revistas.

d) Publicación en repositorios institucionales

Se trata de grandes depósitos de documentos que quieren contribuir a preservar y difundir información especializada y ayudar también a aumentar su visibilidad. Se pueden diferenciar por su carácter temático (de física, economía, etc.), lingüístico (inglés, español, catalán, etc.) o institucional (de una universidad, etc.).

Actualmente algunas bibliotecas universitarias están empezando a crear repositorios institucionales para asegurar la conservación y acceso a la documentación científica originada en la propia institución.

En esta línea, el CBUC acaba de poner en funcionamiento RecerCat (<http://www.recercat.net/index.jsp>), un repositorio cooperativo de documentos digitales procedentes de la investigación que se lleva a cabo en las universidades catalanas y en los centros de investigación de Catalunya. También se podría poner como ejemplo el repositorio institucional de la Universidad de Granada (<http://www.ugr.es/~biblio/digibug>) o el RepositóriUM de la Universidade do Minho en Portugal (<https://repositorium.sdum.uminho.pt/index.jsp>).



e) Apoyo y asesoramiento a la publicación de artículos de investigación

Cada vez más las bibliotecas universitarias ofrecen servicios de apoyo a la publicación de artículos científicos que son resultado de la investigación llevada a cabo en la propia universidad. Entre estos servicios podemos encontrar la puesta a disposición del investigador de aplicaciones informáticas para la gestión de referencias bibliográficas (programas como ProCite, Reference Manager o RefWorks, de los cuales la biblioteca adquiere licencias de campus), el acceso organizado a las diferentes normativas de publicación existentes en cada campo o en función del formato de la publicación, el asesoramiento para la obtención del DOI (identificador digital) o la utilización de licencias *Creative Commons*.

El *Servei de Propietat Intel·lectual* de la UPC (<http://bibliotecnica.upc.es/sepi/>) o las páginas de información de la UB (<http://www.bib.ub.es/bub/publicar.htm>) son un par de ejemplos de este tipo de servicios.

Los retos: digitalización y cooperación

El avance de la investigación se sustenta en el conocimiento y el análisis de los progresos realizados con anterioridad al propio desarrollo. Estos progresos se difunden, fundamentalmente, a partir de artículos de revista y de actas de congresos.

La biblioteca universitaria se encarga de seleccionar, localizar y organizar este tipo de documentos (recursos de información) y también de preparar un conjunto de servicios que den apoyo a los investigadores en su tarea de acceso a las fuentes de información. Estos recursos y servicios se ofrecen cada vez más en formato digital, con lo cual el investigador puede acceder a ellos desde su despacho o domicilio particular.

Finalmente, también queremos hacer una especial mención al papel que tiene la cooperación entre bibliotecas, que se ha plasmado en la creación de lo que se denominan consorcios bibliotecarios. *Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya*, Madroño en Madrid, Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Andalucía (CBUA) son los ejemplos en España. Gracias a estas iniciativas se está negociando a precios ventajosos la adquisición de productos digitales (revistas, libros, bases de datos) y se están ampliando los servicios que se ofrecen a los investigadores, ya que pueden acceder a todos aquellos fondos y servicios del consorcio y no sólo a los de su biblioteca. ■

Referencias

ALONSO, Laia et al. (2004). "El camí a Europa: els serveis d'aprenentatge i recerca a les biblioteques de la UPC". *BiD: textos universitaris de Biblioteconomia i Documentació*, juny, núm. 12. <http://www2.ub.es/bid/consulta_articulos.php?fichero=12alonso.htm> [Consulta: 19-10-2005].

BALAGUÉ, Núria. "La biblioteca universitaria, centro de recursos para el aprendizaje y la investigación: una aproximación al estado de la cuestión en España". En *Jornadas Rebiun 2003: los Centros para Recursos del Aprendizaje y la Investigación en los procesos de innovación docente (7-9 de mayo de 2003)*. <http://biblioteca.uam.es/documentos/Jornadas_REBIUN/3%20-%20biblioteca_universitaria_CRAI.pdf>. [Consulta: 19-10-2005].

Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid - <http://www.ucm.es/BUCM/>

Biblioteca de la Universidad de Extremadura - <http://biblioteca.unex.es/>

Biblioteca de la Universidad de Granada - <http://www.ugr.es/~biblio/>

Biblioteca de la Universitat de Barcelona - <http://www.bib.ub.es/bub/bub.htm>

CBUC - www.cbuc.es

Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Andalucía - <http://cbua.upo.es/>

Ficha Técnica

AUTORES: Abadal, Ernest y Güell, Cristina.

FOTOGRAFÍAS: Parc Científic de Barcelona, Raimon Solá y CRAI (UB).

TÍTULO: *Investigadores en el campus. Recursos y servicios para la investigación en la biblioteca universitaria.*

RESUMEN: Este artículo ofrece un recorrido riguroso y práctico —con numerosos ejemplos— por los principales recursos y servicios que una biblioteca universitaria puede ofrecer a cualquier tipo de investigador (profesional, estudiante o aficionado). Los principales recursos son las revistas científicas, tesis doctorales, libros y bases de datos. Entre los servicios destacan la atención a consultas, obtención de documentos, difusión de los sumarios de revistas o asesoramiento para la publicación de artículos.

MATERIAS: Bibliotecas Universitarias / Funciones de las Bibliotecas / Investigación / Recursos para la Investigación / Servicios Bibliotecarios para la Investigación / España.

Entrevista

por José Manuel Ubé González

A portrait of Marta Magriñá Contreras, a woman with short, wavy, light brown hair, wearing a striped shirt. She is positioned in front of a bookshelf. Visible books include 'LIBRERIA GARCIA CAMBEIRO ARGENTINA', 'Lotbook', 'CATALOGO', 'HISTORIA LINGÜÍSTICA Y GEOGRAFIA', 'HISTORIA LINGÜÍSTICA Y GEOGRAFIA', 'LIBRERIA JER...', and 'Ediciones J... Otono... Marcial Pons'.

Marta Magriñá Contreras

Directora de la Biblioteca Universitaria de La Rioja

“Nuestras bibliotecas universitarias han experimentado un cambio espectacular, pero continuamos muy rezagados respecto a otros países”

Desde 1996 se ocupa Marta Magriñá Contreras de la dirección de la Biblioteca de la Universidad de La Rioja. Anteriormente trabajó en las bibliotecas universitarias de Valladolid y Zaragoza. Durante dos años formó parte del Comité Ejecutivo de REBIUN. También ha sido miembro del Comité de Certificación de Bibliotecas en la convocatoria de 2004. Entre otras muchas cosas, nos habla de su proyecto estrella: DIALNET, la mayor hemeroteca electrónica de revistas hispanas

Cuéntanos cómo fue tu llegada al mundo bibliotecario, ¿se cumplieron las expectativas con las que partías?

Cuando terminé la carrera, a mediados de los ochenta, me tuve que plantear cuáles eran las posibles salidas profesionales existentes. Tras años de letargo en el panorama bibliotecario de nuestro país, las administraciones públicas se plantearon, por fin, la necesidad de dotar a las bibliotecas de plantillas adecuadas. Para quienes nos licenciamos en aquellos años, las bibliotecas representaban una alternativa real a la docencia, que había sido la salida tradicional y a mí, particularmente, me resultaba una alternativa mucho más atractiva desde el punto de vista profesional, así que nada más terminar la carrera preparé las oposiciones.

En general, puedo decir que se han cumplido mis expectativas profesionales. Cuando aterricé en el mundo de las bibliotecas en el año 1987 la situación era muy distinta a la actual. Las bibliotecas todavía no estaban automatizadas, había que realizar muchas operaciones rutinarias ahora innecesarias, la catalogación era manual y en fichas, se empezaban a analizar los distintos sistemas de gestión documental para implantarlos, el CD-ROM hacía su irrupción como nuevo soporte de almacenamiento de información; además, la situación era bastante precaria en cuanto a espacios, personal, colecciones... En la actualidad el panorama ha mejorado mucho si lo comparamos con el punto de partida. Basta con ver las series de indicadores de los Anuarios de la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN) para comprobar que se ha producido un cambio espectacular en todos los ámbitos. Sin embargo, continuamos muy rezagados respecto a otros países de nuestro entorno. Por otra parte, existen amenazas reales, como la reducción de la capacidad real de compra de los presupuestos, debido al incremento de los precios de la información y a la dependencia total de los grandes grupos editoriales. Y existen también algunos retos pendientes como el de la adaptación a las nuevas demandas derivadas de la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior.

La Biblioteca Universitaria de La Rioja es una biblioteca joven. Háblanos un poco de sus orígenes y de los fondos con los que actualmente cuenta.

La biblioteca universitaria, al igual que la propia universidad, no parte de cero cuando ésta se crea en 1992. Existían una serie de bibliotecas de Centros —el Colegio Universitario, la E.U. de Formación del Profesorado, la E.U. de Estudios Empresariales, el Centro Politécnico y la Facultad de Derecho— con fondos bibliográficos muy variados en volumen y en calidad, y con plena autonomía cada una de ellas. Desde 1992 hubo una clara intención de avanzar hacia un modelo de biblioteca centralizada, idea que se vio reforzada por la construcción de un edificio propio y por el proceso de automatización, que permitió disponer de una herramienta única de acceso a la información, todo ello en el año 1995.

Hoy la biblioteca cuenta con una colección muy actualizada de carácter interdisciplinar, ya que en los últimos años se ha dispuesto de un presupuesto adecuado a las necesidades que le ha permitido mantener una de las primeras posiciones en REBIUN en el indicador de gasto en adquisiciones por usuario. Para hacerse una idea en términos cuantitativos, la colección está integrada por unos 225.000 volúmenes, 2.800 revistas impresas vivas y 4.200 revistas electrónicas vivas.

¿Qué retos te propusiste al llegar como Directora de la Biblioteca Universitaria de La Rioja?

Tengo que decir que cuando llegué, en el año 1996, me encontré una biblioteca con un edificio nuevo y recién inaugurado, con un catálogo completamente automatizado y con una plantilla cualificada, con un gran potencial y ganas de trabajar. En definitiva, con una biblioteca joven pero con una gran proyección de futuro.

No obstante, había muchos aspectos en los que trabajar. Algunos eran retos urgentes que era necesario abordar para poder prestar un servicio de calidad, y otros eran proyectos a medio plazo para orientar la estrategia del servicio en la dirección que creíamos adecuada. Entre los primeros, fue necesario abordar la reorganización completa de la colección bibliográfica que, al proceder de diversas bibliotecas muy heterogéneas, respondía a sistemas de clasificación y de ubicación dispares. Para ello se desarrolló un sistema de clasificación propio sobre cuya base se reclasificó y reubicó la totalidad del fondo documental. Hubo que realizar el trabajo en un tiempo récord, con

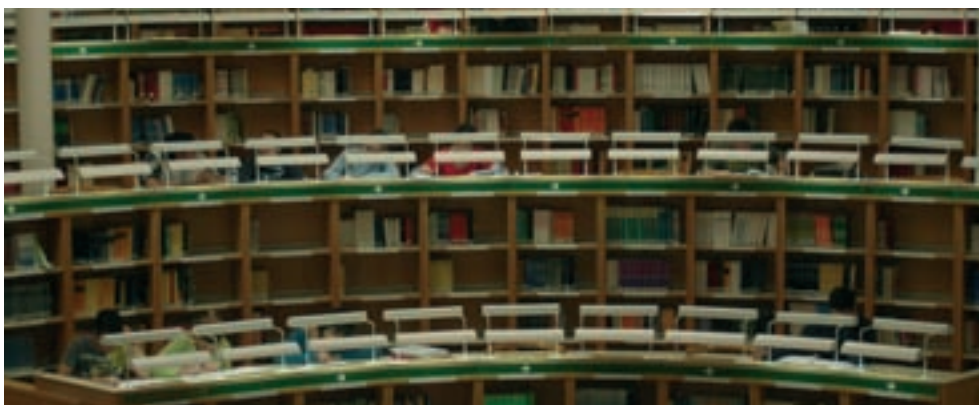
objeto de que la colección pudiera estar disponible para los usuarios en libre acceso cuanto antes y por las dificultades que suponía la existencia de dos sistemas de clasificación simultáneos.

Otra cuestión prioritaria fue la puesta en marcha del servicio de información bibliográfica, apostando en aquella época por un servicio de búsquedas bibliográficas en línea que, potencialmente, posibilitaba cubrir todas las necesidades de información, combinado con la suscripción a bases de datos en CD-ROM muy específicas para cubrir necesidades para las que el acceso en línea no resultaba adecuado. Pensemos que, a mediados de los 90, todavía estábamos lejos de que se generalizaran las licencias de acceso a bases de datos y plataformas de revistas a través de la web mediante control IP, que es la forma de acceso predominante en la actualidad. Entre los proyectos a medio plazo destacaría la reorganización de la estructura organizativa de la biblioteca, que era necesario modificar para buscar una orientación más marcada hacia el usuario final, con medidas como la creación de secciones temáticas que integrasen proceso técnico y atención a usuarios, así como el inicio de los procesos de evaluación y mejora continua.

Por tu trabajo y tus publicaciones vemos que estás muy preocupada por los temas de calidad en las bibliotecas universitarias. ¿Cómo lo has aplicado en tu biblioteca? ¿Cómo ves la situación en nuestro país?

En el año 1999 la biblioteca de la UR participó en la III convocatoria del Plan Nacional de Evaluación de la Calidad, promovido por el Consejo de Universidades. En aquella época fuimos casi pioneros porque, fuera de Cataluña, únicamente se había evaluado la Biblioteca de la Universidad de Salamanca. De modo que ir aprendiendo el proceso sobre la marcha. Optamos por seguir la *Guía de Evaluación de las Universidades Catalanas* —que más tarde se convirtió en la guía recomendada por REBIUN— en lugar del modelo EFQM de Excelencia, y no teníamos precedentes de informes de autoevaluación que nos sirvieran de referencia. El proceso fue muy enriquecedor, el personal se implicó de forma muy activa y culminó con la elaboración de un plan estratégico para los años 2001-2003, que definía los objetivos para ese plazo y que constituía el marco para el establecimiento de los objetivos operativos anuales. A partir de aquel momento, cada año se han definido objetivos anuales, se han presentado informes de cumplimiento de los mismos ante la comunidad universitaria, se ha participado en las convocatorias de contratos programa que han permitido obtener financiación en función del cumplimiento de objetivos. En la actualidad se ha redactado un segundo plan estratégico para los años 2005-2007, tras un proceso de





autoevaluación interna basado en EFQM, en el que también ha participado gran parte del personal a través de grupos de trabajo. Finalmente, en el año 2004 la biblioteca obtuvo el Certificado de Calidad de los Servicios Bibliotecarios, que constituye un reconocimiento al trabajo desarrollado en estos años.

Sin duda el proyecto estrella de vuestra biblioteca es DIALNET. ¿En qué consiste y qué os llevó a iniciarlo?

DIALNET tiene su origen en una serie de procesos de mejora que empezamos a desarrollar en la biblioteca, precisamente a raíz del plan de mejora derivado de la evaluación. En 1999 tratamos de idear un sistema de alertas electrónicas que sustituyera los boletines de sumarios de revistas que elaborábamos en soporte papel y que requerían recursos humanos y materiales desproporcionados para los resultados que se obtenían. También nos propusimos que el sistema que ideáramos debería permitir alimentar de forma sencilla nuestro catálogo con los registros analíticos que integraban las alertas. El sistema se llamó DIAL. El nombre —muchas veces nos lo han preguntado— procede de la idea inicial del servicio que era la **D**ifusión de **A**lertas, tratando de jugar con el doble sentido del dial radiofónico que sintonizamos para mantenernos informados. Como digo, el sistema era inicialmente muy sencillo de mantener y no suponía costes muy superiores a los que exigía la elaboración de los boletines en soporte papel. El impacto de dicho servicio, muy positivo, nos llevó a plantearnos hacia el año 2001 la ampliación del mismo a cualquier usuario —hasta entonces estaba limitado a usuarios de la UR— y la posibilidad de ofrecer diversos servicios de valor añadido a las bibliotecas que quisieran unirse al proyecto. Y así surgió DIALNET (<http://www.dialnet.es>). Desde entonces, se han ido realizando diversos

desarrollos, como la posibilidad de que las bibliotecas usuarias puedan importar los registros analíticos de sus fondos para incorporarlos a sus catálogos locales, la elaboración de una aplicación cliente para bibliotecas que quieran participar introduciendo contenidos, etc.

En la actualidad, los objetivos iniciales de DIALNET como servicio de alertas están ampliamente superados, y podemos hablar más bien de DIALNET como de un portal web que trata de integrar en una plataforma única el acceso a contenidos científicos y eruditos hispanos, en el más amplio sentido de estos términos. Al hablar de contenidos nos referimos a cualquier tipología documental, ya sea artículo de revista, de monografía colectiva, tesis, documento de trabajo, página web...; al hablar de hispano nos referimos a contenidos publicados en España, en cualquier lengua, o publicados en español en cualquier país, ya sea a nivel referencial como a nivel de texto completo; al hablar de plataforma nos referimos a plataforma de acceso a contenidos (es una hemeroteca electrónica y es una base de datos) y también a servicios de valor añadido a bibliotecas (personalización, posibilidad de descargarse registros, de alojar tesis...), a editores (alojamiento de revistas), a usuarios, etc.

Hasta hace unos años era una labor que sólo realizabais desde vuestra biblioteca, actualmente hay otros centros colaborando con vosotros. ¿Tiene DIALNET la suficiente difusión entre los investigadores de España y del ámbito hispanoamericano?

DIALNET nació, como he comentado anteriormente, con una vocación cooperativa porque habíamos detectado una necesidad en relación con los contenidos de revistas españolas, que también se había observado en el seno de REBIUN. De hecho, uno

de los grupos de trabajo era el de sumarios electrónicos. En la actualidad, trabajamos ya 12 bibliotecas, además de La Rioja, en la introducción de contenidos en tiempo real en la base de datos de DIALNET: Burgos, Cantabria, Castilla-La Mancha, Extremadura, La Laguna, León, A Coruña, Oviedo, País Vasco, Pública de Navarra, Santiago de Compostela y Zaragoza. Y el proyecto está abierto, evidentemente, a la suma de más esfuerzos, ya que cuantas más bibliotecas se sumen al proyecto más ricos serán los contenidos. Cada una de ellas aporta recursos al proyecto en función de su capacidad, introduciendo los contenidos de aquellas revistas que todavía no están en DIALNET en el momento en que se incorporan al proyecto. Esta forma de trabajar es la que ha permitido que, en la actualidad, en DIALNET podamos hablar de la mayor hemeroteca electrónica de revistas hispanas con más de 2.800 títulos.

En la actualidad, la difusión de DIALNET es muy importante y nos lo confirman los datos estadísticos de usuarios (hay más de 11.000 usuarios registrados) y de accesos a las páginas web (más de 600.000 páginas visitadas algunos meses). Además, los indicadores no dejan de crecer de forma exponencial y ello es muy satisfactorio porque es un dato que confirma la utilidad del servicio. De cara al futuro, el objetivo estratégico es que DIALNET se consolide como plataforma integradora de todo tipo de recursos hispanos, un único servicio de información, buscando además el acceso a los textos completos de esos recursos.

En DIALNET planteáis también el alojamiento gratuito a editores, ¿cuál ha sido la respuesta de estos hacia vuestra iniciativa?

Desde el principio, DIALNET se propuso servir de punto de acceso a los textos completos que había en Internet de una manera aislada, incluyendo revistas publicadas en papel que disponían sus textos completos en Internet y revistas electrónicas que no se publicaban en papel. En estos momentos hay recogidas unas 250 revistas electrónicas de ámbito hispano. Pero además, desde hace aproximadamente un año, empezamos a ofrecer a los editores institucionales el alojamiento, en el servidor de DIALNET, de los textos completos de sus revistas. El alojamiento es totalmente gratuito y ya se han firmado convenios para alojar varias decenas de revistas y también monografías colectivas. Tene-

mos convenios con Servicios de Publicaciones Universitarias, con asociaciones y editores sin ánimo de lucro, con centros de estudios regionales y locales, de gran importancia en las áreas humanísticas y, en general, con más dificultades en la difusión de sus contenidos. En estos momentos, entre una modalidad y otra, hay más de 52.000 artículos con texto completo en DIALNET.

Además de la vida universitaria que le es propia, ¿de qué manera se integra la Biblioteca de la UR en la sociedad riojana? Por ejemplo, ¿cuál es vuestro papel en el Centro de Documentación del Vino?

Somos conscientes de que la biblioteca de la Universidad es la única especializada y de investigación en la comunidad autónoma. En principio, somos partidarios de ofrecer todos nuestros servicios a la sociedad riojana en su conjunto, aunque resulta difícil materializar esa proyección en acciones concretas. El Centro de Documentación del Vino surgió, hace algunos años, como consecuencia de la firma de un convenio de colaboración entre la UR y el Consejo Regulador de la Denominación de Origen Vinos de Rioja. Se trata en realidad de un centro de documentación virtual relacionado con la documentación sobre el vino. También se inició un catálogo colectivo de fondos bibliográficos existentes en La Rioja en este ámbito, aunque ese proyecto finalmente solo ha incluido los fondos del Centro de Investigación y Desarrollo Agrícola, del Consejo Regulador y de la propia biblioteca.

Participas activamente en REBIUN, tanto en su dirección como en los grupos de trabajo. ¿Qué te ha supuesto personal y profesionalmente esta experiencia? ¿Consideras su labor la adecuada para las bibliotecas universitarias?

Tanto en lo personal como en lo profesional ha sido una experiencia muy enriquecedora y he aprendido mucho. En este momento participo solo como miembro de grupos de trabajo, ya que es una actividad que exige mucha dedicación y no es posible compatibilizarla durante mucho tiempo con el día a día de la dirección de una biblioteca universitaria. REBIUN ha desarrollado, y lo sigue haciendo, una actividad muy importante como instrumento para facilitar la cooperación entre las bibliotecas y para potenciar herramientas de información y de soporte a las mismas. Como ejem-



“La biblioteca universitaria tenderá a convertirse en un centro con horarios muy amplios de apertura, donde se podrá encontrar todo tipo de recursos y servicios relacionados con el aprendizaje”

plos basta mencionar algunos resultados, como el Catálogo Colectivo, el Anuario Estadístico o el Acuerdo de Préstamo Interbibliotecario. Pero, además, hace unos años elaboró un Plan Estratégico para los años 2003-2006 que está constituyendo una herramienta muy importante para apoyar y orientar la estrategia de las bibliotecas universitarias en ámbitos tan importantes como la definición del propio modelo de biblioteca universitaria, las tecnologías de la información, los recursos electrónicos, etc.

La Universidad en España se plantea para los próximos años el reto del Espacio Europeo de Educación Superior y todo lo relacionado con la rápida evolución del entorno digital. ¿Cómo piensas que van a afectar estos procesos a las bibliotecas universitarias?

Si cambia la forma de enseñar de los profesores y la manera de aprender de los alumnos, —es decir, el modelo docente— cambiará, inevitablemente, la forma en que las bibliotecas damos servicio a unos y a otros. Probablemente la tendencia del cambio se orientará hacia un modelo más

parecido al anglosajón. La biblioteca tenderá a convertirse en un centro con horarios muy amplios de apertura, donde se podrá encontrar todo tipo de recursos y servicios relacionados con el aprendizaje; se potenciará el papel de la biblioteca como lugar de encuentro e interacción entre los miembros de la comunidad universitaria; las bibliotecas tendrán espacios con capacidad para desarrollar esas nuevas formas de aprendizaje y estarán dotadas con un equipamiento tecnológico avanzado; se desarrollarán bibliotecas digitales en las que convergerán los sistemas de información de las instituciones y habrá una mayor transversalidad con otros servicios orientados a la información y al usuario. Aunque hay ya experiencias a nivel nacional en aquellas universidades más punteras, lo cierto es que el cambio es lento, porque requiere también un cambio de mentalidad de las propias universidades y de los servicios universitarios que, en la mayor parte de las instituciones, están muy compartimentalizados; y, sobre todo, exige que el nuevo modelo de docencia se consolide para que realmente se vaya generando y concretando la demanda de nuevos servicios. ■

AUTOR: Ubé González, José Manuel.

FOTOGRAFÍAS: Biblioteca Universitaria de La Rioja y Revista *Mi Biblioteca*.

TÍTULO: “Nuestras bibliotecas universitarias han experimentado un cambio espectacular, pero continuamos muy rezagados respecto a otros países”. Entrevista a Marta Magriñá Contreras. Directora de la Biblioteca Universitaria de La Rioja.

RESUMEN: Marta Magriñá nos comenta sus primeros pasos en el mundo bibliotecario y su labor como directora en la Biblioteca de la Universidad de La Rioja. El principal proyecto de dicha biblioteca es el portal electrónico de recursos hispanos DIALNET, que se ha convertido en pocos años en un recurso esencial para la investigación y la educación superior en España e Hispanoamérica. También se comentan los retos que deberán afrontar a medio plazo las bibliotecas universitarias españolas.

MATERIAS: Bibliotecas Universitarias / Bibliotecarios / Entrevistas.

En un lugar de la red

La aventura de un taller de lectura en línea

Sucede que cada mes la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) programa sus actividades sin saber con certeza quiénes acudirán a ellas: los niños no fallan, los jóvenes son imprevisibles, como su edad, y los adultos, nunca se sabe... Sucede que el suspense dura hasta el final...

Sucede que no nos cansamos de probar nuevas fórmulas... Sucede que no nos cansamos de ser hombres y mujeres dedicados a la tarea de fomentar la lectura... Y sucede que nos gusta compartir nuestras experiencias.

Hoy en día, parece una obviedad reconocer que las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) están revolucionando los servicios y productos bibliotecarios. Primero fue la automatización de los procesos técnicos y la consulta al catálogo; en un segundo momento el usuario ya ha tenido acceso a la información electrónica, lo que ha impulsado de manera especial el servicio de formación de usuarios; y, desde hace algún tiempo, nuevos caminos se abren para las actividades de animación a la lectura que ya han iniciado un proceso de evolución y adaptación, gracias a las TIC, que permitirá, sin lugar a dudas, aumentar los valores añadidos de las bibliotecas públicas en la Sociedad de la Información.

En la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte¹ llevamos años realizando diferentes actividades de animación en las que, en mayor o menor medida, han tenido cabida las TIC, especialmente Internet, lo que nos ha permitido reflexionar acerca de lo que esta incorporación supone en la gestación y desarrollo de las mismas, al cambiar radicalmente su concepción y percepción espacial y temporal y, en definitiva, la filosofía de trabajo de los bibliotecarios². Ahora, cuatro años después de estas primeras reflexiones, os contamos la aventura de una actividad en la que las TIC están plenamente integradas.

El momento

Desde el mes de enero de 2005, la Biblioteca coordinaba tres talleres de lectura en los que cincuenta y cuatro personas estaban leyendo la primera parte de *El Quijote*. Ante la imposibilidad de hacer coincidir a todas ellas en un mismo grupo para que compartieran esta lectura se creó un taller de lectura virtual que solventase los problemas espaciales y temporales generados por este elevado número de lectores. En realidad, el objetivo último de este proyecto era introducir a los participantes, entre los que había un alto porcentaje de mujeres con edades superiores a los sesenta años, en el mundo de las TIC. Con estas pretensiones, el 23 de abril se puso en marcha, dentro de la programación para celebrar el IV Centenario de la publicación de la primera parte de *El Quijote*, el taller de lectura en línea, *Leemos El Quijote*, gracias al apoyo tecnológico del Centro Internacional de Tecnologías Avanzadas (CITA)³.

¿Quién dijo miedo?

Es preciso reconocer que el reto que la Biblioteca se planteaba era, a primera vista, casi una quijotada. La coordinadora de los talleres expresó claramente sus reticencias:

“Un día me comunicaron que tenía que coordinar un taller en línea. Me comentaron mil maravillas sobre el asunto, pero no quedé muy convencida. Pensaba que la tecnología no podía suplir el contacto físico de los grupos: su calor, sus voces, su respiración... en resumen, su presencia. Además, objeté

que a la mayor parte de la gente, incluida yo misma, nos iba a resultar técnicamente complicada esta nueva modalidad de taller.”

El trabajo iba a ser duro. Se necesitaba una herramienta virtual, dotarla de un contenido atractivo, animar y formar a los participantes, dinamizar el taller día a día...; en definitiva, se trataba de ver molinos en vez de gigantes.

Contenidos animados

El Centro Internacional de Tecnologías Avanzadas proporcionó la herramienta: *Campus virtual CITA*, que se utiliza habitualmente para cursos de formación en línea (www.lectores.info), y desde la biblioteca se desarrollaron las diferentes secciones del taller con un estilo que limara la rigidez, frialdad y seriedad académica de este tipo de herramientas de comunicación, para que, además de dinámica e interactiva, fuera cercana, cálida e íntima como son los talleres de lectura presenciales. Finalmente, el contenido se estructuró en 14 apartados con textos explicativos que animasen a participar.

1. El culpable

Sin duda alguna Miguel de Cervantes nunca imaginó que su Quijote sería la obra más universal escrita en castellano y menos aún que hablaríamos de ella a través de este artilugio endemoniado. Estamos aquí por él, qué menos que saber algo sobre su vida y su tiempo, por cierto, una época de plumas y tinteros.

2. El loco

Lleva siglos tildado de demente por su afición a los libros de caballerías, vamos a informarnos de los detalles de la obra en la que tomó vida y de esta manera conoceremos a Don Quijote, todos sus rostros, todos sus quebrantos, todo lo que sólo un soñador puede hacer o intentar hacer...

3. Los otros locos

Necesitamos conocernos: una foto y unas breves notas sobre quiénes somos. Será estupendo vernos las caras, así hablaremos mucho mejor.

4. Nos vemos

En las actividades programadas sobre El Quijote en Peñaranda. Aquí puedes consultar el calendario.

5. Nos escuchamos

Elige un breve fragmento, dos líneas, no más, las que más te gusten, las grabamos y podremos escucharte. Vuestras voces darán vida, aunque sólo sea por unos segundos, a las palabras escritas por Cervantes.

6. Diario de un duende

Uno de los duendes que encanta a Don Quijote un día sí y otro también, se ha colado en el taller de lectura de los miércoles y está



empeñado en contar lo que allí ocurre. Tened mucho cuidado, es un trasto.

7. Quijotes del siglo XXI

Lamentablemente Don Quijote tendría muchos entuertos que deshacer si viviera en la actualidad. Seguro que a ti se te ocurren algunos de ellos y sabrás de personas, asociaciones, organismos o colectivos que llevan a cabo actuaciones quijotescas en contra de las injusticias de nuestro mundo. Si unimos nuestras ideas podemos hacer un catálogo de los quijotes cuatro siglos después.

8. El Quijote en mi casa

Vamos a crear una exposición entre todos. ¿Tienes en tu casa algún objeto relacionado con El Quijote: cajas, cromos, sujetalibros..., lo que sea? Si lo traes, hacemos una foto y montamos una exposición, eso sí, virtual.

9. Cuando leí El Quijote

Rescata el recuerdo o los recuerdos que tengas de la primera vez que leíste El Quijote, ¿quizá fue en el colegio?, ¿en tu casa?, ¿de niño?, ¿de joven?, da igual. Escribe por qué, cuándo, cómo fue, en unas líneas, unas cuantas (ya sabemos que cuesta, pero unas veinte mínimo). Que no te acuerdas, pues aprovecha que lo estás leyendo ahora, y cuéntanos qué sientes.

10. Para que lo sepas

Te mantendremos informado de todo lo que ocurra en la Biblioteca para que no te pierdas nada.

11. Endiabladas palabras

Un glosario con las palabras menos conocidas que vayan apareciendo en El Quijote. Toda ayuda es buena.

12. En un lugar de la Mancha

Vamos a organizar un viaje para seguir los pasos de Don Quijote. ¿Tienes alguna idea?

13. ¿Bailas?

Nunca se sabe, así que vete practicando con la música que se bailaba en la época de Cervantes.

14. Otras ocurrencias

Seguro que se nos ha olvidado alguna cosa. Aquí puedes exponer todo lo que desees decir, saber o hacer. Somos capaces de hacer realidad tus sueños.

Locos encantados

A diferencia de otros clubes de lectura virtuales puestos en marcha por algunas bibliotecas españolas⁴, en los que pueden participar todas aquellas personas que lo deseen y que suelen estar familiarizadas con el uso de las TIC, este taller estaba restringido a los miembros de los talleres de lectura presenciales, muchos de los cuales carecían de las habilidades informáticas básicas. Era fácil imaginar los comentarios ante semejante propuesta:

¡Si yo no tengo ordenador! ¡En casa sólo lo utilizan mis hijos! ¡Pero si yo nunca he usado un aparato de estos! ¡No tengo edad para estas cosas!...

A todos ellos se les ofreció una demostración del mismo invitándoles a que se incorporaran a él. Para facilitar su participación, los ordenadores de la Biblioteca se pusieron a disposición de los que no contaran con ordenador o conexión a Internet en su casa, y se crearon cuentas de correo para todos ellos. Asimismo, se programó un curso de formación de usuarios con el objeto de enseñar a quienes nunca habían utilizado un ordenador a moverse por este espacio virtual totalmente desconocido.

Bibliotecarios enred@ndo

Una dinamización continuada del taller era la clave para su buena marcha así que cada semana se adjuntaban documentos de distintos tipos según las secciones. En algunos, como en *El culpable* o *El Loco*, se colgaban archivos PDF con información acerca de Miguel de Cervantes o de su obra, con el texto completo de la misma y guías de lectura sobre *El Quijote*.

Muy pronto los participantes pasaron a ser los verdaderos protagonistas del taller. En *Nos vemos* se fueron mostrando montajes fotográficos o vídeos de las actividades a las que asistían: rueda de prensa para presentar el taller, curso de formación de usuarios, excursión a Campo de Criptana, etc.

En *Nos escuchamos* se podían oír fragmentos de *El Quijote* leídos por ellos mismos. También se trataba de escuchar, o quizá danzar para los más atrevidos, en la sección *¿Bailas?*, donde se colgaron piezas musicales, la música que escuchaba Don Quijote.

Todos ellos pusieron cara y voz a este espacio sin dimensiones espaciales e, incluso, lograron decorarlo al traer aquellos objetos que tenían en sus casas relacionados con *El Quijote* y que fueron fotografiados y colgados en el apartado *El Quijote en mi casa*; una exposición con esculturas, marcapáginas, juegos de cartas, dedales, álbumes de cromos, pins, sujetalibros, figuras de ajedrez, sobres, libros, botellas, fotografías, etc. Objetos que, sin lugar a dudas, han dejado de ser meros adornos en muchos hogares peñarandinos.

Las secciones *Quijotes del siglo XXI*, *Cuando leí El Quijote* y *Otras ocurrencias* se concibieron como foros a través de los cuales se podía opinar, contar, dialogar...; apartados para la comunicación interactiva más allá del momento y el lugar en los que se encontrase cada uno. Semana tras semana, se fueron llenando de mensajes que llegaban a todos gracias a esas nuevas palomas mensajeras en las que se han convertido los e-mails. Lo más importante de esta forma de comunicación, además de dimensionar el espacio y el tiempo, es que "obligan" a escribir. De ahí que se incluyera la sección *Endiabladas palabras*, con un glosario, que fue creciendo con la colaboración de todos, y un enlace a la página del *Diccionario de la Real Academia de la Lengua*.

En *Para que lo sepas*, también a través de un enlace, se accedía a *La Agenda Cultural de Tierra de Peñaranda*, explotando así la gran capacidad de información de un taller virtual, pero controlando que esta información y, especialmente si era externa, no fuera excesiva.



En *Diario de un duende* se propuso un juego. Cada semana un miembro del taller, cuya identidad era secreta, escribía sobre lo sucedido en los talleres presenciales, dedicándose, como era de esperar, a hacer trastadas dando pistas verdaderas y falsas, con el fin de mantener la expectación hasta el final.

Los coordinadores del taller contaban con un *Tablón de anuncios* desde el que se comunicaban las nuevas incorporaciones de documentos, se planteaban temas de debate o se avisaba de las actividades de interés; era la manera de animar a la participación y de moderar las intervenciones. Por medio del chat se ofreció la posibilidad de una comunicación a tiempo real para que la virtualidad no les privase de la cercanía de la inmediatez.

usuarios o el viaje a Campo de Criptana. Esta última contó con una sección especial, *En un lugar de la Mancha*, que generó interesantes documentos: *Menú a yantar en el Campo de Criptana*, *Tras los pasos de Don Quijote* (fotos), *Velando las armas* (vídeo) y cuatro relatos del viaje escritos, en prosa y verso, por miembros del taller: *Relato de un viaje*, *El viaje contado por Sancho*, *El viaje en verso* y *Romance-Cronicón de un viaje a La Mancha*. Todo un ejemplo de cómo el taller de lectura en línea fomenta la escritura comunicativa y hasta la creación literaria.

Uno de los apartados que gozó de mayor aceptación fue *Diario de un duende*. En la rueda de prensa se comentó que quien adivinase su identidad sería premiado con un jamón. Apesar de intentar justificar la “broma” como un efecto del encantamiento



Técnicos enred@dos

Toda la información y documentación vertida en las diferentes secciones del taller conllevaba un proceso de elaboración de contenidos por parte de los bibliotecarios que se completaba con el tratamiento técnico de los informáticos. Ellos preparaban el material audiovisual, colgaban los documentos y resolvían, de manera inmediata, todos los problemas que fueron apareciendo en el día a día del taller.

Sonrisas con sabor

Fueron muchas las emociones virtuales transmitidas a través del taller, pero también fueron muy importantes los contactos reales entre sus miembros.

Ya se han señalado algunas de las actividades presenciales que se realizaron a lo largo de este taller, como la rueda de prensa, el curso de formación de

del duende, el juego se tomó tan en serio que se finalizó el taller con una fiesta en la que se desveló el secreto mejor guardado del mismo y, como no, se degustó un buen jamón ibérico, con queso y vino manchegos. Ante la sorpresa de todos, las ganadoras tuvieron su jamón. Fue una tarde llena de sonrisas y sabores de lo más real.

Para mí que voy encantado...

Los resultados de la encuesta de evaluación entre los participantes fueron muy significativos:

El 100% volvería a participar en un taller semejante.

El 86% tenía un grado de satisfacción alto o muy alto.

Las secciones más interesantes fueron: *Diario de un duende*, *Quijotes del siglo XXI*, *Otras ocurrencias*, *En un lugar de la Mancha*, *Nos escuchamos*, *Los otros locos* y *Cuando leí el Quijote*.

El 91% consideraba que las secciones estaban bien desarrolladas y estructuradas y que su contenido se había adecuado a sus necesidades.

Al 50% no le había resultado nada complicado el funcionamiento del taller, al 14% poco complicado, al 9% complicado y al 27% ni mucho ni poco.

Conclusiones sin enredos

La aventura de este taller de lectura en línea nace de los talleres de lectura tradicionales, se desarrolla pareja a ellos y una de las claves de su éxito estriba en esa interrelación entre lo real y lo virtual; de hecho, ambas fórmulas se retroalimentan. No se trata de una simple imitación o traslación de los talleres presenciales a la práctica virtual, sino que aporta unos niveles de información y, sobre todo, de comunicación dinámica e interactiva entre un elevado número de personas, impensables en los talleres tradicionales.

La combinación entre lo virtual y lo presencial provoca una proximidad entre los participantes que, sin alcanzar los niveles de intimidad de los grupos que se reúnen semanalmente, sí establece lazos de complicidad y cercanía. Cómo explicar si no que Carmen compartiera un poema escrito por su padre sobre *El Quijote*, que Jesús entrara en el juego del duende como si del verdadero duende se tratara, que el futuro hijo de Modesto apareciera en el relato del viaje a Campo de Criptana narrado

poéticamente por Antonia, o que Pilar se decidiera a contar en verso ese mismo viaje.

Es muy importante elegir el momento de su puesta en marcha y saber crear la necesidad del mismo. Casi nadie, *motu proprio*, va a pedir una experiencia de este tipo; al contrario, ya se ha visto el rechazo inicial que produce, especialmente en determinados sectores de la comunidad. La mejor baza: que los participantes pasen a ser los verdaderos protagonistas del taller con sus fotos, sus voces, sus palabras o sus objetos.

La dinamización continua, con la incorporación semanal de documentos y el envío de mensajes por parte de los coordinadores, es otro de los factores más eficaces, así como la resolución inmediata de los problemas técnicos que vayan surgiendo. Todo un intenso trabajo de fondo para la gestación, elaboración y preparación de los documentos sobre el que se sustenta el día a día del taller, un trabajo interdisciplinar entre bibliotecarios e informáticos.

La lectura en línea conduce inexorablemente a la escritura, crea la necesidad de expresarse a través de la palabra escrita, todo un triunfo si se piensa en las dificultades que tienen las personas no acostumbradas, por su trabajo o aficiones, a escribir. Y lo mismo ocurre con la informática, la lectura en línea también deriva hacia el deseo de adquirir habilidades funcionales. En el cuestionario de evaluación, a la pregunta qué otro tipo de actividades le gustaría realizar a través de Internet, hubo dos propuestas:





talleres de escritura y cursos de informática; y como, desde hace tiempo, la Biblioteca escucha con la oreja verde de Gianni Rodari, ya se ha programado un curso de informática y un taller de escritura, este último con fases presenciales y en línea.

La aventura continúa

El pasado ocho de noviembre comenzó una nueva etapa del taller de lectura en línea con nuevas secciones y actividades. Las razones de su continuidad son, en realidad, un tributo a todos los que, con su entusiasta participación, la han hecho posible:

*Seguimos porque deseáis volver a participar en el taller.
Porque os gustaría saber más informática.
Porque algunos habéis comprado un ordenador.
Porque nos habéis pedido aprender a escribir*

mejor para poder comunicaros con vuestros compañeros.

Porque, entre todos, hemos convertido lo virtual en real, llenando este espacio sin espacio, de sonrisas, de caricias, de guiños, de gestos, de olores, de sabores...

Porque a estas alturas, ya sin remedio, estamos enred@dos.

El equipo encantador

Florencia Corrionero Salinero, Coordinadora de Biblioteca, Centro de Desarrollo Sociocultural, fcorrionero@fundaciongsr.es.

David R. Saéz Dávila, Coordinador de Formación on line, CITA, dsaez@fundaciongsr.es.

Nieves Prieto López, Coordinadora de los talleres de lectura, nprieto@lectores.info.

Joaquín Hernández Sánchez, Técnico de Formación, CITA, jhernandez@fundaciongsr.es.

Notas

¹ Localidad situada a 40 kilómetros al este de Salamanca con una población de 6.500 habitantes. La Biblioteca Municipal es un servicio público fruto de la colaboración entre el Ayuntamiento y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y está integrada en el Centro de Desarrollo Sociocultural de la Fundación desde 1989.

² CORRIONERO SALINERO, Florencia, "Animaciones enredadas. Realidades virtuales para compartir". En *Educación y Biblioteca*, nº 125, vol. 13. Madrid, Tilde, 2001, pp. 28-31.

³ El nuevo centro de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez dedicado al desarrollo de la Sociedad de la Información y el Conocimiento.

⁴ Sirva como ejemplo el puesto en marcha por las Bibliotecas de Barcelona (www.clubdelectura.net) o la iniciativa particular de Pep Bruno (www.pepbruno.com).

Ficha Técnica

AUTORA: Corrionero Salinero, Florencia.

FOTOGRAFÍAS: Corrionero Salinero, Florencia y Turmo Iglesias, Ignacio.

TÍTULO: *En un lugar de la Red. La aventura de un taller de lectura en línea.*

RESUMEN: Se relata aquí la aventura de una actividad de fomento de la lectura llevada a cabo en la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), en la que las TIC son las protagonistas. Se trata de un taller de lectura de adultos. Podremos conocer cómo se gestó, cómo se planificó, cómo se desarrolló y cuál ha sido la valoración de esta estrategia que trae como novedad la combinación de lo virtual con lo presencial.

MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Bibliotecas Municipales / Promoción de la Lectura / Nuevas Tecnologías / Actividades en las Bibliotecas / Internet / Adultos / Talleres de Lectura / Castilla y León.

[Rutas culturales]



Las rutas de la pesca deportiva en Andalucía
Quico Pérez-Ventana
[Nº Páginas: 258. PVP: 21,90 €]

Las rutas de la publicidad en Andalucía
Antonio Checo
[Nº Páginas: 180. PVP: 20 €]



Las rutas de la artesanía en Andalucía
José-Maria Casado Raigón
[Nº Páginas: 184. PVP: 18 €]

[Ciudades andaluzas en la Historia]



Un viaje apasionante por la 'Perla de Sefarad', la Lucena de los siglos X y XI, ciudad floreciente en la que se dieron cita grandes poetas y sabios andalusíes, y cuyo esplendor, arruinado luego por la invasión almohade, reconstruye magistralmente Joaquín Pérez Azaústre.

Lucena sefardita
Joaquín Pérez Azaústre
[Nº Páginas: 208. PVP: 18 €]

La Úbeda de Vandelvira
Arsenio Moreno
[Nº Páginas: 224. PVP: 18 €]



La Huelva británica
Juan Cobos Wilkins
[Nº Páginas: 282. PVP: 20 €]

[Narrativa]



El sentimiento cautivo
Salvador Gutiérrez Solís
[Nº Páginas: 290. PVP: 15 €]



El embajador
Antonio Prieto
[Nº Páginas: 240. PVP: 15 €]



Guarnición de silla
Alfonso Grosso
[Nº Páginas: 220. PVP: 15 €]



Crónica de las arenas
Juan Villa
[Nº Páginas: 240. PVP: 12 €]

¿Quién tiene *un plan*?

Algunas ideas —y dudas— sobre la planificación de un centro de documentación



Cuando una empresa afronta un proyecto de planificación, sea éste global o afecte sólo a alguna de sus líneas de actuación, suele tener en cuenta siempre una serie de premisas generales que le permitan iniciarlo con una aceptable seguridad de conseguir el éxito. Y ello también, aunque a veces no lo pareciera, vale para los proyectos referidos a los centros de documentación.

Ideas como que siempre hay que tener en cuenta las demandas reales del mercado, que hay que elegir dentro del mismo qué posición ocupar, pues hacerlo todo, todo bien y a la vez, es imposible; que hay que ser competitivos haciendo una oferta atractiva en precio y, sobre todo, en calidad; y que lo que se ofrezca reporte un beneficio claro al comprador, es decir, que en documentación los productos deben incorporar un nítido valor añadido; son, o debieran ser, las fundamentales en cualquier iniciativa que se emprenda.

En el caso de numerosos centros de documentación, y hasta de las bibliotecas y archivos —no es esto nuevo y no me extenderé demasiado en ello—, hay algunos factores que dificultan y otros que distorsionan, en cierta medida, su natural desarrollo. Uno de los primeros es que el centro de documentación suele ser un apéndice de una entidad dedicada a otra tarea. Ello, para no seguir por este camino, puede hacer que la dirección de quien dependa el centro ni siquiera tenga muy clara su utilidad, y menos que se sienta obligada a dedicar tiempo y atención a ese departamento que, no pasando de ser un embrión, en muchos casos existe porque “todos los demás también tienen uno” (habitualmente igual de embrionario, y por ello inútil, me atrevería a afirmar). Un ejemplo referido al mundo de la empresa privada: he leído algunos comentarios de directivos extranjeros que se sorprenden del alto nivel de uso que tiene el rumor en España frente a la información de calidad, documentada, a la hora de tomar decisiones.

Elementos distorsionadores en el mercado

Uno de los factores distorsionadores, el más grande, viene producido por una gran empresa, que además tiene como fin primordial la gestión de la información. Esta gran corporación produce información, la reelabora, la difunde (o eso debiera) y con ella hace que la sociedad actúe en uno u otro sentido, obligando a personas e instituciones a reorientar sus objetivos y tareas. La Administración Pública, el mayor ente productor de información de nuestro país, a la vez hace un uso curioso —¿cómo calificar lo incalificable?— de los centros de documentación, dificultando en gran medida, por tener ella tantos y dedicados casi a cualquier tema, un

natural desarrollo empresarial del sector de la documentación (también es la mayor contratante de servicios externos y, por tanto, tiene en sus manos, pagando poco y tarde, su crecimiento).

Bastan un par de casos para ilustrar, si hiciera falta, este comentario, y para llevarnos hacia el asunto del que debiera tratar este texto: la planificación de centros de documentación.

Ambos ejemplos están tomados de las oposiciones que permiten el acceso a la función pública en la Comunidad Autónoma de Andalucía. El primero se refiere a que los documentalistas son un subgrupo del cuerpo de archiveros, aunque no se alcance a ver el porqué, siendo ambas profesiones tan dispares y, casi, opuestas en la forma en que cada una de ellas se aproxima al hecho documental. Sin embargo, así ocurre: en ocasiones, algunas de las plazas convocadas para archiveros se destinan a documentalistas. Las oposiciones de bibliotecas, esas sí, son independientes. Uno se pregunta si no sería ya —estamos en 2006, empezando el siglo XXI— el momento de crear un cuerpo independiente y suficientemente amplio y estructurado de documentalistas, necesarios en todos y cada uno de los órganos y unidades de la Administración. Para cerrar este primer comentario, y aumentar nuestro desconcierto, hay que decir que, en cambio, la legislación vigente rompe ese extraño maridaje de hecho entre archivos y centros de documentación y tiene una ley dedicada sólo a los archivos y otra (una vez más en compañía, eso sí) para los centros de documentación... que, en este caso, se organizan dentro de un sistema autonómico, juntamente con las bibliotecas.

El segundo ejemplo, tomado del mismo mundillo opositor, se centra ya en la planificación. Me cuentan una pregunta que se hizo sobre cuál sería el primer paso a dar a la hora de crear un servicio de documentación. Las respuestas, excluyentes entre sí, pudieron ser algo así como: a) realizar el proyecto de planificación, b) contar con suficiente personal, c) modificar la relación de puestos de trabajo de la unidad de la que dependa, d) disponer de suficientes documentos con los que trabajar... Por supuesto, la planificación perdía ante la opción “c”. Todo un síntoma: sin saber qué se quiere hacer, ya hay que empezar a contratar personal. Pero,

uno se pregunta: si no se sabe qué fin concreto se va a perseguir, ni con qué rapidez, ni en dónde, ni para qué, ni con qué medios o presupuesto... ¿cómo se puede decidir con cuántas personas, y con qué cualificación, habrá que contar?

Para planificar hay que tener un plan

Ya puesto en suerte el asunto con la serie de preguntas con que acababa el párrafo anterior, vayamos, nosotros sí, a tratar de contestarlas. Porque, para planificar un centro de documentación hay que tener en cuenta que se debe contar con un proyecto y, antes que ello, con un objetivo que lograr. Como decíamos antes, sería muy importante que ese objetivo fuera —ya él mismo— fruto de un estudio de necesidades o de la detección de una demanda específica existente en el mercado de lo documental. El que esa demanda haya sido percibida como tal por sus mismos destinatarios ya es otra cosa, y no es tan importante, además. En la actualidad hay una sensación difusa que tiende a hacer creer que la simplificación del uso de tecnologías de la información —Internet, por supuesto—, hace innecesaria una labor de intermediación entre el demandante y las fuentes. Mi opinión es que ahora, con un tan tremendo “ruido” en la Red,

producido por la oferta de millones de datos de forma simultánea y masiva, clasificada según unos criterios que se nos escapan y sin posibilidad de conocer su procedencia y la fiabilidad de sus fuentes, esa ayuda del mediador es más necesaria que nunca.

Por un lado, esa facilidad de acceso a los datos hace que el uso de la información se haga algo habitual; por otro, esa suposición de que todo lo necesario está en la Red hace que el usuario piense que con lo que paga a la empresa proveedora de acceso telemático ya todo lo demás no vale nada —o, al menos, no hay por qué pagar además por los contenidos. Para nosotros, que planificamos y, por el momento, no hemos recibido el encargo de hacer rentable la empresa, esta situación lo que crea es una gran oportunidad: los usuarios están todos ahí, esperando, y además ya han asumido algunos conceptos generales que debemos tener en cuenta y que, a la vez, nos condicionan significativamente. Por ejemplo: que la información debe llegar casi en tiempo real a sus manos; y también que dónde se encuentre en realidad el documento original que contiene tal información no les preocupa en absoluto; ellos quieren recibirlo en sus casas a través de la pantalla del ordenador.



Si vamos a intentar planificar la estructura y actividades de un centro de documentación hay que responderse, pues, a una serie de preguntas. Hemos de hacer un plan riguroso y serio, científico, que, a lo largo de un tiempo determinado, consiga un objetivo definido previamente. Eso es planificación.

¿Quién planifica?

La respuesta más sencilla sería decir que todos deben planificar. Pero también sería un tanto errónea. Mejor decir que cada una de las personas que integran una organización puede contribuir al proceso de planificación. Y que alguna de ellas es quien debiera dirigir este trabajo y elaborar el plan; alguien con capacidad de integrar conocimientos, experiencias y sugerencias; de sintetizar y ver más allá de las meras palabras, y con experiencia profesional en este tipo de tareas y en las particularidades de la entidad para la que está trabajando. Este planificador debe tener un perfil técnico y profesional en el que primen capacidades procedentes de tres áreas profesionales: gestión de empresas (y de comunicación), uso de tecnologías aplicadas y técnicas en gestión de la documentación.

De la primera de las tres áreas se debería exigir una capacidad demostrada en evaluación de organizaciones, dirección de equipos de trabajo y técnicas de comunicación; de la segunda, aunque sería muy bueno que esta persona supiera trabajar con facilidad en entornos ofimáticos y de comunicaciones, también podría ser suficiente con que supiera responder claramente a la siguiente pregunta: ¿qué espero yo y qué voy a exigir que me aporten el uso de los ordenadores, de sus programas y de las redes de comunicaciones? En cuanto a la tercera, la que pudiera considerarse como la más tradicional de las tres, hay que centrarse más en el enfoque de la misma que en sus contenidos. En la empresa, la gran carga de trabajo recaerá en los documentalistas, de eso no cabe duda, pero en este primer momento, el factor más importante a tener en cuenta debe ser qué documentación utilizar y cómo habrá que trabajar con ella hasta crear un nuevo producto, el que se va a vender, por supuesto, antes de entrar en asuntos de personal, presupuestos u otros.

Todo ello teniendo en cuenta que sólo un profesional de la información con

una formación rigurosa y universitaria podrá obtener éxito en este campo profesional. Como pasa, sin que nadie se sorprenda, en todos los demás campos profesionales y especializados del mercado. Hace pocos días tuve ocasión de conocer a un joven —y arrojado, tal vez algo inconsciente— administrativo que afirmaba en alto que él “llevaba” la biblioteca (trabajaba en un centro especializado en gestionar documentación) sólo porque alguien le había encargado rellenar el libro de registro de entradas de las obras adquiridas. Afirmación hecha ante un público de técnicos en gestión de la documentación, ninguno de los cuales, al parecer, se atrevió a sacarle de su error.

No quiero olvidarme de los directivos. O de la persona encargada de la dirección de la empresa. Como hemos dicho, en muchos casos, el centro de documentación no es autónomo. Pero ello no importa en absoluto. La dirección, se centre sólo en lo documental o cuente con el centro como una unidad más de un ente más complejo, deberá apoyar, impulsar y valorar positivamente la planificación del centro de documentación, y tenerlo en cuenta como un elemento más, útil y necesario para la consecución de los fines que sean. Si no, lamentablemente, la planificación no servirá, al final, para casi nada..., lo mismo que el centro en su conjunto.

¿Qué planificar?

Hay que planificarlo **todo**. Y más cuando los recursos son escasos y las posibilidades de éxito remotas. Cuando se empieza casi desde cero y está todo por hacer, hay que cuidar y pensar bien cada paso: proyectos, objetivos, personal, presupuesto y recursos económicos... ¿A qué seguir? Se planificará todo. Y lo mejor posible, desde luego.

¿Cuándo planificar?

La respuesta es sencilla: **todo el tiempo**. Aunque con un cierto orden, claro. Como en el marketing, la empresa reproduce y reitera un ciclo de trabajo. Igual en planificación. Habrá que: → 1) elegir una entre diversas opciones (siempre aquella que sea más útil, más demandada, más rentable) → 2) decidir qué y cómo se hace (planificación en sí misma) → 3) hacerlo → 4) verificar su ejecución → 5) evaluar los resultados → 6) reorientar y ajustar los procesos



—y la planificación— si fuera necesario. Y vuelta al punto inicial: → 1) elegir...

¿Cómo planificar?

Debemos planificar usando las mismas herramientas de planificación —siento que la afirmación parezca, y sea, de Perogrullo— que usan las demás empresas de los demás sectores profesionales del mundo: teniendo en cuenta todos los factores. Y sin olvidar nunca todas y cada una de las ventajas y oportunidades de que se goce, y todas y cada una de las amenazas y debilidades que seamos conscientes que nos afectan. Habrá que planificar, pues, aplicando técnicas profesionales y empresariales: usando el marketing, recordando que es mentira que “el buen paño en el arca se vende”... y que las relaciones públicas no son sinónimo de “ser simpático y buena gente”, sino una disciplina académica como otra cualquiera; que los medios de comunicación son un buen amplificador de nuestra tarea, y que ésta casi nunca les va a atraer por su poca “trascendencia” pública, así que seremos nosotros quienes deberemos dar el primero, y todos los demás, pasos...

Pensemos que conceptos *como cultura de empresa, imagen de marca, identidad*

corporativa, etc., no son exclusivos de las grandes empresas y corporaciones; que el hueco —o nicho— en el mercado, y en la sociedad, lo debe llenar todo el que quiera estar “allí”, y que deberá hacerlo de una determinada manera y con una específica forma de hacer, y si es diferenciadora, mejor, pues será más visible.

¿Para quién planificar?

El centro se debe plantear que existe exclusivamente para atender a sus “clientes”. Pero debe tener muy claro que hay muchos tipos de clientes, incluso algunos en los que no pensaría habitualmente como tales. Les llamaremos *públicos* y trataremos de diferenciarlos por alguna característica lo más clara posible, para hacerles la oferta que más les interese. En función de todos ellos se planificará de una u otra manera.

- 1 **Los públicos internos.** El personal del centro. También aquellas personas que trabajan en otras áreas de la institución a que pertenezca el mismo: los directivos, los cuadros intermedios, los técnicos y los empleados. Son un público muy importante y del que dependemos en gran medida.

- 2 **Los públicos externos (usuarios).** Son las personas que hacen uso regularmente de los servicios y productos informativos que el centro ofrece. La relación deberá ser estrecha y permanente, personalizada en la medida de lo posible, pues se trata de conseguir que no dejen de ser nuestros clientes.
- 3 **Otros públicos externos (potenciales usuarios).** Son aquellas personas que aún no hacen uso del centro, pero que, por sus características e intereses, podrían hacerlo, si nos conocieran. Son nuestra área de expansión. Hay que pensar cómo llegar hasta ellos y qué ofrecerles para que se acerquen a nosotros por primera vez... y para que, luego, se queden.
- 4 **El resto de los públicos.** Son todas aquellas personas que, previsiblemente, nunca serán usuarios del centro, pero que pueden tener relación con él de alguna forma. A pesar de que nunca nos pedirán nada, es importante que nos conozcan. Pueden conocer a alguien que alguna vez nos necesite y, en todo caso, siempre es bueno que sepan que uno existe y dónde está, y que no se les ocurra alguna vez hablar mal de nosotros,

aunque sólo fuera por pasar el tiempo.

¿Por qué planificar?

Para acabar por el principio: porque si no hacemos todo este trabajo previo, **de planificación**, (antes siempre, por favor, de decidir cuántas personas se van a contratar o qué ordenador es el que hay que comprar, por mucho que el examen aquel dijera otra cosa), con seguridad todo el proceso posterior responderá a una política inexistente y a una trayectoria errática. Ningún caminante sale al campo sin haber estudiado y planificado previamente su etapa de marcha. Y aún así, muchas veces, las cosas no salen bien del todo... Sin mapa y sin brújula, la cosa ganaría en “espontaneidad”, aunque tal vez sería mejor dejar este término que tan buena prensa tiene para otros aspectos de la vida, menos científicos y profesionales.

El factor distorsionante al que nos referíamos al principio, el papel “antiguo” de la Administración Pública que ahora se trata de cambiar, por fin y de forma definitiva, ha incidido terriblemente en este sector profesional, al menos en nuestro país. Cuando se asume por tradición, casi grabado en el código genético, que da igual hacer una cosa que la contraria,





que no importa si algo es caro o barato pues no servirá tampoco de mucho, que la biblioteca, el archivo y, no digamos ya, el centro de documentación, serán los últimos en el reparto presupuestario y los primeros en el recorte de dinero o de personal, o de las dos cosas, el sector en su conjunto puede llegar a sentirse desconcertado y perdido en el camino, independientemente de si tiene mapa o no; se podría acabar por pensar que no hay a dónde ir. Y esto no es así, aunque a veces lo siga pareciendo.

Algunas ideas, o una sola, a modo de corolario

El plan es la base de la planificación. Y el plan es, ni más ni menos, tratar de convertir en realidad una idea. Y esa idea debe ser original. El centro de documentación al que nos venimos refiriendo, no será nunca ni querrá serlo: una biblioteca pública, mucho menos la Biblioteca Nacional; ni un archivo de oficina, mucho menos el de Indias; no será tampoco una hemeroteca con

miles de títulos en sus colecciones, ni una empresa dedicada a la catalogación retrospectiva, ni la BLDSC...

¿Qué será ese centro entonces? ¿Qué quedará para él que le permita sobrevivir primero y triunfar después? En mi opinión, quedará la idea. La idea. Esa lucecita famosa que puede surgir en un garaje o en cualquier otro sitio, sin necesidad de muchos Gb de ancho de banda (eso vendrá después). Esa idea que hará del documentalista un *broker*, parte inexcusable del equipo de trabajo que elabore un proyecto; un intermediario —*information manager* suena bien, aunque hay otros nombres en nuestro idioma igualmente descriptivos— en el proceso de localización, elaboración y circulación de la información documentada, que la enriquecerá de alguna forma. Exactamente de aquella forma que espera —y que necesita— el cliente para quien trabajemos en ese momento.

Nada menos. Y nada más. ■

AUTOR: Aquesolo Vegas, José.

FOTOGRAFÍAS: Lorenzo Campos, Belén y Revista *Mi Biblioteca*.

TÍTULO: *¿Quién tiene un plan? Algunas ideas —y dudas— sobre la planificación de un centro de documentación.*

RESUMEN: A la hora de planificar un centro de documentación hay que responder a una serie de preguntas clave que lo orientarán al cumplimiento de una serie de objetivos de calidad, siempre con el fin último puesto en la satisfacción de sus clientes y en la solución de las demandas, explícitas o no, que la sociedad está dirigiendo al mundo de la documentación. Una adecuada y profesional planificación facilitará todo el proceso que se debe seguir y podrá hacer que los resultados del trabajo sean rentables para el centro o para la empresa en la que éste se encuentre integrado.

MATERIAS: Planificación de Centros de Documentación e Información / Gestión de Centros de Documentación e Información / Centros de Documentación e Información.

Beber, leer, tal vez soñar...

*Un recorrido por el mundo
de los bibliocafés*

Conscientes de las demandas de lecturas en bares y cafeterías, varios empresarios de estos centros han sumado la idea romántica de leer a la más prosaica del negocio, para que copas y libros se den la mano en perfecto maridaje. Y rodeados de un ambiente relajado, con música cálida y olor a café, ofrecen así el doble placer de satisfacer espíritu y paladar a un mismo tiempo.

Por Carmen P. Tortosa

Bares y cafeterías han sido siempre un referente literario, ya sea dando cobijo a la tertulia o siendo escenario de la acción novelada, como testifican las ventas del Quijote o el café de Pombo, máximos exponentes del papel de la taberna en la historia de la literatura..., y eso sin reparar en la vertiente dipsómana de notables escritores. Tal vez esa condición literaria provoca que muchos opten por leer en estos centros de esparcimiento, aunque sea luchando contra el bullicio.

Desde los sitios que prestan libros a los que permiten su consulta, pasando por los abiertos a compra, la geografía española está salpicada de estos recintos para leer y beber que se intercalan en la ciudad junto a otros locales destinados sólo a aplacar la sed. Para calmar al sediento de lectura, hay que ir a lugares como **Lil Café**, un espacio de Barcelona que ofrece libros de narrativa, más bien económicos, con la idea de que quien toma una copa o un tentempié pueda a la vez tomar un libro y

si le engancha, comprarlo: “es una forma accidental de conocer un nuevo libro, o un autor nuevo, o un artista que no conocía, de forma inesperada, en un bar”, dice su propietario Gonzalo Alonso.

En Málaga, **Café con Libros** tiene sus volúmenes repartidos por todo el local sin ningún tipo de orden concreto, “no nos gustan los formalismos; lo que buscamos es que los clientes puedan ver los libros incluso desde donde estén sentados y que, si alguno les llama la atención, lo cojan sin más, sin pedir permiso ni dar explicaciones, tan sólo volver a colocarlo donde estaba una vez que han terminado de utilizarlo”, comenta Juanma González, el orgulloso propietario de esta



*Rincones de
El Bandido doblemente
armado (Madrid).*



cafetería, con terraza, ubicada en la turística plaza de la Merced, a escasos metros de la casa natal de Picasso.

Sin salir de Andalucía, en la localidad onubense de Islantilla, **El Principito** ofrece un remanso de paz a quienes visiten el centro comercial de la localidad. En este lugar, los dueños han optado por “perder espacio” para cederlo a unas sillas confortables que invitan a leer en compañía de música relajante. La decoración, simulando un barco con la torre como cabina del capitán, resulta idónea para seguir la travesía de la lectura.



En pleno centro de Madrid, a pocos metros de la calle Larra, **El bandido doblemente armado**, título de la primera novela de Soledad Puértolas, presta su nombre al local regentado por su hijo Diego Pita. El mayor de la escritora zaragozana no sólo ha heredado los ojos de su madre, sino también la afición a la escritura y cuenta en su haber con una novela publicada. El establecimiento, dividido a partes iguales en zona de libros y área de copas, ofrece la posibilidad de adquirir ejemplares en un entorno presidido por la calma. La idea de crear este negocio le asaltó a Puértolas estando en Buenos Aires, ciudad pródiga en *libercafés*. Y ahora confiesa que embarcó a su hijo en “una aventura no exenta de riesgo pero llena de satisfacciones”. **El bandido...** ofrece narrativa un tanto escogida, reediciones y toda obra que escape de los circuitos más comerciales.



También son selectivos en **El Principito**, donde ejemplares antiguos y difíciles de encontrar se dan la mano con títulos de actualidad: “Se trata de libros especiales con grabados originales de los que puede adquirirse el facsímil, ya que estamos hablando de ediciones agotadas que nosotros *recuperamos* después de una cuidada selección”, comenta Jesús Manuel. Y los libros más vendidos cada año obtienen estrellas, como en la guía Michelin.



Imágenes de El Principito en Islantilla (Huelva).

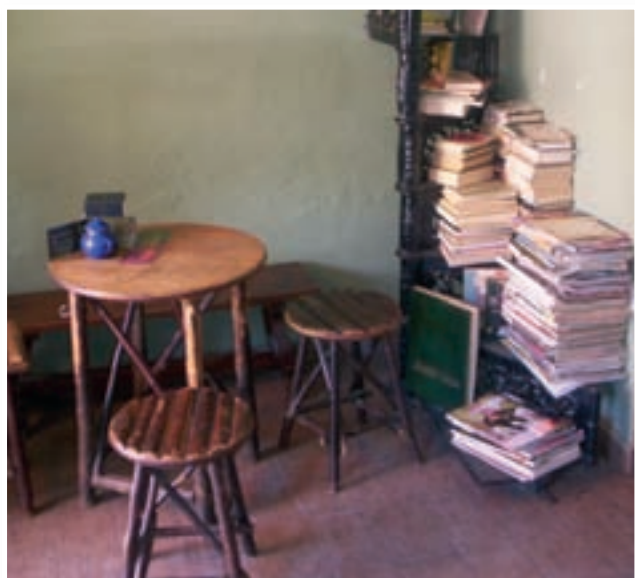


Más caprichoso se reconoce Gonzalo, de Lil Café, para quien “la selección se basa principalmente en que los libros nos gusten a nosotros, que nos apetezca tenerlos y que, además, sea posible su compra y los tengan nuestros proveedores”; su oferta, en general, se basa en la narrativa, aunque alternada con libros de arte y ediciones artesanales.

Juanma, de **Café con Libros**, admite que no gastan casi nada en adquirir ejemplares: “comenzamos con los que mi mujer y yo teníamos en casa y luego nos han ido llegando donaciones de amigos, familiares y clientes, muchos de los cuales nos dejan aquí sus libros cuando los leen; y se ha llegado a dar el caso curioso de un vecino del edificio que nos cedió un par



Rincones de Café con Libros (Málaga).



de cajas de libros que no necesitaba”. En este lugar, donde hay un poco de todo, no existe criterio de selección, aunque predomina la novela y la poesía, lo que no impide que las guías de la ciudad sean muy demandadas debido a la situación del local, en un lugar frecuentado por turistas y estudiantes de intercambio que huyen del bar español ruidoso y buscan la similitud con los existentes en su país. El turismo también es parte destacada de la clientela de **El Principito**, por su ubicación en la Costa: “Nos resulta muy curioso que se lea tanto en un sitio de playa —dicen los propietarios— será porque ‘hay que leer para vivir’, como decía Descartes”.

La capitalidad de **El Bandido**... le otorga una clientela peculiar compuesta por escritores,

periodistas, músicos y rostros de la pantalla como Eduardo Noriega, Javier Cámara, Leonor Watling, e incluso el fantasma de Robert de Niro, que una noche tuvo en vilo a la clientela cuando corrió el rumor de que el americano, de paso por Madrid, recalaría en el local. Y no es de extrañar que engordara el bulo porque el nivel de complicidad es tal que otra noche el televisivo Tonino acabó ejerciendo de camarero y “hablando” a un alemán en un sucedáneo de su lengua que dejaría pasmado al teutón y otro tanto a la concurrencia.

Pero no se debe confundir la familiaridad del parroquiano con el abuso de confianza, porque todos los empresarios del ramo reconocen que en alguna ocasión los libros desaparecen como por ensalmo. Y le ocurre, sobre todo, al local malagueño por su manera de funcionar, ya que nadie controla el acceso a los libros; “cada cliente coge los que quiera de las estanterías sin pedírselos a nadie”, comenta su dueño, “y no vamos a andar preguntando a todas las personas que salen si el libro que llevan es suyo o lo han robado, pero bueno, tampoco nos importa mucho, porque, si se llevan un libro, significa que están interesados en él —añade en el colmo del altruismo— y casi mejor que lo tenga alguien que lo va a disfrutar a que esté aquí en cualquier rincón y pueda tirarse años sin ser leído de nuevo”.

Todos estos locales coinciden en ofrecer algo más que sustento y lectura, destinando parte de su espacio y de su tiempo a organizar actos paralelos. Así, en Lil, las actividades más regulares son las exposiciones de pintura o ilustración que, con periodicidad mensual, son presentadas por los propios artistas. Entre sus actos no faltan tertulias, proyecciones de cortos y presentaciones de libros. Una actividad ésta última en la que es pródigo **El Bandido...** de Madrid, donde hace muy poco presentó una obra el conocido showman Andreu Buenafuente. La proyección de vídeos artísticos o de poemas y las muestras de pintura y fotografía, también menudean. Pero la tertulia sigue siendo el común denominador de todo ámbito literario que se precie porque, como dice Diego, “la gente necesita hablar mucho, de lo que sea; se empieza





Café con Libros (Málaga).



El Bandido doblemente armado (Madrid).

comentando un libro y se acaba hablando de cualquier cosa; en ese sentido, además de consejeros somos también un poco confesores”. Precisamente aconsejar es una de las primeras tareas a la que se enfrentan “libreros-barman” como él, digno ejemplo de asesor asesorado, ya que es Soledad Puértolas quien ejerce de musa. En el café de Málaga son frecuentes también las presentaciones de libros y las exposiciones, junto a conciertos de DJ’s, última incorporación al *menú* del establecimiento.

La oferta multicultural y el ambiente recogido convierten a estos cafés en lugares irremplazables para ávidos de conocimientos y experiencia lectora. Qué pena que ninguno de ellos haya elaborado una carta de “cócteles”, en la que a cada copa le corresponda un autor determinado. Por si alguien recoge el guante, ahí va la sugerencia:

- Wodka para leer a Dostoiesky.
- Whisky para seguir a Paul Auster.
- Martini Seco para adentrarse en Capote.
- Rioja para acompañar a Hemingway...
- Y así, hasta completar la especialidad de la casa. ■



Lil Café (Barcelona).

Ficha Técnica

AUTORA: Pérez Tortosa, Carmen.
FOTOGRAFÍAS: Revista *Mi Biblioteca* (Café con Libros y El Principito); Izquierdo, Ana (Lil Café); Pardo, Tania (El bandido doblemente armado).
TÍTULO: *Beber, leer, tal vez soñar... Un recorrido por el mundo de los bibliocafés.*
RESUMEN: Además de beber, también se puede leer en los bibliocafés, originales establecimientos a caballo entre la hostelería y la biblioteca, casi siempre regentados por amantes de la lectura. Cuatro son las cafeterías de nuestra geografía española descritas en este artículo y en las que no sólo se aplaca la sed de bebida de sus clientes sino también la sed de libros. Estas cafeterías son: *Lil café*, en Barcelona, *Café con Libros*, en Málaga, *El Principito*, en Islantilla (Huelva) y *El bandido doblemente armado*, en Madrid.
MATERIAS: Bibliotecas No Tradicionales / Lectura / Bares / Cafeterías / Andalucía / Cataluña / Comunidad de Madrid.

Revista sobre **documentación,**
bibliotecas y nuevas tecnologías
de la **información**

EL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN es una revista bimestral dirigida a los que trabajan en cualquier tarea relacionada con la adquisición, tratamiento documental o informático, almacenamiento y difusión de datos y documentos, así como en diseño de sistemas de información y en la enseñanza de todas estas técnicas.

Leer EPI es la forma idónea de estar al día sobre el mundo de la información y de conocer cuáles son los cambios más significativos que se van produciendo. EPI añade antecedentes e información de fondo sobre las noticias para situarlas en su contexto o compararlas. Incluye comentarios y analiza tendencias.

El profesional de la **información**

Temas habituales

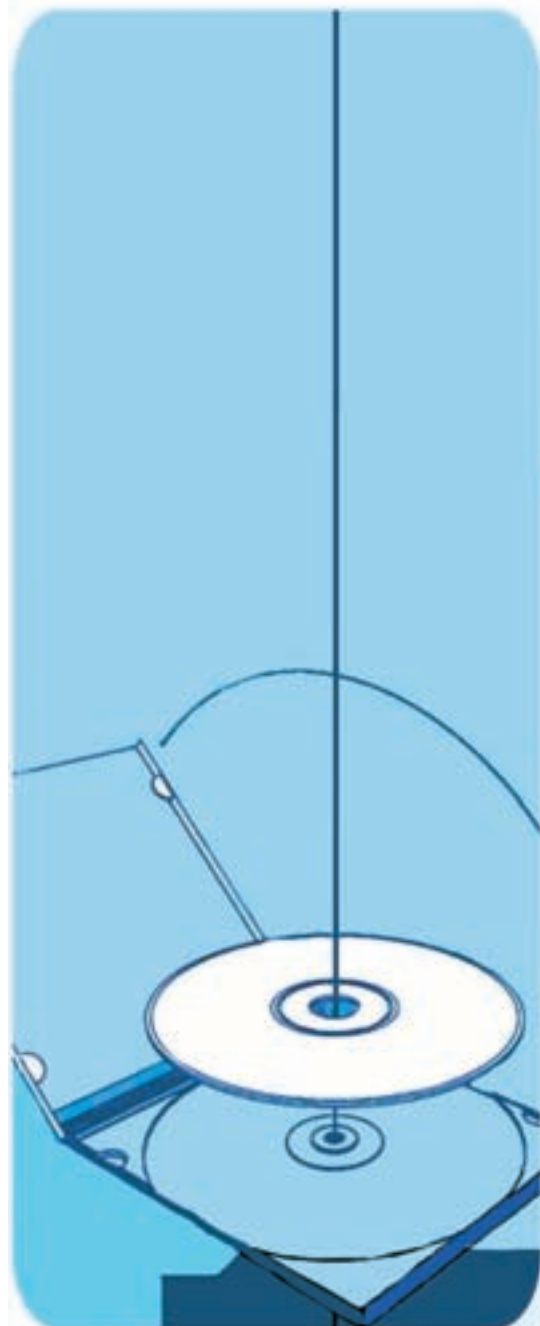
Mercado de la información: estadísticas, aspectos legales, políticas, empresas, productos y servicios
Recursos informativos en las redes
Sistemas de información
Internet, multimedia y soportes ópticos
Gestión del conocimiento
Lenguajes documentales
Terminología

DIRIGIDA POR:
Tomás Baiget
Pedro Hipola

PUBLICIDAD:
Alice Keefer
akeefer@arrakis.es

REDACCIÓN:
epi@elprofesionaldelainformacion.com
Apartado 32.280. 08080 Barcelona

SUSCRIPCIONES
<http://www.elprofesionaldelainformacion.com/suscripciones.html>
suscripciones@elprofesionaldelainformacion.com
Apartado 32.280. 08080 Barcelona
Teléfono de atención al suscriptor: +34 609 352 954



Ninguna otra residencia estudiantil española se ha ganado a pulso ser reconocida únicamente por su nombre de pila. Pero la Residencia de Estudiantes no se resigna a vivir de su pasado. De la mano de Miguel Jiménez, el director de su Centro de Documentación, recorreremos las estancias donde se custodia -mirando al futuro- la memoria de algunas de las mentes más privilegiadas de la España del primer tercio del siglo anterior.

El Centro de Documentación de la mítica Residencia de Estudiantes de Madrid

Centinelas

de la edad de plata

por Antonio Montes

La primera década del siglo XX

Estamos en 1910. Alfonso XIII apenas lleva ocho años en el trono y España asiste a un proceso lento pero constante de descomposición política, económica y social. Las razones son bien conocidas por todos: la personalidad del monarca —inmiscuido en el desarrollo político y en los cambios de gobierno, ciego a la evolución de la sociedad, dejándose asesorar continuamente por el sector más conservador del ejército—; la división de los partidos políticos, en los que no existen líderes fuertes; la pérdida de influencia de los caciques —restando con ello eficacia al sistema electoral que ha dado estabilidad y resultados previsibles a la política española de finales del siglo XIX—; el aumento de las luchas sociales —en este mismo año de 1910 se ha creado la CNT, que se une a los cada vez más influyentes sindicatos socialistas—; la aparición de partidos políticos excluidos del sistema de turnos impuesto durante la Restauración —radicales, nacionalistas, socialistas, republicanos— y el resurgimiento de dos viejos y endémicos problemas españoles: el eclesiástico y el militar. Todo ello ha venido convirtiendo la política de nuestro país en una fuente de muchos conflictos y pocas soluciones.

Son continuas las huelgas y las protestas, algunas afectan muy directamente hasta al propio Rey, como el atentado el día de su boda, hace cuatro años. Y algunos acontecimientos convulsionan el país: todavía fresco en la memoria el Desastre del 98, siguen produciéndose fracasos militares en las pocas colonias que se mantienen, como la del Barranco del Lobo en Marruecos, el año pasado; y qué decir de lo sucedido también el año pasado en Barcelona, esos días convulsos a los que la Historia bautizará como la Semana Trágica.

Este año, Canalejas, líder del ala izquierdista del partido liberal, ha sido llamado por Alfonso XIII para formar Gobierno. Afronta un país eminentemente agrícola en el que están presentes los males del pasado. La industrialización es escasa, lenta, atrasada y concentrada en un par de lugares en todo el país, sólo parece haber servido para crear una clase de nuevos ricos y un proletariado empobrecido.

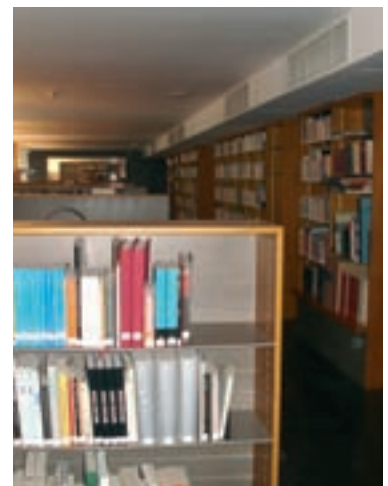
Pero la sociedad se mueve. Uno de sus aspectos más dinámicos es la cultura y la educación. A pesar de que sigue existiendo una enorme masa de población analfabeta, poco a poco se

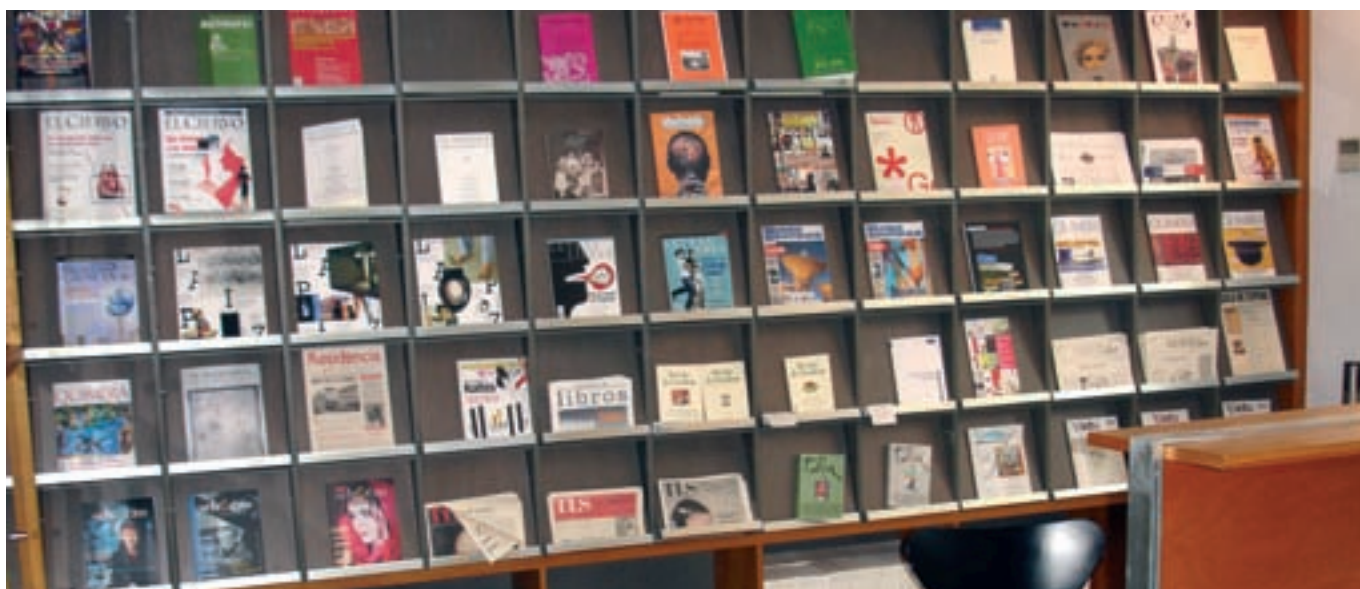
van produciendo algunas iniciativas que tienen y tendrán, a buen seguro, importantes efectos. Entre ellas destaca la Institución Libre de Enseñanza, ese colegio progresista fundado hace más de treinta años por Francisco Giner de los Ríos, que busca formar una generación de individuos libres de la influencia del Estado y de la Iglesia y orientados a las tendencias y descubrimientos que llegan de Europa y del resto del mundo. También el Museo Pedagógico Nacional, creado en 1882 como centro de ayuda y formación de los maestros y profesores para aumentar su competencia y amplitud de miras, dirigido por Manuel Bartolomé Cossío y que, entre otros hechos destacables, posee una magnífica biblioteca que se ha convertido en la



segunda más importante de Madrid por el número de lectores, sólo superada por la Nacional. Además, hace solo tres años se creó la Junta de Ampliación de Estudios, dirigida por Santiago Ramón y Cajal, canalizadora de todas las becas para enviar a estudiantes e intelectuales al extranjero y que de ese modo se empapan de las corrientes innovadoras que se están desarrollando en los países de Europa.

Y este mismo año de 1910 se ha aprobado el libre acceso de la mujer a la Universidad y se ha creado una entidad que será, si mis dotes de futurólogo no me fallan, de capital importancia en los próximos años: la Residencia de Estudiantes.





Mucho más que una residencia

La Residencia de Estudiantes recoge los principios progresistas de la Institución Libre de Enseñanza: indiferente a las presiones de la jerarquía eclesiástica y a las directrices educativas e ideológicas del Estado. Está dirigida por un tal Alberto Jiménez Fraud, un joven de veintiséis años que ha sido profesor en la Institución Libre de Enseñanza y que ha pasado temporadas en Inglaterra, donde por lo visto se ha llenado de las ideas educativas que imperan en Oxford y Cambridge.

Según he podido saber, la Residencia cuenta con quince dormitorios, pero a buen seguro tendrá que trasladarse pronto a otro edificio, porque la demanda de alojamiento está siendo mucho mayor de lo previsto. Jiménez Fraud está creando no sólo un lugar donde vivan los alumnos de la Universidad o de otros centros educativos, también quiere que la propia Residencia sea un espacio de debate personal e intelectual entre profesores y estudiantes. De este modo, está buscando un continuo diálogo entre ciencias y humanidades, así como crear un vínculo entre España y las numerosas vanguardias internacionales de las que aquí sólo llegan lejanos ecos deformados. Si estos principios se cumplen, seguramente la Residencia puede llegar a convertirse en un paradigma de la modernidad en nuestro país, puede incluso que de ella surjan intelectuales y artistas que revitalicen nuestra cultura, chicos que hoy apenas se dedican más que a jugar y a soñar en sus respectivos pueblos y ciudades, en Fuentevaqueros, en Cadaqués, en Calanda, por poner unos cuantos nombres que ahora poco

nos dicen pero que, andando el tiempo, quién sabe adónde llegarán. Y seguro que también será foco de atracción para otros intelectuales que, si bien no residirán en ella, sí que tendrán relaciones de amistad con los residentes y estarán vinculados a todas las actividades que se desarrollan en sus instalaciones. Y he oído que también piensan traer a personalidades del extranjero para que den charlas y conciertos, puede que veamos por aquí a gente como Marie Curie o ese Einstein que está revolucionando el mundo de la física con sus teorías, o a escritores como Paul Valéry, y compositores de la talla de Ravel y Stravinsky.

La biblioteca: abierta hasta el amanecer

La Residencia sabe de la importancia que una buena biblioteca tiene para la formación integral de los estudiantes, pero, hasta que no se cambien a unas nuevas instalaciones —ya he dicho que si siguen creciendo tendrán que hacerlo muy pronto, auguro que en unos cinco años como mucho—, no podrán dedicar, como es su objetivo, una especial atención al impulso de la biblioteca, o mejor dicho, de las bibliotecas. Me parece estar viéndolo. Un centro de estas características tendrá dos bibliotecas: una en los laboratorios, de investigación, y otra general, al alcance de todos los estudiantes, presidida por un retrato de... no sé... Goethe, por ejemplo, que me trae buenos recuerdos. Esa biblioteca de investigación estará suscrita a un gran número de revistas y publicaciones extranjeras con las que intentarán acercar, una vez más, a los residentes a las corrientes de pensamiento y creación europeos. Además, esta biblioteca será



de las que permanecen abiertas hasta altas horas de la noche y se permitirá a los residentes llevarse libros a sus habitaciones, para facilitar su trabajo en la medida de lo posible.

Y para colmo, la Residencia también tiene en mente crear un sello editorial con el que publicar trabajos que de otro modo podrían quedarse en el anonimato por falta de apoyo económico. No sé si me estoy pasando con mis visiones del futuro, pero me atrevería incluso a dar nombres y títulos de algunas de las obras que saldrán de la Residencia: las *Meditaciones del Quijote*, de Ortega y Gasset (1914), tres obras de Azorín, los *Ensayos* de Unamuno (1916-18) y la primera edición de la poesía completa de Antonio Machado (1917).

En fin, una experiencia que, a todas luces, será fascinante y que dará lugar a una etapa extraordinaria para la cultura española, puede que incluso sea considerada una Edad de Plata en la Historia de la creación en este país. Demos la bienvenida a esta iniciativa recién nacida y a la que auguro largos años de vida, a no ser que una hecatombe, algo así como una Guerra Civil, se nos cruce por el camino con su inevitable estela de asesinatos, represión, exilio y dispersión de personas y materiales, dando al traste con esta y con otras instituciones similares.

Casi cien años

Demos un salto de casi cien años, estamos en 2006, pronto se celebrará el centenario de la creación de la Residencia, seguro que muchos querrán hacerse cuantas más fotos mejor aprovechando la efeméride. Qué le vamos a hacer, siempre pasa, pero al menos que sirva para recordar ese pasado esplendoroso y sobre todo para impulsar el actual trabajo de la Residencia.

Fue en 1989 cuando el CSIC reorganizó la Residencia de Estudiantes, dotándola de nuevos contenidos además de mantener los que ya tenía durante la época de esplendor. Cada año conviven en ella unos tres mil artistas, científicos e intelectuales procedentes de todo el mundo, normalmente en estancias inferiores a una semana. Además, otorga becas a estudiantes para su alojamiento durante cursos completos. Sigue organizando actos públicos en los que cuenta con grandes figuras del conocimiento actual: debates, conferencias, conciertos, mesas redondas, lecturas de poemas y

exposiciones son una parte básica de la labor desarrollada por la Residencia.

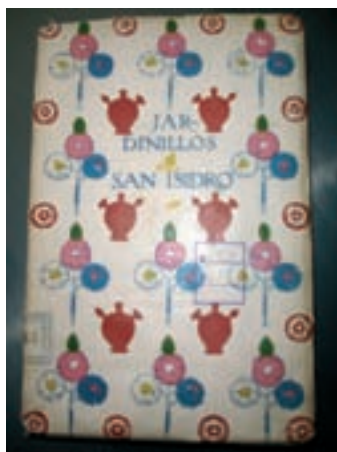
Además, impulsa proyectos de investigación en dos campos principales: el análisis de las tendencias actuales del pensamiento a nivel internacional y el estudio y recuperación de la Edad de Plata en general, así como de los grandes nombres que estuvieron ligados a la Residencia: el trío Lorca, Dalí, Buñuel, otros residentes como Moreno Villa, Juan Ramón Jiménez, Pepín Bello, Severo Ochoa, etc.; y también la de los que estuvieron relacionados con ella por amistad con los residentes o por simple relación laboral: Unamuno, Alfonso Reyes, Manuel de Falla, José Ortega y Gasset, Pedro Salinas, Blas Cabrera, Eugenio D'Ors, Rafael Alberti, entre otros muchos.

La Residencia ha recuperado su antiguo sello editorial, con el que publica los resultados de sus investigaciones, así como parte de sus documentos históricos de excepcional valor. También se encargó del rescate de los edificios en los que estuvo instalada desde 1915 y de los jardines que rodean dichos edificios, algunos de los cuales fueron diseñados por Juan Ramón Jiménez.

La actual biblioteca: el Centro de Documentación

El CSIC donó a la Residencia la biblioteca del Museo Pedagógico Nacional y el archivo de la Junta para Ampliación de Estudios, en el que se conservan los expedientes de los ocho mil solicitantes de becas para viajar al extranjero y de las dos mil ayudas que se hicieron efectivas. Intelectuales como Ortega y





Gasset o Machado, entre otros, se vieron beneficiados por estas ayudas.

El principal cometido del Centro de Documentación de la Residencia de Estudiantes es el rescate tanto de los documentos que recibió por donación en el momento de su refundación como de todos los papeles que pueda recopilar de aquellos años. Así, desde 1989, el Centro de Documentación ha adquirido, por compra o donación, 52 legados de personajes como Cernuda, Altolaguirre, Moreno Villa, Sánchez Cuesta, Altamira y otros artistas y científicos vinculados con la Edad de Plata, sumando —además de casi 40.000 libros— un total de 180.000 documentos, entre los cuales hay 16.500 fotografías y 30.000 cartas.

Además, desde el comienzo de esta nueva etapa, se documentan todas las actividades de la Residencia con fotografías, casetes y vídeos. Todo este trabajo es llevado a cabo en la actualidad por un equipo de nueve personas con la supervisión de Miguel Jiménez, director del Centro de Documentación.

¿Y el futuro? Pues seguir con las actividades que vienen desarrollando desde 1989 y sobre todo aplicar las nuevas tecnologías a toda su labor. Han digitalizado más del cincuenta por ciento de sus archivos, quieren llegar al cien por cien. También han creado

una red llamada *Archivo Virtual de la Edad de Plata* junto con otras entidades dedicadas al estudio de aquellos años (la Fundación García Lorca, la Casona de Tudanca, la Institución Libre de Enseñanza, la Filmoteca Nacional, etc.), que permite consultar vía Internet una parte de los documentos que conservan estas instituciones. El objetivo ahora es actualizar y mejorar esta red, para facilitar su manejo por parte de los usuarios. También acaban de finalizar con la digitalización de los documentos pertenecientes a la Fundación María Zambrano de Vélez-Málaga y están empezando a trabajar con el Centro Cultural Generación del 27 de Málaga para digitalizar sus archivos. Igual están haciendo con otras colecciones fuera de España, como el Colegio de México o la colección de Ríos Piedras en la Universidad de Puerto Rico, ambas instituciones muy relacionadas con algunos de los intelectuales que tuvieron que exiliarse a causa de la Guerra Civil.

En fin, si empezábamos este artículo en 1910, lo acabamos en 2006. Son casi cien años de la vida cultural de este país en los que la Residencia de Estudiantes ha desempeñado, al menos durante el primer tercio, un papel protagonista. Una residencia atípica que ha vuelto a resurgir y de la que esperamos seguir recibiendo buenas noticias. ■

AUTOR: Montes, Antonio.

FOTOGRAFÍAS: Revista *Mi Biblioteca*.

TÍTULO: *Centinelas de la Edad de Plata. El Centro de Documentación de la mítica Residencia de Estudiantes de Madrid.*

RESUMEN: La Residencia de Estudiantes, fundada en 1910, fue una institución educativa que recogió los principios progresistas de la Institución Libre de Enseñanza. Hasta 1936, cuando estalla la Guerra Civil, la Residencia se convierte en el paradigma de la modernidad artística y cultural en España. En 1989 vuelve a resurgir la Residencia impulsada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. En la actualidad, su Centro de Documentación alberga el principal archivo sobre personajes vinculados con la llamada *Edad de Plata*.

MATERIAS: Residencia de Estudiantes (Madrid) / Bibliotecas.

Reinaldo Arenas

de La Habana a Princeton

por Ángel Esteban

Criado entre mujeres analfabetas en un pueblo sin cultura y sin recursos, nadie sabe cómo el cubano Reinaldo Arenas emergió de la nada y se convirtió en un gran escritor. Probablemente, gran parte de la culpa la tuvieron las bibliotecas.

Esse guajiro de Holguín llegaba a La Habana para unirse a los revolucionarios y derrocar a Batista y su dictadura represiva, pero encontró dos circunstancias que cambiaron su vida en muy poco tiempo, de un modo súbito: los libros y otra dictadura. La primera le llenó por completo, pero la segunda se interpuso constantemente entre él y su afición por la literatura y la libertad.

Hurgo en la sección de los “libros raros” de Princeton, y me enseñan, con mucho cuidado, un libro que el autor cubano dedicó a Peter Johnson en 1986. Pregunto por el dueño de la dedicatoria y me dicen que es un bibliotecario de la universidad, retirado, que se encargaba, entre

En efecto, la vida del narrador de Holguín siempre estuvo teñida de dificultades, tanto políticas como económicas, pero en su etapa neoyorquina llegaron a su punto culminante cuando contrajo el SIDA y finalmente murió en 1990.

Peter Johnson me cuenta que se veían de vez en cuando y llegaron a ser amigos. Pero no fue Reinaldo quien tomó la iniciativa para que sus papeles descansaran eternamente en los entresijos de la Firestone Library, acuciado por las penurias, sino el bibliotecario norteamericano quien le insistió para que una biblioteca del estilo de la que había sido su lugar de trabajo en los sesenta habaneros, fuera ahora cobijo seguro para lo único que de Reinaldo iba a superar los cincuenta



Vista de La Habana

otras cosas, de conseguir manuscritos de escritores del ámbito hispánico, ofreciendo a los autores fuertes sumas de dinero. Por eso Princeton, además de haber sido considerada como la mejor universidad norteamericana de 2005, es también archiconocida por la sala especial donde se guardan como reliquias las cartas, ensayos, papeles personales, novelas enteras escritas a mano, de cientos de escritores famosos del siglo XX. He podido ver documentos de García Márquez, Vargas Llosa, Carpentier, Cortázar, Cabrera Infante y, por supuesto, toda la obra y la correspondencia de Reinaldo Arenas, que fue a parar a esta magnífica biblioteca (una de las 5 mejores del país) en los años ochenta. Cotejando algunas de sus cartas, que todavía no están publicadas, encuentro comentarios acerca de las necesidades económicas de Reinaldo, y de la alegría con que acoge, y apunta en sus cuadernos, las sumas que va recibiendo por sus manuscritos.

años: su propia obra manuscrita. Con la muerte del narrador se cerraba el ciclo de su vida en torno a las bibliotecas: si la de La Habana fue el comienzo de su vocación literaria y más tarde su modo de vida, la de Princeton constituyó un desahogo económico durante sus últimos años y un hogar seguro y agradable para el reto de la posteridad.

Pero su primer contacto con las bibliotecas no fue innato, sino fruto del azar y el aburrimiento. Al poco tiempo de llegar a La Habana, comenzó a trabajar en el Instituto de Reforma Agraria. De allí en adelante, como él mismo dice, “todo depende del azar. El azar ha influido mucho en mi vida y yo creo que eso es bueno. Hubo un concurso en la Biblioteca Nacional para narradores de cuentos. Había que recontar un cuento infantil de un autor conocido, exactamente en 5 minutos. Yo estaba aburrido en ese Instituto de Reforma Agraria y no me encontré

ningún narrador que me gustara. Lo escribí yo mismo y me lo aprendí de memoria. Fui a la Biblioteca y allí estaban unos señores más o menos serios y disparé mi cuento. A ellos les gustó y me preguntaron por el autor del cuento. Les dije que yo mismo lo había escrito y les entregué el original que lo llevaba en el bolsillo. Al otro día llegó un telegrama, firmado por Eliseo Diego, que trabajaba en el departamento infantil. Yo no sabía quién era ninguno de ellos. También estaba Cintio Vitier. Entonces me dijeron que el cuento era muy bueno y que fuera a trabajar a la Biblioteca Nacional, donde iba a estar mucho mejor. Yo tenía como 18 años y empecé, pues, a trabajar allí y a relacionarme con la gente de la cultura. Con esa gente empecé a desarrollar eso que era una especie de intuición, y me ayudaron mucho. En aquella etapa me puse en contacto con los libros”¹.

La biblioteca, a partir del momento en que recitó su cuento “Los zapatos vacíos”, fue un punto de encuentro, de reunión, con lo más granado de la cultura y la literatura cubanas. Allí no sólo acudían los intelectuales a leer libros, sino que se organizaban tertulias, conferencias, charlas que, al buen estilo cubano, siempre empezaban tarde pero nunca se sabía cuándo podían terminar. Pero lo más importante es que realmente allí encontró tiempo para formarse y material suficiente y de primera calidad. Ese lugar mágico fue decisivo para el aprendizaje literario. Su trabajo consistía en buscar los libros que las personas solicitaban, pero no siempre había clientes a los que atender. Por eso, tenía mucho tiempo para leer. Lo mejor eran los días en que debía permanecer en el recinto durante toda la noche, haciendo guardia, porque en esos momentos volvía a aparecer la mano generosa y sabia del azar: cogía un libro cualquiera, desconocido, y lo aprovechaba hasta la última página. “Mientras caminaba por entre todos aquellos estantes —asegura en su autobiografía—, yo veía cómo destellaba desde cada libro la promesa de un misterio único”².

Y con la lectura llegó también el milagro de la creación. Reinaldo comenzó a escribir allí su primera gran novela, en el ambiente que más le gustaba:

al abrigo de una directora maravillosa, que le hacía sentirse en el lugar de trabajo como en su casa, y rodeado de tesoros que él nunca había podido tener personalmente: “Yo aprovechaba la Biblioteca al máximo. María Teresa había tenido la sabiduría de hacernos trabajar sólo cinco horas. Yo empezaba a trabajar a la una, pero me iba desde las ocho de la mañana para aprovechar aquel salón vacío y escribir; allí escribí *Celestino antes del alba*. Me leí casi todos los libros que poblaban aquella enorme biblioteca”³. De hecho, en una entrevista con Francisco Soto afirma que trabajar en la biblioteca “fue una experiencia importante porque en aquel momento para mí era fundamental tener acceso a una serie de textos que en Cuba eran prácticamente inalcanzables. Por ejemplo, ¿dónde iba a comprar un ejemplar del *Ulises* de Joyce? o ¿dónde yo iba a leer a Proust, o dónde iba a leer a Yeats, o dónde iba a leer a casi todos los escritores de valor?”⁴.

Pero esa situación idílica no habría de durar mucho tiempo. La directora de la biblioteca, que protegía siempre a los trabajadores y no respondía al perfil que



requieren los funcionarios en las dictaduras, fue destituida por Lisandro Otero, uno de los hombres fuertes del régimen, escritor definido por Reinaldo como “buen policía y enemigo de la cultura”⁵. Su lugar lo ocupó un oficial de la policía de Fidel Castro, el capitán Sidroc Ramos. Los días de Arenas en ese sacrosanto lugar estaban contados:

A los pocos días decidí que yo tampoco podía continuar allí. Los libros que pudieron ser tachados de “diversionismo ideológico” desaparecieron de inmediato. Desde luego, también los libros que pudiesen tener cualquier tema relacionado con las desviaciones sexuales desaparecieron. Por lo demás, implantaron un horario de ocho horas, que se convertían en diez, porque daban dos horas para almorzar y, además, no había ningún lugar para hacerlo⁶.

Sin embargo, Reinaldo continuó algún tiempo trabajando en aquel lugar y mientras tanto se presentó a un premio literario de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. La novela que había emergido de los numerosos días pasados entre libros y estantes recibió la primera mención y ello animó al joven bibliotecario a escribir una segunda, *El mundo alucinante*, que presentó al mismo premio en 1966 y quedó finalista, porque el galardón quedó desierto. Como no había una novela superior a la de Reinaldo, y ésta fue considerada como “no-claramente-en-favor-de-la-revolución”, se decidió optar por esa solución de compromiso. En la entrega del premio, Arenas conoció a Virgilio Piñera, uno de los escritores más geniales del XX cubano, y éste le dijo: “Te quitaron el premio; la culpa la tuvieron Portuondo y Alejo Carpentier. Yo voté por que tu libro fuera premiado. Toma mi teléfono y llámame; tenemos que trabajar en esa novela; parece como si la hubieras mecanografiado en una sola noche”⁷.

En realidad casi había sido así. Al bibliotecario le vencía el plazo para presentar el original y el trabajo de ocho horas en la biblioteca le obligaba a pasar gran parte de sus noches escribiendo a toda velocidad, treinta o cuarenta páginas por noche. Por eso, las veladas con Piñera o con Lezama corrigiendo el original y hablando de literatura fueron el momento álgido de la formación del futuro gran narrador. En casa del gran Lezama pudo también tener acceso a los libros que el fundador del grupo Orígenes conservaba en su estupenda

biblioteca personal. El magnífico poeta y narrador no sólo compartía con él toda su sabiduría, sino que le prestaba libros y le mostraba joyas de la literatura universal que debía conocer si quería llegar a ser un buen escritor. Su amistad llegó a ser tal que Lezama regaló a Reinaldo un ejemplar de *Paradiso* firmado con una dedicatoria escrita en forma de décima: “Una sogá y un reloj,/ un tenedor al revés,/ el terciopelo y el boj/ vistos en nube al través,/ y el picaflor en su envés/ va a su fiesta milenaria./ Sin preguntar por su aria,/ el carbunco desconfía./ ¿El fuego será un espía/ o la abuela temeraria?”⁸.

Gracias a los desvelos de los grandes intelectuales cubanos por formar al guajiro, este acumuló, entre otras cosas, una pasión inagotable por los libros. Juan Abreu, uno de sus mejores amigos, cuenta que conoció a Reinaldo una mañana de verano de 1968 en su apartamento en Miramar, y que allí “las paredes estaban cubiertas de libros. Mientras mi hermano y Reinaldo conversaban, me puse a revisar los estantes. En aquella época (costumbre a la que he seguido fiel) me importaban más los libros que los escritores. La biblioteca resultó ser selecta, maravillosa. Mis manos se deslizaron ansiosas sobre los *Cantos de caravana*, por *El espejo mágico*, por *Gaspar de la noche*, por *Bodas* y *El Verano*, por *Ferdidurke*, traducido por Virgilio Piñera”⁹. De hecho, Abreu hacía descansar gran parte de esa relación personal en la común afición por los libros. Al tratar sobre el origen de esa amistad que los unió hasta la muerte del holguinero, concluía: “Ese algo, fue el amor por los libros. Y hoy, cuando ya el tiempo se llevó a mi amigo a mi país y a mis playas, hoy que todo se ha ido empobreciendo a mi alrededor, sé, que si aquel muchacho significó tanto para mi vida, fue por la forma en que amaba los libros. Con un amor irracional, feroz, contagioso, ciego y suicida”¹⁰. Era muy común que ambos pasaran largas horas leyendo libros, hablando sobre ellos, etc. Los años en que Reinaldo trabajó en la Biblioteca Nacional debieron de ser los más interesantes en ese sentido, ya que Arenas atrajo para sí a una serie de jóvenes intelectuales interesados por la lectura, a través de las posibilidades de aquellos pasillos llenos de tesoros. Es de suponer que el siguiente comentario de Abreu podrían haberlo hecho tantos otros escritores de la época:

Cierro los ojos y vienen aquellas tardes en el salón de lecturas de la Biblioteca Nacional. Nos reuníamos allí una vez a la semana, mientras afuera la ciudad mugía al compás de los himnos cretinoides. En aquel salón silencioso se apelotonaba un sosiego maternal, un hálito infantil que nos protegía, que nos comunicaba una resistencia, un amparo inexplicable, indocumentado, pero asombrosamente palpable. Me dirigía a la biblioteca cuando salía del trabajo, y al llegar me lo encontraba leyendo. Leíamos libros prohibidos que algún conocido que trabajaba en el lugar se arriesgaba a proveernos sin el correspondiente permiso. Tardes sagradas de salvación por los libros, que no regresarán. Como no regresarán aquellos que éramos¹¹.

Hoy, quince años después de la muerte de Reinaldo, lo que nos quedan son sus papeles, custodiados en otra biblioteca. Vuelvo a hurgar en los *folders* que guardan sus tesoros personales y me encuentro en la carpeta número trece el manuscrito de dos páginas de aquel primer cuento, “Los zapatos vacíos”, fechado en 196?, con la letra de Reinaldo y unas anotaciones autógrafas de Eliseo Diego, el poeta que se fijó en él y le envió el telegrama para decirle que su texto y su intervención habían sido dignos de una mención especial. Sé que ese fue el principio de una historia que ha otorgado al acervo literario mundial una obra de las más sólidas del Caribe. Lo tengo en mis manos, lo contemplo. La funcionaria de la sala especial de “Rare Books” de Princeton me mira con sospecha, como si fuera un delito tocar esas piezas. Ella sabe que ese material es muy valioso, pero probablemente



Universidad de Princeton

desconoce esta historia y desconoce nuestro idioma. Cuando me levante de aquí, cuando vuelva a España, seré consciente de que este habrá sido un minuto de gloria, probablemente irreplicable, pero también tendré la certeza, y esta duradera, de que Reinaldo está aquí, en su biblioteca, entre libros y manuscritos, y descansa en paz alrededor de estos papeles. ■

Notas

¹ Reinaldo Arenas, *La Vieja Rosa*, Caracas, Editorial Arte, 1980, Apéndice, págs. 110-111.

² Reinaldo Arenas, *Antes que anochezca*, Barcelona, Tusquets, 1992, pág. 98.

³ *Ibid.*, pág. 99.

⁴ Francisco Soto, *Conversación con Reinaldo Arenas*, Madrid, Betania, 1990, pág., 39.

⁵ Reinaldo Arenas, *Antes que anochezca*, op. cit., pág. 100.

⁶ *Ibid.*, pág. 100.

⁷ *Ibid.*, pág. 101.

⁸ Juan Abreu, “Presencia de Arenas”, en Reinaldo Sánchez (ed.), *Reinaldo Arenas, recuerdo y presencia*, Miami, Ediciones Universal, 1994, págs. 13-14.

⁹ *Ibid.*, pág. 13.

¹⁰ *Ibid.*, pág. 14.

¹¹ *Ibid.*, pág. 16.

Ficha Técnica

AUTOR: Esteban, Ángel

TÍTULO: *Reinaldo Arenas: De La Habana a Princeton.*

RESUMEN: La vida del escritor cubano Reinaldo Arenas (1943-1990) estuvo estrechamente vinculada e incluso determinada por diversas bibliotecas, sobre todo por dos: la Biblioteca Nacional de Cuba en La Habana, donde comenzó su vocación literaria, y la biblioteca de la Universidad de Princeton, que constituyó un desahogo económico durante sus últimos años, y que en la actualidad alberga la mayoría de sus manuscritos y correspondencia.

MATERIAS: Arenas, Reinaldo / Autores Literarios / Bibliotecarios.

DICCIONARIO A DOS VOCES

Material no librario / Material no bibliográfico

Manuel Carrión y Conchi Jiménez



CJ: ¿Qué le parece si hoy hablamos de aquellas *clases de objetos* o materiales especiales existentes en una biblioteca, sobre todo desde hace unos años a esta parte, a los que se le suele dar el nombre de *material no librario* o *material no bibliográfico*?

MC: Me parece muy oportuno. En el mundo de las bibliotecas nos movemos en España (y me refiero a todos los idiomas españoles) y en los países hermanos dentro de una miseria aterradora. Así que tenemos que echar mano de términos sin traducir o traducidos y mal adaptados. La razón me parece muy sencilla: sólo las ciencias verdaderas crean su propia terminología. Los poetas, a través de otra forma de creación, más bien ensanchan y profundizan el léxico con nuevas acepciones, por medio de la imagen o de la metáfora. Pero lo que llamamos biblioteconomía o “ciencia de las bibliotecas”, se ha movido siempre entre el buen sentido ordenador (“*De bene disponenda...*”) y la aspiración no lograda de ser verdadera ciencia. Durante siglos nos hemos arreglado con el término *libros* (en la biblioteca de lectura –en su sentido mejor y más “quijotesco” o inalienante–, de estudio, de investigación), hasta que nos dimos de bruces (y hasta gozosamente excitados, porque nos “pone” siquiera un poco) con la “biblioteca de la información”. Debimos arreglarnos con *documento*, tan latino y contundente, pero no lo hicimos. Hemos aterrizado en *materiales especiales*, equivalente a nada y en dos definiciones negativas que, en la buena lógica, valen por no-definiciones. En una nueva vida, si me lo consintieran, me gustaría desjubilarme a ratos y sin horario ya, para apacentar un poco nuestra jerga y enviársela a los periodistas.

CJ: Pero sea como fuere, estas dos definiciones *negativas*, como usted dice, son muy utilizadas para referirnos a aquellos documentos que cohabitan con los libros de una biblioteca y cuyo soporte o forma de presentación no es la tradicional de libro impreso.

MC: Está claro que nos referimos a cuanto, siendo documento, no es libro. No a todo cuanto contiene información, a todo objeto elocuente. Una estela funeraria o cualquier inscripción, por ejemplo, son objetos informativos y no son material no librario (¡Dios me perdone!). ¿Pero sí lo son las estampas, los mapas, los rollos...? Tengo la impresión de que *libro* se delimita desde la condición de escrito sobre hojas de varias materias (consideradas –algo que en estricta pureza lingüística tampoco podemos decir– material “escritorio”) acumuladas en forma de código. El libro es, pues, cuestión primero de forma, aunque la forma esté provocada por el soporte y por ese maravilloso y temprano invento del documento con posibilidades de acceso aleatorio y no necesariamente secuencial.

CJ: De lo que no hay duda, desde luego, es de que todavía hoy los libros son la parte fundamental de la oferta de una biblioteca y que para referirnos a lo que no son libros deberíamos anteponer el adverbio *no* a un adjetivo, y este podría ser *librario* o *bibliográfico*.

MC: Yo me alimento de la misma ilusión acerca de la preponderancia del libro en la biblioteca. Pero, juzgando por el número de usuarios y de usos en las estadísticas, llega el momento de comenzar a dudar. Eso sin contar con la presencia de la biblioteca virtual y de los usuarios también virtuales, es decir, que ni cuchichean ni mascan chicle en nuestra presencia, pero que son usuarios



de la biblioteca. Creo que se acerca la hora de denominar a cada clase de materiales por su nombre, sin dividirlos en dos grandes apartados.

- CJ:** Pero si tuviéramos que decantarnos por uno de ellos y optásemos por *no librario*, además de que no parece que suene muy correcto, no nos estaríamos refiriendo a una definición concreta de lo que es *librario* o *no librario*, en lo relativo a libro, ya que ni en el diccionario de la RAE aparece ese término y sí se define, sin embargo, el vocablo *libresco*.
- MC:** Sí, pero *libresco* es todo lo que se apoya o se origina o participa de la condición del libro. *Librario/a* es un término a extinguir. Tan no-librario es un jamón (de bellota, por supuesto) como un disco. Por cuanto —siempre que no esté deslumbradoramente claro por el contexto— habría que aquilatar con *material de biblioteca no librario* o *documentos no-libros* y sanseacabó. O no se sanseacabó, que hemos de ser tolerantes, aunque el idioma sufra.
- CJ:** En cambio, *no bibliográfico* podría ser más veraz o adecuado puesto que estaríamos utilizando el prefijo *biblio-* (del griego *biblíon*, que ya de por sí indica que se refiere a libro), que también se encuentra en los términos *biblioteca*, *bibliotecario*, *bibliófilo*, *biblioteconomía*... Elemento característico de este, nuestro mundo profesional, ¿no?
- MC:** Lo que sucede con *bibliográfico* es que, mientras se ha convertido en un verdadero recurso de unificación terminológica (baste pensar en la evolución interpretativa del ISBD, cuya *B* fue primero de *book* y más tarde de *bibliographical*), porque todos los materiales se describen de acuerdo con una norma común y fundamental, perdura la corta vida de *material bibliográfico* (que serían todos los documentos) frente a *material no bibliográfico*. Y es que, en el fondo, la profesión bibliotecaria, venerable o algo así, ha comenzado a irse alejando de su anclaje en el prefijo *biblio-*. La separación será más rápida que la deriva de las grandes masas terrestres en la formación de los continentes. En el fondo de todas estas disquisiciones late una hermosa verdad: aunque muchas veces a regañadientes, la biblioteca sigue siendo el fortín del libro, su muro de resistencia. El libro dice: “La biblioteca soy yo y todo lo demás”. La biblioteca viene a decir: “Yo soy el libro y todo lo demás”. Cuando esto deje de ser así, estaremos hablando de otra cosa. Por ventura noble, pero sin miles de años y de vuelos de alma detrás.



Ilustración: José Manuel Ubé.

INFANTIL Y JUVENIL (0-5 AÑOS)



SARA HACE PREGUNTAS

Una historia realista que cuenta el día en el que la pequeña Sara visita en el hospital a su hermana recién nacida. Con humor, se ponen en boca de la protagonista las preguntas que habitualmente hacen los niños en estas situaciones: dónde dormirá, qué come..., y otras que dejarán a sus comprensivos padres casi sin palabras: «¿Me vais a querer como siempre?». La composición plástica, con ilustración de aire impresionista y cuadros de texto superpuestos, propone el juego de buscar una muñequita que se esconde en cada página.

Género: Cuentos. **Tema:** Vida real. **Personajes:** Familiares - Niños protagonistas-Hermanos - Niñas - Padres - Sara.
Este libro trata de: Nacimiento - Familia - Relaciones familiares.

Título: Sara hace preguntas.
Escritor: Pasqual Alapont Ramón. **Ilustrador:** Valentí Gubianas.
Editorial: Algar. **Colección:** Maleta mágica. **Ciudad:** Alzira (Valencia) **Año:** 2005. **Nº pág.:** 24. **ISBN:** 84-95722-11-9



LA VACA Y LA MOSCA

Adaptación de una leyenda eritrea que muestra al pequeño lector el valor de la inteligencia frente a la fuerza y la prepotencia. Siguiendo la estructura de los cuentos tradicionales y apoyándose en unas ilustraciones de corte *naif*, la historia nos relata un desafío entre los dos animales en el que logra imponerse el más pequeño gracias a su talento y gran desparpajo.

Género: Cuentos. **Tema:** Vida real. **Personajes:** Animales - Vacas - Moscas.
Este libro trata de: Astucia

Título: La vaca y la mosca.
Escritor: Luisella Grondona. **Ilustrador:** Luisella Grondona. **Traductor:** Begoña Pozo.
Editorial: Tàndem. **Colección:** El triciclo. **Ciudad:** Valencia. **Año:** 2005. **Nº pág.:** 24. **ISBN:** 84-8131-553-2

INFANTIL Y JUVENIL (6-8 AÑOS)



MI PRIMER VIAJE POR EUROPA

Mi primer viaje por Europa es una útil herramienta para que los más pequeños tengan un primer acercamiento a la geografía. Se trata de un actualizado atlas de Europa con diferentes mapas físicos y políticos, simplificados para una mejor comprensión, si bien en ellos aparecen reflejadas las principales ciudades y los accidentes geográficos. Los mapas se completan con ilustraciones de lo más característico de cada país. Además, se aportan interesantes datos e informaciones sobre el continente.

Género: Informativo. **Tema:** Mundo Natural - Mundo en sociedad
Este libro trata de: Folclore - Atlas - Sociedad - Continentes - Viajes - Europa

Título: Mi primer viaje por Europa.
Escritor: Pascale Hédelin. **Ilustrador:** Pascale Hédelin. **Traductor:** Wendy P. López.
Editorial: SM. **Ciudad:** Boadilla del Monte (Madrid). **Año:** 2005. **Nº pág.:** 28. **ISBN:** 84-675-0341-6



¡SCRIC SCRAC BIBIB BLUB!

Un álbum sobre el miedo infantil a la oscuridad en el que, a través del personaje de la pequeña rana paralizada por los ruidos nocturnos, se trata también la superación del miedo cuando se descubre el origen del ruido. El padre pone de relieve que los causantes del extraño sonido son un topo, un ave nocturna y un pez plateado. Una historia que puede ayudar a desenmascarar el miedo que producen los ruidos en la noche en los más pequeños. El álbum muestra unas ilustraciones del entorno familiar muy expresivas y tiernas.

Género: Cuentos. **Tema:** Vida real. **Personajes:** Hijos - Animales humanizados - Madres - Mamá - Padres - Papás.
Este libro trata de: Familia - Miedos - Noche.

Título: ¡Serac scrac bibib blub!
Escritor: Kitty Crowther. **Ilustrador:** Kitty Crowther **Traductor:** Anna Coll-Vinent.
Editorial: Corimbo. **Ciudad:** Barcelona. **Año:** 2005. **Nº pág.:** 37. **ISBN:** 84-8470-197-2

INFANTIL Y JUVENIL (9-11 AÑOS)

EL CASO DEL MISTERIO DE LOS PEPINOS

Nueva aventura de la pandilla de detectives, que tiene como protagonista al precavido Rabanito. Sigue las pautas de las anteriores, con un ritmo ágil y situando el caso en el vecindario y la vida cotidiana de los niños protagonistas. Charly se encarga de cuidar el huerto de sus tíos y se entera de que este y otros huertos van a ser expropiados. Los jóvenes detectives son los primeros en ayudar, pero será Rabanito el que descubra, a través de unos extraños sucesos que venían aconteciendo en los huertos, la manera de preservarlos.

Género: Novelas. **Tema:** Humor - Aventuras. **Personajes:** Animales - Niños protagonistas - Perros - Estefi - Rabanito - Sr. Lauterbach - Pandillas

Este libro trata de: Amor - Delincuencia - Amistad - Robos - Amor a la naturaleza

Título: *El caso del misterio de los pepinos.*

Escritor: Joachim Friedrich. **Ilustrador:** Mikel Valverde Tejedor. **Traductor:** Soraya Hernán-Gómez.

Editorial: Edebé. **Colección:** Cuatro amigos y medio. **Ciudad:** Barcelona. **Año:** 2005. **Nº pág.:** 237.

ISBN: 84-236-7331-6



LEONARDO, HERMOSO SOÑADOR

Este libro divulgativo, dedicado a una de las grandes personalidades de la historia, está dividido en temas, cada uno de los cuales ocupa una doble página. De manera clara y sencilla se va contando la vida de Leonardo da Vinci, sus curiosidades y sus teorías. Con unas ilustraciones que rememoran la época y la estética del pintor, aparece en imágenes lo que se va explicando. Un libro para los amantes de la historia, el arte y la ciencia, y que despertará el interés por acercarse al personaje y conocerlo.

Género: Informativo. **Tema:** Humanidades. **Personajes:** Artistas - Científicos - Inventores - Leonardo da Vinci

Este libro trata de: Inventos y descubrimientos - Arte - Ciencias - Arte renacentista

Título: *Leonardo, hermoso soñador.*

Escritor: Robert Byrd. **Traductor:** Miguel Ángel Mendo Valiente.

Editorial: Serres. **Ciudad:** Barcelona. **Año:** 2005. **Nº pág.:** 49. **ISBN:** 84-8488-215-2



INFANTIL Y JUVENIL (12-14 AÑOS)

MIGUEL STROGOFF

El gran imperio zarista se encuentra amenazado por la invasión de los tártaros. A Miguel Strogoff se le encomienda una misión secreta y peligrosa: avisar al hermano del Zar de los terribles peligros que acechan. Diligente, el correo del Zar se pone en marcha. En el camino deberá sortear toda clase de riesgos, mientras cabalga por la gélida estepa siberiana. Tendrá que enfrentarse al traidor Ivan Ogareff, anteponer el deber al amor filial y sufrir, cual Edipo moderno, la ceguera producida por una espada incandescente. Miguel Strogoff constituye un punto y aparte en la novela de aventuras. Esta edición se completa con un acertado estudio sobre Julio Verne (1828-1905) y su época.

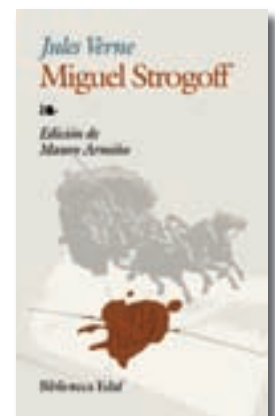
Género: Novelas. **Tema:** Aventuras. **Personajes:** Jóvenes protagonistas - Correo - Zar - Miguel Strogoff

Este libro trata de: Civilizaciones y culturas - Aventuras - Rusia

Título: *Miguel Strogoff.*

Escritor: Julio Verne. **Traductor:** Mauro Armiño. **Editorial:** Edaf.

Colección: Biblioteca Edaf juvenil. **Ciudad:** Madrid. **Año:** 2005. **Nº pág.:** 485. **ISBN:** 84-414-1622-2



LA PRINCESA Y CURDIE

En *La princesa y Curdie*, de George MacDonald, se mezcla la fantasía y la realidad de manera efectiva, y las moralejas aparecen en cada párrafo subrayando las ideas de verdad, libertad o bien de un modo tan ilustrado como pedagógico. La princesa huérfana Irene y su padre se trasladan a la corte de Gwyntystorm, donde deberán sortear todo tipo de inconvenientes y librar una dura batalla final. La ayuda de Curdie será crucial, pero deberá emplear su don con sabiduría si pretende salvar el destino del reino.

Género: Novelas. **Tema:** Fantasía - Aventuras. **Personajes:** Niños protagonistas - Irene - Curdie

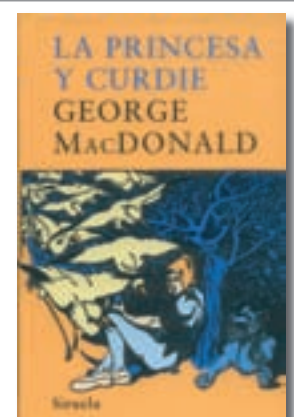
Este libro trata de: Amor - Amistad - Aventuras - Miedo

Título: *La princesa y Curdie.*

Escritor: George MacDonald. **Ilustradora:** Helen Stratton. **Traductora:** Cristina Sánchez-Andrade.

Editorial: Siruela. **Colección:** Las tres edades. **Ciudad:** Madrid. **Año:** 2005. **Nº pág.:** 258.

ISBN: 84-7844-912-4



15-18 AÑOS



LA TORRE BLANCA

La historia que cuenta este cómic alterna pasado y presente, distinguiéndose ambos espacios temporales por el delicado uso del color. Se utilizan, principalmente, tonos ocres, oscuros y azules para el recuerdo adolescente, y una sencilla pero expresiva combinación bicolor -azul y negro- para el presente. Desde un planteamiento poético, los personajes, en apariencia sencillos pero profundamente reflexivos, nos sitúan en una deliciosa historia en la que se funde el valor de los recuerdos, la luz de las ciudades costeras y el impacto del primer amor.

Género: Cómic. **Tema:** Vida real - Fantasía. **Personajes:** Adolescentes - Personajes sobrenaturales - Jaco - Bez - Medusa - Pandillas.

Este libro trata de: Relaciones personales - Mar - Amor - Sentimientos - Adolescencia - Amor adolescente - Vacaciones.

Título: La Torre Blanca. **Escritor:** Pablo Auladell Pérez. **Ilustrador:** Pablo Auladell Pérez. **Editorial:** De Ponent. **Colección:** Crepúsculo. **Ciudad:** Onil (Alicante). **Año:** 2005. **Nº pág.:** 90. **ISBN:** 84-89929-81-5.



ALTO RIESGO

Novela que combina hechos fantásticos con noticias recogidas en Gran Bretaña hace pocos años. Mathilda es una niña de 5 años, Graham un adolescente de 15, y su padre es un especialista en informática que trabaja en la construcción de un arma secreta, por lo que la familia debe trasladarse a Sentinel House, una gran mansión propiedad del Ejército. Pero los resultados de los estudios del padre aparecen misteriosamente publicados en Internet, por lo que es juzgado por revelar secretos oficiales. La existencia de un supuesto fantasma y ciertos destrozos en la casa complican aún más las cosas.

Género: Novelas. **Tema:** Vida real. **Personajes:** Niños protagonistas - Fantasmas - Mathilda - Graham. **Este libro trata de:** Ejércitos - Tecnología - Fenómenos sobrenaturales - Pacifismo.

Título: Alto riesgo. **Escritor:** Nick Manns. **Traductor:** Juan Luque. **Editorial:** Edelvives. **Colección:** Alandar. **Ciudad:** Zaragoza. **Año:** 2005. **Nº pág.:** 196. **ISBN:** 84-263-5616-8



Las recomendaciones de libros infantiles y juveniles han sido seleccionadas entre las que ofrece el Servicio de Orientación de Lectura (www.sol-e.com): una iniciativa de la Federación de Gremios de Editores de España, desarrollada con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y con la colaboración de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, en el marco del Plan de Fomento de la Lectura.

NOVEDADES - FICCIÓN



LAS INTERMITENCIAS DE LA MUERTE

La trama de esta novela sucede en un país cuyo nombre no será mencionado donde se produce algo nunca visto desde el principio del mundo: la muerte decide suspender su trabajo letal, la gente deja de morir. Arrancando una vez más de una proposición contraria a la evidencia de los hechos corrientes, José Saramago desarrolla una narrativa de gran fecundidad literaria, social y filosófica que sitúa en el centro la perplejidad del hombre ante la impostergable finitud de la existencia. Parábola de la corta distancia que separa lo efímero y lo eterno, *Las intermitencias de la muerte* bien podría terminar tal como empieza: «Al día siguiente no murió nadie».

Título: Las intermitencias de la muerte
Autor: José Saramago
Editorial: Alfaguara
Colección: Biblioteca Saramago
Ciudad: Madrid. **Año:** 2005. **Nº pág.:** 280.
ISBN: 84-2046-945-9



PERRO CALLEJERO

Xan Meo es un hombre de múltiples talentos y algunos secretos. Actor, músico, escritor, y también hijo de un célebre delincuente. Una noche llega a casa, saluda a su mujer y se marcha al pub. Es verano, Xan se sienta a tomar su copa en la terraza y, al poco rato de estar allí, dos hombres le parten la cabeza a cachiporrazos. Se salvará tras una difícil convalecencia, pero será otro. Así comienza la última novela de este escritor británico, autor de obras como *El libro de Rachel*, *Campos de Londres* o *La flecha del tiempo*. En *Perro callejero* Amis no abandona su estilo satírico y cuidado, lleno de ingenio.

Título: Perro callejero
Autor: Martin Amis
Editorial: Anagrama
Colección: Panorama de narrativas
Ciudad: Barcelona. **Año:** 2005. **Nº pág.:** 432.
ISBN: 84-33970-75-5

DICCIONARIO PANHISPÁNICO DE DUDAS

Es un diccionario orientado al lector para que pueda discernir, entre diferentes usos, cuáles pertenecen a la lengua general culta, cuáles están marcados geográfica o socioculturalmente como dialectales, vulgares, etcétera, y cuáles son incorrectos. Presta especial atención a los neologismos, sobre todo a los anglicismos que cada día aparecen y se multiplican. Normaliza los aspectos geográficos de la lengua española, particularmente en lo que se refiere a la adaptación o transcripción de voces procedentes de otras lenguas, proponiendo soluciones unitarias para todo el ámbito hispánico.

Título: *Diccionario panhispánico de dudas*

Autor: Real Academia Española

Editorial: Real Academia Española y Santillana. **Ciudad:** Madrid. **Año:** 2005. **Nº pág.:** 1000.

ISBN: 84-2940-623-9



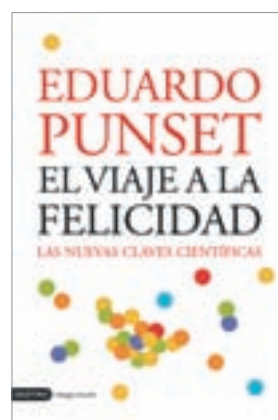
EL VIAJE A LA FELICIDAD: LAS NUEVAS CLAVES CIENTÍFICAS

La búsqueda de la felicidad es una de las grandes aventuras humanas. Tal como explica Eduardo Punset en el prólogo, el viaje a la felicidad acaba de empezar y su final es incierto: "Hace un poco más de un siglo la esperanza de vida seguía siendo de treinta años: lo justo para aprender a sobrevivir, si se contaba con la suerte, y culminar el propósito evolutivo de reproducirse". Este libro es una lúcida y apasionante aproximación a la felicidad y sus condicionantes: las emociones, el estrés, los flujos hormonales, el envejecimiento, los factores sociales, económicos, culturales y religiosos... Una indagación que nos desvela los más recientes descubrimientos científicos en torno a este tema, y que en su capítulo final nos propone la fórmula de la felicidad.

Título: *El viaje a la felicidad: las nuevas claves científicas*

Autor: Eduardo Punset. **Editorial:** Destino. **Colección:** Imago mundi. **Ciudad:** Barcelona. **Año:** 2005.

Nº pág.: 224. **ISBN:** 84-233-3777-4



LENGUAS EN GUERRA

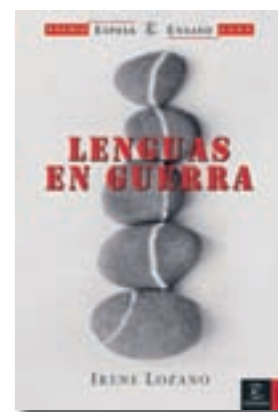
No existe en nuestra sociedad nada tan aparentemente neutral como la lengua y que se haya convertido, sin embargo, en una fuente inagotable de controversias, argumento de ideologías y justificación de comportamientos. Este libro, ganador de la XXII edición del premio Espasa de Ensayo, analiza, entre otras muchas cuestiones, el uso del lenguaje en los conflictos políticos y su empleo erróneo para justificar los nacionalismos. Su autora, lingüista y colaboradora en prensa, ha escrito un ensayo que, sin paños calientes, ahonda en un asunto que levanta las más enconadas pasiones y produce un rechazo del "otro" absolutamente sin sentido.

Título: *Lenguas en guerra*

Autora: Irene Lozano.

Editorial: Espasa Calpe. **Colección:** Espasa Ensayo. **Ciudad:** Madrid. **Año:** 2005. **Nº pág.:** 208.

ISBN: 84-670-1989-1



EL OFICIO DE OÍR LLOVER

Este volumen recoge noventa y nueve artículos publicados entre febrero de 2003 y febrero de 2005, es decir, los dos primeros años de colaboración de Javier Marías en *El País Semanal*. La variedad de asuntos tratados, casi siempre con leve nostalgia o con aguda ironía, es considerable: desde evocaciones de su madre muerta y de su padre anciano, del amigo de infancia o de las viejas colecciones de cromos de futbolistas, hasta las creencias y costumbres más necias de nuestro tiempo, la búsqueda de tumbas legendarias durante algunos viajes o la cada vez menos importancia de lo dicho y de las palabras, que lleva a demasiadas personas, sobre todo a los políticos, a ejercer constantemente «el oficio de oír llover».

Título: *El oficio de oír llover*

Autor: Javier Marías.

Editorial: Alfaguara. **Colección:** Hispánica. **Ciudad:** Madrid. **Año:** 2005. **Nº pág.:** 320.

ISBN: 84-204-6887-8



Libros para bibliotecarios



COMO UN LIBRO CERRADO

Paloma Díaz-Mas nos describe, en varios relatos cortos, los recuerdos de su infancia, recuerdos literarios. Nos habla de todo aquello que de alguna manera marcó su trayectoria como escritora: películas que vio, tebeos que leyó, influencia de algunas asignaturas de clase... Toda una *biografía* literaria hasta llegar a la publicación de su primer libro con tan sólo 19 años en uno de los momentos más tristes de su existencia.

Título: *Como un libro cerrado*
Autora: Paloma Díaz-Mas
Editorial: Anagrama
Colección: Narrativas Hispánicas
Ciudad: Barcelona. **Año:** 2005. **Nº pág.:** 213
ISBN: 84-339-6873-4



LIBRO DE LIBROS

Esta obra ofrece 300 pequeñas “historias sobre libros” con las que se pueden descubrir gran cantidad de anécdotas y curiosidades sobre los libros, bibliotecas y escritores. Como ejemplo se puede destacar que algún emperador ingería páginas de la Biblia creyendo que esto sanaría sus enfermedades; un papa quemó una biblioteca para ¿fomentar la lectura?; Sócrates sentía repugnancia ante el concepto del libro escrito; hasta hace pocos siglos la posición preferida para colocar libros en estantes era la horizontal... y mucho más en una lectura amena y ágil.

Título: *Libro de libros*
Autor: Enrique Gallud Jardiel
Editorial: Denes
Ciudad: Paiporta (Valencia). **Año:** 2005. **Nº pág.:** 161
ISBN: 84-95802-86-4



ONTOLOGÍAS, TAXONOMÍA Y TESAUROS. MANUAL DE CONSTRUCCIÓN Y USO

Esta obra, que la propia editorial califica como casi pionera en su temática, se centra en el estudio de sistemas de ordenación del conocimiento, sea este tácito o explícito. La parte principal del libro se dedica a la construcción y uso de tesauros, y dedica un capítulo a los sistemas informáticos para la construcción de tesauros. Los epígrafes van acompañados de esquemas y cuadros, a modo de resumen, y al final de cada capítulo se invita a reflexionar a los lectores mediante diversos temas para el coloquio.

Título: *Ontologías, taxonomía y tesauros. Manual de construcción y uso*
Autora: Emilia Currás
Editorial: Trea
Colección: Biblioteconomía y Administración Cultural
Ciudad: Gijón. **Año:** 2005. **Nº pág.:** 337
ISBN: 84-9704-157-7



LA MAGIA DE LEER

Se trata de una obra sencilla y ágil que ofrece algunos fundamentos para el proceso siempre inacabado de la animación a la lectura. Publicado con ocasión del Año del Libro y la Lectura 2005 celebrado en Barcelona, este libro tiene dos partes bien diferenciadas. La primera, mucho más teórica, repasa algunas ideas básicas sobre la lectura, sus beneficios y sus enemigos. La segunda parte ofrece consejos prácticos a los padres y educadores. El hecho de dedicar capítulos diferentes a los maestros de primaria y a los profesores de secundaria denota que los autores conocen bien el mundo educativo. Aunque se habla de la importancia de los bibliotecarios, se echa de menos un capítulo dedicado a ellos.

Título: *La magia de leer*
Autor: José Antonio Marina y María de la Válgoma
Editorial: Plaza y Janés
Ciudad: Barcelona. **Año:** 2005. **Nº pág.:** 162
ISBN: 84-01-37936-9

LA NUEVA REVISTA SOBRE EL MUNDO DE LAS BIBLIOTECAS



Mi Biblioteca

La revista del mundo bibliotecario

Suscríbete.

 902 362 869

www.mibiblioteca.org



“El bibliobús fue la primera biblioteca de mi vida: podías llevarte prestado un libro cada semana”

José Miguel **González, Michel**

“Soy de una generación en la que la cultura y, en general, la educación en España no estaba por desgracia al alcance de todo el mundo, así que de la primera biblioteca en mi vida tengo un recuerdo bastante particular. Me refiero al bibliobús, una estantería con cuatro ruedas que creo que funciona todavía en algunos pueblos de España en los meses de verano. No me cabe la menor duda de que era un recurso muy socorrido y que hacía un gran servicio público sobre todo en algunas barriadas de Madrid. Haciéndote socio, por una cantidad simbólica, si no recuerdo mal, tenías la oportunidad de llevarte prestado un libro cada semana y luego devolverlo para que fuera

redistribuido a otros chavales. Era una forma asequible y eficaz de engancharte a la lectura, y lo digo porque entiendo que la literatura no era económica antes y yo diría que, exceptuando las ediciones de bolsillo, tampoco lo es ahora. De esas lecturas infantiles y de adolescencia recuerdo especialmente a Machado, *El sombrero de tres picos* de Pedro Antonio de Alarcón o *El alcalde de Zalamea* de Calderón.



Con el tiempo, mi propia profesión me ha orientado a ir construyendo una biblioteca particular. Han sido largos años pasando mucho tiempo fuera de casa, viajando, de hotel en hotel, de aeropuerto en aeropuerto... y el resultado es que hoy creo que podría definirme como un lector compulsivo. Y digo compulsivo no porque devore todo lo que cae en mis manos, que no es así, sino más bien porque puedo leer cinco libros en un mes, sin exagerar, y luego pasar los tres meses siguientes sin leer una página, salvando los artículos de opinión de la prensa a los que soy bastante aficionado.

Lo mío ha sido tradicionalmente comprar, y no tanto hacer uso del préstamo bibliotecario. Las estanterías de casa creo que son fiel reflejo de mis gustos literarios pero también de los de mi mujer, que es una lectora entusiasta y, afortunadamente, de mis dos hijos, que empiezan a serlo. Se pueden encontrar desde obras de Antonio Gala, de Josefina Aldecoa, de Patricia Highsmith (a la que me dio por leer una buena temporada), biografías de Alejandro Magno o de Hitler (que he leído muy recientemente), *Vivir para contarlo* de García Márquez, *El perfume* de Patrick Süskind... y a eso hay que añadir un buen número de manuales de fútbol que tienen que ver con el curso de entrenador que hice hace unos años y en los que, sinceramente, se recoge información muy farragosa y árida. Por todo esto, diría que no soy un lector de autores sino de obras". ■

AUTOR: Merlos, Alfonso.

FOTOGRAFÍAS: Ruiz, Juan.

TÍTULO: "El bibliobús fue la primera biblioteca de mi vida: podías llevarte prestado un libro cada semana".

Entrevista a José Miguel González, Michel.

RESUMEN: Michel se define a sí mismo como un lector compulsivo de obras, y no tanto de autores. La primera biblioteca de su vida fue el bibliobús de su barrio, gracias al cual leyó en su adolescencia a autores como Machado, y obras clásicas como *El sombrero de tres picos* de Pedro Antonio de Alarcón o *El alcalde de Zalamea* de Calderón. Con el paso de los años ha ido construyendo una nutrida biblioteca en su casa de la que disfrutaban también su mujer, una lectora entusiasta, y sus dos hijos, que ya empiezan a serlo.

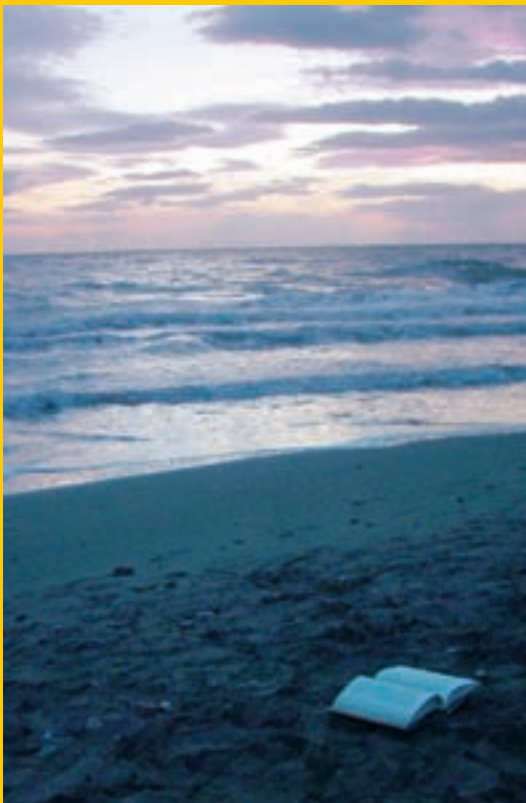
MATERIAS: Bibliotecas Particulares / González, José Miguel / Michel / Futbolistas / Entrevistas / Lectura.

Macaria, bibliotecaria

ILUSTRACIÓN: JANDRO - TEXTO: BERBEGAL



“Como cualquier otro turista,



se dirigió hacia el este por la calle Marlborough, bajó por la calle Frederic y luego recorrió la calle Shirley hasta llegar a la biblioteca pública. Ya había oído de ese curioso lugar, pero no se parecía a lo que había imaginado. Como todo en Nassau, resultaba más pequeño... y teñido con una pátina de... sordidez. Era un edificio circular de no más de seis metros de diámetro, por lo que pudo apreciar Peepgasss, con siete u ocho cubículos abiertos a lo largo de la circunferencia. Dos de los lados de los cubículos estaban cubiertos de estanterías de libros, en tanto que en el tercero había una ventana. En el centro del círculo, un pequeño recinto de madera daba cabida a una bibliotecaria de piel morena y aspecto bastante aburrido. Allí sentada, podía ver todos los cubículos, por más que no parecía tener el mínimo interés en hacerlo. El edificio, que tenía ya casi doscientos años, había sido construido en un principio como cárcel de la ciudad. Por entonces los cubículos de la biblioteca eran celdas con puertas y ventanas con barrotes; y en el lugar en el que se sentaba la bibliotecaria que podía ver todos los cubículos había estado un guardián que podía ver todas las celdas.

Todo un hombre

Tom Wolfe

(Traducción de Juan Gabriel López Guix) Ediciones B, Barcelona, 1999.



El laberinto y la luna

Jordi Garcia Vilar

Ilustraciones de Felip Baldó



Poesías

Joan Rois de Corella

Edición y traducción de Eduard J. Verger

Edición bilingüe

Premio Gandia 2005

«Els nostres clàssics»



Revista Diálogos

Textos sobre artes

Max Aub

Edición de Manuel Garcia



NOVE
DADES

ENERO 2006

denes
EDITORIAL
www.editorialdenes.com

enero

INGLÉS TÉCNICO PARA BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN. TRADUCCIÓN

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 9 de enero a 27 de marzo de 2006.
Lugar: Madrid.
Organiza: Estudio de Técnicas Documentales (Madrid).
Tfno. 91 314 51 98 / 91 210 52 27
www.estudiodetecnicasdocumentales.com
info@estudiodetecnicasdocumentales.com

RESUMEN DOCUMENTAL

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 9 de enero a 27 de marzo de 2006.
Lugar: Madrid.
Organiza: Estudio de Técnicas Documentales (Madrid).
Tfno. 91 314 51 98 / 91 210 52 27
www.estudiodetecnicasdocumentales.com
info@estudiodetecnicasdocumentales.com

MATERIALES FOTOGRÁFICOS EN ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS: INDENTIFICACIÓN Y CONSERVACIÓN

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 12 a 14 de enero de 2006.
Lugar: Huesca.
Organiza: ANABAD Aragón.
Tfno. 91 575 17 27
www.anabad.org/organizacion/aragon.htm - anabad@anabad.org

FORO DE ESPECIALISTAS DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN EN ANDALUCÍA

Fecha: 27 y 28 de enero de 2006.
Lugar: Sevilla.
Organiza: AAD - Asociación Andaluza de Documentalistas (Sevilla).
Tfno. 954 56 09 61
www.aadocumentalistas.org
administración@aadocumentalistas.org

FORMATO MARC (IBERMARC)

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: Inicio el 28 de enero de 2006.
Lugar: Madrid.
Organiza: IMED - Instituto Madrileño de Estudios Documentales.
Tfno. 91 562 23 04
www.imed.jazztel.es - formacion@imed.jazztel.es

CATALOGACIÓN DE MATERIALES ESPECIALES Y PUBLICACIONES SERIADAS (2ª EDICIÓN)

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: Inicio en enero de 2006.
Lugar: Madrid.
Organiza: IMED - Instituto Madrileño de Estudios Documentales.
Tfno. 91 562 23 04
www.imed.jazztel.es - formacion@imed.jazztel.es

febrero

CATALOGACIÓN DE MATERIALES AUDIOVISUALES

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 1 de febrero a 28 de abril de 2006.
Lugar: Madrid.
Organiza: Estudio de Técnicas Documentales (Madrid).
Tfno. 91 314 51 98 / 91 210 52 27
www.estudiodetecnicasdocumentales.com
info@estudiodetecnicasdocumentales.com

IV ENCUENTRO PROVINCIAL DE BIBLIOTECAS ESCOLARES

Fecha: 8 y 15 de febrero de 2006.
Lugar: Málaga.
Organiza: Delegación Provincial de Educación de Málaga.
Tfno. 952 04 13 84
www.juntadeandalucia.es/averroes/bibliotecaescolar
jose.garcia.ext@juntadeandalucia.es

LUDOTECAS: JUEGOS, ACTIVIDADES Y JUGUETES

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 17 de febrero a 5 de marzo de 2006.
Lugar: Salamanca.
Organiza: Escuela Castellano Leonesa de Educadores de Tiempo Libre.
Tfno. 923 18 72 84
www.escuelacastellanoleonasadetl.com
escaletl@algara.com

DIGITALIZACIÓN DEL PATRIMONIO BIBLIOGRÁFICO Y DOCUMENTAL

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 21 a 23 de febrero de 2006.
Lugar: Sevilla.
Organiza: AAD - Asoc. Andaluza de Documentalistas (Sevilla).
Tfno. 954 56 09 61
www.aadocumentalistas.org
administración@aadocumentalistas.org

UTILIDADES Y APLICACIONES DE RECURSOS EN INTERNET PARA BIBLIOTECAS

Modalidad: Curso Virtual.
Fecha: 23 de febrero a 22 de marzo de 2006.
Organiza: AAB - Asociación Andaluza de Bibliotecarios.
Tfno. 952 21 31 88
www.aab.es - aab@aab.es

EXPERTO EN GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO Y CONTENIDOS

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: De febrero a junio de 2006.
Lugar: Getafe (Madrid).
Organiza: Universidad Carlos III de Madrid.
Tfno. 91 624 98 30
www.uc3m.es/uc3m/gral/TC/ESMA/ESMA33/instalaciones.html
experto@ceaes.uc3m.es

CATALOGACIÓN DE DOCUMENTOS Y EXPEDIENTES DE LOS SIGLOS XVIII AL XX (2ª EDICIÓN)

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: Inicio en febrero de 2006.
Lugar: Madrid.
Organiza: IMED - Instituto Madrileño de Estudios Documentales.
Tfno. 91 562 23 04
www.imed.jazztel.es - formacion@imed.jazztel.es

marzo

FORMATO IBERMARC

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 1 de marzo a 28 de abril de 2006.
Lugar: Madrid.
Organiza: Estudio de Técnicas Documentales (Madrid).
Tfno. 91 314 51 98 / 91 210 52 27
www.estudiodetecnicasdocumentales.com
info@estudiodetecnicasdocumentales.com

PROGRAMA EN PROMOCIÓN Y ANIMACIÓN A LA LECTURA Y A LA ESCRITURA (PROPALÉ)

Modalidad: Curso Virtual.
Fecha: 1 de marzo de 2006 a 1 de marzo de 2007.
Organiza: Universidad Nacional de Córdoba (Argentina).
Tfno. 54 351 433 4111
www.ffyh.unc.edu.ar/programas/propale/Home.htm
esletras@ffyh.unc.edu.ar

ORGANIZACIÓN DE ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 6 a 21 de marzo de 2006.
Lugar: Salamanca.
Organiza: Escuela Castellano Leonesa de Educadores de Tiempo Libre.
Tfno. 923 18 72 84
www.escuelacastellanoleonasadetl.com - escaletl@algara.com

ORGANIZAR UNA BIBLIOTECA PERSONAL. CÓMO CREAR UNA BIBLIOTECA EN CASA

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 6 de marzo a 22 de mayo de 2006.
Lugar: Ávila.
Organiza: Palacio de los Serrano - Espacio Cultural de Caja de Ávila.
Tfno. 920 21 22 23
www.palaciosserrano.com/02/biblioteca/actividades/actividad253.html

VIII JORNADAS ARCHIVÍSTICAS: "LA VALIDACIÓN DE LOS DOCUMENTOS: PASADO, PRESENTE Y FUTURO"

Fecha: 7 a 10 de marzo de 2006.
Lugar: Sanlúcar de Guadiana (Huelva) y Alcoutim (Portugal).
Organiza: Diputación Provincial de Huelva.
Tfno. 959 49 47 12 / 959 49 48 43
www.diphuelva.es/archivo
imoreno@diphuelva.org
eflores@diphuelva.org

ANIMACIÓN A LA LECTURA CON CUENTOS. CUENTOS CON SOMBRAS CHINESCAS

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 10 a 19 de marzo de 2006.
Lugar: Salamanca.
Organiza: Escuela Castellano Leonesa de Educadores de Tiempo Libre.
Tfno. 923 18 72 84
www.escuelacastellanoleonasadetl.com
escaletl@algara.com

3º CONGRESO INTERNACIONAL DE LECTOESCRITURA

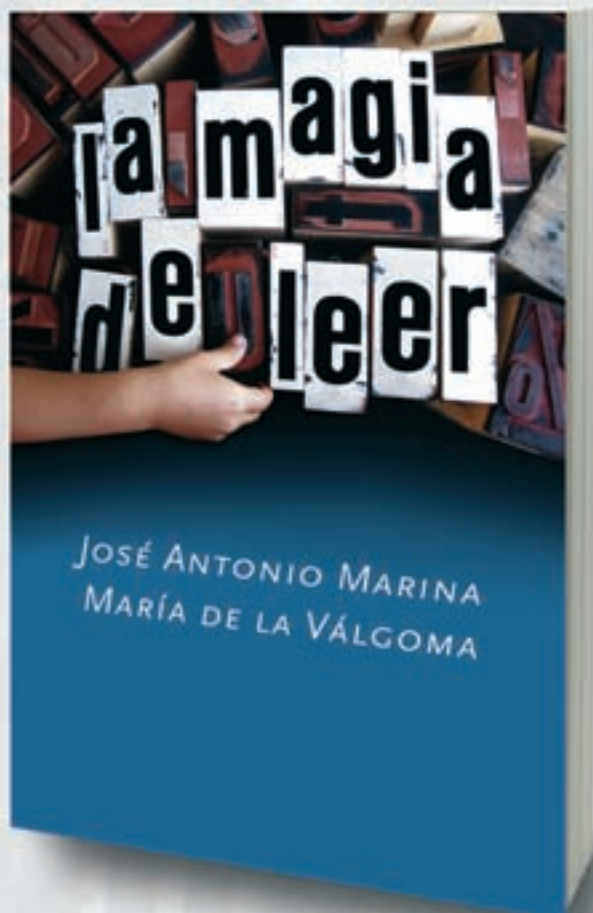
Fecha: 23 a 25 de marzo de 2006.
Lugar: México.
Organiza: Asociación Mundial de Educadores Infantiles (Madrid).
Tfno. 91 501 87 54
www.waece.org
info2@waece.org
teacher@waece.com

CATALOGACIÓN Y NORMALIZACIÓN DE RECURSOS ELECTRÓNICOS

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 23 y 24 de marzo de 2006.
Lugar: Aragón.
Organiza: ANABAD Aragón.
Tfno. 91 575 17 27
www.anabad.org/organizacion/aragon.htm
anabad@anabad.org

LA FORMA DE LO ESCRITO: EL LIBRO IMPRESO ANTIGUO

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 29 a 31 de marzo de 2006.
Lugar: Sevilla.
Organiza: AAD - Asociación Andaluza de Documentalistas (Sevilla).
Tfno. 954 56 09 61
www.aadocumentalistas.org
administración@aadocumentalistas.org




*«Este libro es un tratado de magia...
Quienes dividen la magia en blanca y negra se equivocan. Olvidan que la magia más poderosa y magnífica es la del negro sobre el blanco».*

PLAZA  JANÉS
www.plaza.es


También publicado en catalán por

 ROSADELSVENTS


Cartas a Mi Biblioteca

 Debo felicitaros porque la revista está muy bien hecha, es amena, interesante y con una buena calidad. Os agradezco vuestro trabajo, tanto en lo que atañe al reportaje, como al fomento de la cultura, que hace mucha falta en este país. Leer ayuda a sentirse libre, si uno es libre piensa por sí mismo y si piensa no se deja intoxicar. En resumen, con vuestro trabajo estáis consiguiendo formar un mundo mejor.

Tristán Llop
Barcelona


 Os felicito por el trabajo de Mi biblioteca. Los artículos que publicáis me parecen muy interesantes. Me gustaría escribir un artículo sobre la biblioteca universitaria de París 8, inaugurada en 1998. Es una de las más grandes de Europa.

Anna-Eulàlia Callejón i Mateu
Servicio de Bibliografía
Centro Internacional del ISSN - París (Francia)

 El equipo directivo del CEIP Milladoiro de Malpica (A Coruña), ante el artículo sobre la biblioteca de nuestro centro, publicado en el número anterior de esta revista y firmado por Olga Rodríguez, quiere aclarar que:


- El centro y su dirección trabajan para mejorar su biblioteca y discrepancias en cuanto a su funcionamiento no implican ir en contra de la misma.
- Es falso que la jefatura de estudios no comunique la información al equipo de biblioteca.

El Equipo directivo del CEIP Milladoiro.
Malpica de Bergantiños (A Coruña)


 Tras la lectura del artículo sobre la biblioteca de nuestro centro, publicado en el nº 3 de su revista, quiero aclarar lo siguiente:

- Es falso que la Jefatura de Estudios no comunique la información destinada al equipo de biblioteca.
- Cualquier departamento del Centro funciona con la colaboración del Claustro y el Equipo Directivo.
- Una revista no es el lugar idóneo para solucionar desencuentros personales.

M. Carmen Carracedo Calvo
Jefa de Estudios del CEIP Milladoiro
Malpica de Bergantiños (A Coruña)

 Quiero daros la enhorabuena por el último número de MI BIBLIOTECA. La verdad es que no sé como conseguís editar una revista con esa calidad (de contenidos y de formato) y seguir en la lucha...!!!

Raúl Aguado.
Profesor en el IES San José de Villanueva de la Serena (Badajoz)

 Es una estupenda revista que creo cumple un papel importante y un hueco vacío hasta ahora y, además, cumple criterios formales que acreditan su valor, además de ser muy clara en su maquetación y presentación. Les animo a seguir en su labor.

Ángela Sorli
CINDOC-CSIC

Queremos en esta sección dar voz a todas las personas que nos leen. Serán bienvenidos todos los comentarios, críticas, sugerencias, ideas, propuestas de colaboración, recomendaciones...

ESPERAMOS VUESTRAS CARTAS Y MENSAJES.



Os escribo sin saber si a día de hoy aún continuáis con vuestro proyecto de revista (espero que sí). Ayer, en una de las bibliotecas de la localidad en la que resido (Alcorcón), me encontré casualmente con el que creo que es el primero de vuestros ejemplares, el publicado en abril. Me gustó la forma y el fondo de lo que allí se contaba, el enfoque didáctico de varios de los artículos y, por supuesto, la labor de extensión cultural que realizáis. Pero eché de menos, como en tantas otras publicaciones periódicas similares, que no se dedicase un pequeño espacio al género poético. Si de fomentar la lectura se trata, siempre he creído (cada vez estoy más convencido) de que la poesía (también el relato corto y el microrrelato) constituyen buenas razones para transmitir el placer de la lectura. Eso sí, independientemente de la calidad o los gustos de cada cual, no todos los autores ni todas las poesías sirven para tales propósitos. Salvando las distancias, y siempre que se trate de actividades de iniciación orientadas a promover la poesía en quienes apenas la conocen, es preferible un poema de Ángel González a las Soledades de Góngora, por ejemplo. No sé si estaréis de acuerdo o no, si así fuera y lo creyeseis oportuno, sí me apetecería colaborar con vosotros de la manera estiméis más oportuna.

Ángel Luis Aritmendi Villanueva
Profesor de Lengua y Literatura en el IES Humanejos de Parla (Madrid)





Soy suscriptor de la revista desde el primer número y me parece realmente interesante ya que llena un enorme vacío que hasta ahora se producía en este campo. Suelo leer con mucha atención todas las secciones, especialmente las referentes a Bibliotecas Públicas, Bibliotecas Escolares y Bibliotecas Universitarias. Me encantan especialmente las secciones Bibliotecas y Nuevas Tecnologías y Gestión Documental, muy útiles para mi profesión de bibliotecario, que todavía no he renunciado a ejercer. Suelo mirar con mucha atención también la sección Agenda de Formación muy útil para el reciclaje. Pero echo de menos algunas secciones importantes, como dedicar un capítulo a otros tipos de bibliotecas (dígase Bibliotecas de Organismos Oficiales, Bibliotecas Privadas o Bibliotecas Especializadas), que las hay y muy buenas. Pero sobre todo, echo de menos también una sección donde se publiquen las ofertas de empleo del sector tanto públicas como privadas, como complemento a la agenda de formación. Para los que aspiramos a lograr alguna plaza en este sector sería muy interesante tener una sección de este tipo. Y si este espacio ocupara mucho en la revista, a los suscriptores se les podría mandar todos los meses un boletín con las ofertas de empleo tanto públicas como privadas de la zona de residencia.

Miguel Ángel Fernández García
Diplomado en Biblioteconomía y Documentación
Vila-Seca (Tarragona)

Respuesta de MI BIBLIOTECA a Miguel Ángel Fernández García

Nos ha parecido muy interesante tu sugerencia sobre la posibilidad de incluir una sección dedicada al empleo en MI BIBLIOTECA. Tras estudiar con detenimiento tu propuesta hemos constatado que el plazo de solicitud de muchas de esas ofertas es muy limitado (casi inminente en muchos casos), lo cual no se ajusta al carácter trimestral que tiene esta revista. Por otra parte, la distribución de un boletín mensual de ofertas de empleo ya la realizan algunas administraciones públicas, instituciones o listas de distribución. Como ejemplo de estas últimas te podemos indicar InfoDOC. Se trata de una lista de distribución de la Biblioteca de la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca a la que te puedes suscribir de manera gratuita y recibir periódicamente, a través del correo electrónico, información sobre las ofertas en Bibliotecas y Documentación. Esperamos haberte servido de ayuda. Gracias.

- 
 -  **Abadal, Ernest**
Adjunto para Sistemas de Información y Documentación
Vicerrectorado de Política Docente. Universitat de Barcelona
abadal@ub.edu
 -  **Álvarez Graciá, José Luis**
I.E.S. Victoria Kent, Elche (Alicante) - 965 42 63 92
jalvarez@medtelecom.net
 -  **Aquesolo Vegas, José**
Archivo Histórico Provincial de Málaga - 951 04 78 10
josea.aquesolo@juntadeandalucia.es
 -  **Arroyo Ortega, Óscar**
Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha
Consejería de Cultura (Toledo)
Coordinación Bibliotecaria - Jefe de Sección - 952 26 75 19
oarroyo@jccm.es
 -  **Castañeda Bracho, Teresa**
Biblioteca Municipal Pedro Gutiérrez de Calahorra (La Rioja) - 941 14 51 50
biblioteca@ayto-calahorra.es
 -  **Centelles Pastor, Jaume**
C.E.I.P. Sant Josep - El Pi de L'Hospitalet (Barcelona)
jcentell@xtec.net
 -  **Coronas Cabrero, Mariano**
Maestro de primaria y bibliotecario escolar voluntario
mcoronas@boj.pntic.mec.es
 -  **Corrionero Salinero, Florencia**
Coordinadora del Área de Biblioteca y Fomento de la Lectura
Centro de Desarrollo Sociocultural
Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Peñaranda de Bracamonte
fcorrionero@fundacionsr.es
 -  **Cruz González-Cutre, Inés de la**
Bibliotecas Municipales de A Coruña - 981 18 43 82
inesdelacruz@teleline.es
 -  **Güell, Cristina**
Jefa de la Unidad de Servicios a los Usuarios
CRAI - Universitat de Barcelona
cguellg@ub.edu
 -  **Magán Wals, José Antonio**
Director de las Bibliotecas y del Archivo Histórico de la Universidad Complutense de Madrid
91 394 69 25 - magan@buc.ucm.es
 -  **Magriñá, Marta**
Directora Biblioteca Universitaria de La Rioja - 941 29 91 89
marta.magrina@bib.unirioja.es
 -  **Osoro Iturbe, Kepa**
Experto en bibliotecas escolares, animación a la lectura y literatura infantil y juvenil
kosoro@hotmail.com
 -  **Tortosa, Carmen P.**
Periodista
carmenptortosa@yahoo.es
 -  **Saurín Parra, Julia**
Bibliotecas Municipales de A Coruña - 981 18 43 82
jsaupar@hotmail.com

¿Te gusta leer?



902 362 869

www.alonsoquijano.org



Fundación
Alonso Quijano
para el fomento de la lectura



CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN CIENTÍFICA



CUENTA AÑOS
GESTIONANDO
DOCUMENTACIÓN
CIENTÍFICA

www.cindoc.csic.es

Bases de datos del CSIC

Portales científicos

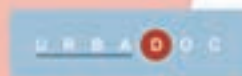
Biblioteca con más de 7.000 títulos de revistas científicas y 23.000 monografías

Suministro de documentos primarios

Revista Española de Documentación Científica

Búsquedas bibliográficas

Publicaciones especializadas y Tesoros



URBADOC. Base de datos vía web con más de 700.000 referencias bibliográficas sobre, arquitectura, urbanismo y ordenación del territorio, producida por la asociación Urbadata

www.urbadoc.com